

Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Filosofía y Letras
Postgrado en Historia del Arte

SIMBOLOGÍA DE LOS CÁNIDOS EN TEOTIHUACAN

TESIS

QUE PARA OPTENER EL GRADO DE
MAESTRÍA EN HISTORIA DEL ARTE
PRESENTA

NADIA GIRAL SANCHO



TUTORA: Durdica Segota



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIA

Quiero dedicar esta tesis a dos personas muy especiales mis padres: Amelia Sancho Rodríguez y Eduardo Giral Mazón, quienes me han dado todo en la vida. No existen palabras que puedan expresar todo lo que ellos significan para mí. Sus enseñanzas, consejos, guías, apoyo, castigos y todo ese cariño y amor que me han brindado cada instante de sus vidas no los cambiaría por nada. No se como agradecerles todo lo que me han dado. Solo se que este segundo gran pilar de todo un conjunto de edificaciones que no es otra cosa que la vida misma profesional se las debo en gran parte a ellos. Con todo mi amor y cariño.

AGRADECIMIENTOS

Todo trabajo de investigación hay que contemplarlo como un esfuerzo no sólo personal, sino colectivo. Por eso, en esta tesitura, quiero agradecer a todos los que contribuyeron a llevar a cabo esta investigación. Como la lista sería muy larga, pues incluye a todos mis maestros, desde la infancia hasta la facultad, me limitaré a agradecer en esta ocasión, en primer termino a mi directora de tesis, la Doctora Durdica Segota, una persona de altas cualidades humanas y profesionales, que más que una maestra con toga, se ha comportado conmigo como un interlocutor inteligente y sensible, y me atrevería a decir, como una verdadera amiga, que me ha ayudado mucho con sus observaciones y con las pláticas que hemos sostenido en el curso de este trabajo.

Una enorme gratitud al Doctor Valadez, quien ha sido un extraordinario asesor, guía y apoyo en el campo de la etnozoología y arqueozoología, un área que desconocía totalmente. Sin sus consejos no habiéramos llegado a estos resultados. Asimismo para los sinodales, lectores cautivos de este trabajo, cuyas observaciones han sido y serán, ya lo presiento, de mucha utilidad para las futuras reflexiones.

Con todo el corazón, agradezco a la UNAM, la máxima Casa de Estudios, por haberme otorgado la beca que me permitió llevar a cabo sin ninguna limitante económica mis estudios de maestría, así como realizar el trabajo de investigación que se requiere para concluir dicha fase dentro de los estudios de posgrado.

Agradezco, por supuesto, a mis padres, que me han liberado de muchas cargas para que pudiera entregarme a estos menesteres y a mi hermana Tanya, que se halla en Cancún también haciendo su tesis, ha sido fundamental el apoyo brindado, su amor y cariño.

Tampoco puedo dejar de agradecer a todos mis amigos y amigas, Rosario, Dalía, Paula, Tabata, Lizeth, Rodrigo, Enrique, Jacob, Julio, Elda, Marijke, Tatiana e Ivan con quienes he vivido momentos maravillosos y han estado presentes en las buenas y en las malas.

Una deuda de amor, generosidad, gratitud y, en realidad, no existen palabras que expresen todas esas emociones y sentimiento que tengo con y para la escritora e historiadora Carmen Castellote, amiga entrañable y mi madre intelectual, que me inculcó el amor a la poesía y al estudio de la historia; este último arraigado en mí desde siempre, especialmente en lo concerniente al periodo precolombino, donde he de proseguir y persistir durante mi vida intelectual y profesional. Sólo comprendiendo a nuestros predecesores podremos entender lo que significa nuestra actual historia y lo que nosotros significamos como ciudadanos, llamados a construir una patria, partiendo de lo que eran esos antiguos mexicanos que crearon las civilizaciones esplendorosas del valle de México, nuestra actual morada.

ÍNDICE

DEDICATORIA	2
AGRADECIMIENTOS	3
ÍNDICE	5
INTRODUCCIÓN	6
1.- RASGOS FÍSICOS DE LOS CÁNIDOS	16
1.1 Los perros en Teotihuacan	19
1.2 Los coyotes y lobos en Teotihuacan	28
2.- SIMBOLISMO DE LOS CÁNIDOS	33
2.1 El cánido como símbolo de la creación	46
3.- CONSIDERACIONES FINALES	56
4.- OBRAS CONSULTADAS	64
5.- CATÁLOGO DE PIEZAS DE CÁNIDOS	71

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo esta dedicado a la investigación del simbolismo de los cánidos en la pintura mural, cerámica y la lítica. Para una mejor interpretación nos hemos apoyado en los estudios morfológicos de los cánidos (perros, coyotes, lobos e híbridos) a través de los restos óseos y en el papel que representan los cánidos en la mitología no sólo teotihuacana, sino mesoamericana, las cualidades individuales que les atribuyeron los pueblos antiguos recogidas a través de los cronistas del s. XVI, de los relatos que cuentan los pueblos indígenas y de los estudiosos contemporáneos de la mitología.

En esta primera línea se hizo un estudio morfológico de los cánidos tan detallado como lo permitieran los autores en los que nos apoyamos; entre los que destacan, sin duda alguna, el biólogo Raúl Valadez, quien en el campo de la etnozooloía ha corroborado la idea de muchos especialistas referente a que los teotihuacanos, y en general las culturas mesoamericanas, empleaban, en diversas formas, a los animales como un medio para unirse con las divinidades. Se han encontrado en varias locaciones de Teotihuacan gran cantidad de restos óseos de cánidos (perros, coyotes y lobos) en entierros, ofrendas, cuevas y basureros. También el cánido se encuentra en la pintura mural, en la cerámica y en la lítica. De ahí que se cuente con dos caminos para penetrar en el universo simbólico de los cánidos: los restos óseos y las obras de arte. Al mismo tiempo se estudiaron, por separado, a cada uno de estos cánidos (perros, lobos, coyotes e híbridos) y, en conjunto, para ver sus diferencias, semejanzas y relaciones análogas existentes, con el fin de identificarlos correctamente. Tratamos de conocer las posibles significaciones de cada uno de ellos, su simbología y la función o papel que desempeñaban dentro de la cosmovisión y vida de los hombres.

Al revisar lo que se ha escrito hasta ahora sobre el tema, encontramos una escasa información, restringida básicamente a los informes y estudios arqueozoológicos realizados por el biólogo Raúl Valadez. Los estudios simbólicos e iconográficos también son escasos y la falta de una metodología rigurosa que ayude a explicar, comprender e interpretar el universo de los

cánidos en la época prehispánica. Únicamente contamos con los trabajos sobre los perros de Colima (Occidente de México) y algunos artículos pequeños sobre el universo simbólico. Los autores estudiados sostienen que una investigación iconográfica de los cánidos significaría un aporte a los estudios del mundo prehispánico. Esta consideración nos dio la pauta para realizar la actual investigación, que de hecho ya lo habíamos manifestado con ocasión de la tesis de licenciatura: *La vida cotidiana de los teotihuacanos en Atetelco a través de su pintura mural*, en donde se puso énfasis en las distintas representaciones de los cánidos en el recinto de Atetelco y su relación con el universo simbólico vinculado con la guerra-sacrificios.

Aunque la mayoría de los estudiosos se refieren al coyote como el animal que figura en las representaciones pictóricas, cerámica y lítica, se abre una duda en cuanto a que si en verdad es coyote o lobo dada la afinidad de características que existen entre ambos. Como bien observa el doctor Raúl Valadez,

el tema de la simbología asociada al concepto cánido para mesoamerica es un tema controversial no solo porque es difícil reconocer en la imagen los caracteres biológicos que debieron ponerse para asociar a una determinada especie (lobo, coyote o perro) con símbolos específicos, sino porque desde hace un siglo personajes como Eduard Seler concluyen que solo los coyotes tenían valor dentro de la simbología mesoamericana y que los lobos estaban ausentes en este rubro (comunicación personal. Miércoles 21 de marzo 2007).

Por intuiciones personales nos aventuramos a suponer que podría tratarse del mismo animal, el coyote, que es al que aluden los antropólogos, los cronistas y los especialistas en la materia, o el lobo por el que se inclina Valadez, quien expresa que este animal “fue la especie más ligada a lo ritual, por lo que es muy probable que las pinturas también sean de este animal”¹

Aclaremos que esta dificultad no es óbice para el curso de nuestra investigación, enfocada a descifrar el simbolismo de los cánidos en la pintura mural, cerámica y lítica. Trátese de uno o de otro, ambos cánidos son silvestres, los dos vienen a representar la fuerza y la astucia que los antiguos les atribuían en sus mitos, hecho que no entorpecerá, por ende, nuestras consideraciones finales respecto a su significado iconográfico. Como sea y siguiendo a Valadez con el que concordamos de aquí en adelante

¹ Raúl Valadez, “Híbridos y perros (tercer acto): hallazgos en la pirámide de Quetzalcoatl de la antigua ciudad de Teotihuacan (Segunda y última de dos partes)” en *AMMVEPE*, Vol. 13, N° 6, noviembre-diciembre 2002, p. 227

designaremos al animal que aparece en las pintura mural, cerámicas y lítica como cánido silvestre.

Para desarrollar esta investigación nos apoyamos en los estudios hechos sobre los restos óseos cuya procedencia son las distintas locaciones de Teotihuacan: Pirámide de la Luna, Templo de Quetzalcoatl, Cuevas Sagradas de Teotihuacan, Tlajinga 33, Mezquititla, Tlailotlacan, Tetitla, Oztoyohualco, Santa Maria Coatlan y Xocotitla. Por otra parte, se analizaron las representaciones de dichos animales en la pintura mural -Techinantitla, Atetelco, Tetitla, La Ventilla, Colección Wagner, Colección Christensen en Melbourne, Australia,- en la Cerámica -La Ventilla, Atetelco, Zacuala, Tetitla, Yayahuala, La Ciudadela, Conjunto del sol,- y lítica.

Con respecto a la cuestión temporal ésta fue dada por las fuentes mismas de estudio, es decir, todo el material artístico y arqueológico en el que aparece el cánido representado. La temporalidad que se abarca, en este trabajo, se ubica entre las fases Tzacualli y Metepec. Hemos utilizado las cronologías siguientes: Evelyn Rattray para la cerámica, la propuesta de Rubén Cabrera acerca de la cronología de los murales de Atetelco, la periodización de los murales de Teotihuacan hecha por Clara y Rene Millon y la propuesta de Sonia Lombardo sobre el estilo y el tema que representan.

Con estas premisas nos acercamos al problema primordial de esta tesis: las hipótesis, encaminadas a corroborar que el cánido es un símbolo de la guerra y los sacrificios. Hay pruebas fehacientes en la pintura mural, cerámica y lítica; así como en los restos óseos, hallados en entierros y ofrendas, para dar por fundada esta suposición.

Dentro de esta relación del cánido con la guerra y los sacrificios queda por averiguar si los coyotes o lobos representan una orden de guerreros o un grupo militar, por analogía con las que existieron (águilas y jaguares) entre los mexicas. También cabe la posibilidad de que los coyotes fueran los nahuales de los jefes militares. Los dioses podían escoger diversos seres mundanos como cobertura de su fuerza, por ejemplo, Tezcatlipoca en muchas ocasiones se hacia nahual en el coyote.

Además es probable que la simbología del perro, el lobo y el coyote tengan distinta significación dentro del mismo universo simbólico del cánido:

guerra-sacrificio, puesto que dentro de la cosmovisión y vida de los hombres el animal desempeña funciones específicas.

Destaco los siguientes objetivos, fundamentales para adentrarme en el tema:

- 1.- Identificar las representaciones de cánidos en la pintura mural, escultura, cerámica y lítica. Además restos óseos de estos animales hallados en entierros y ofrendas; y establecer el corpus para el estudio.
- 2.- Hacer un catálogo razonado de las piezas artísticas y arqueológicas en las que aparece representado el cánido. (Ordenamiento del corpus)

El catálogo se desarrolla con base en una cédula que contiene la siguiente información: foto y dibujo, procedencia, ubicación actual, contexto arqueológico, medidas, material del que está hecho, técnica, estructura plástica, periodo probable al que pertenece, descripción y revisión historiográfica. Se acomodan las piezas artísticas y arqueológicas de lo más antiguo a lo más reciente. Se agrupan por el tipo y raza de cánidos (perros, lobos, coyotes e híbridos), por las manifestaciones artísticas (pintura mural, cerámica, lítica). En el caso particular de la cerámica se dividieron en dos grandes grupos: las piezas completas y las incompletas, teniendo en cuenta sus características comunes.

- 3.- Identificar las razas de perros, lobos, híbridos y coyotes en las figuras de cánidos representadas y en los restos óseos.
- 4.- Estudiar la participación de los cánidos en los mitos, cosmovisión, vida de los hombres y su simbología.

Esclarecidos los objetivos, se procedió a la metodología. En este terreno nos fue de gran utilidad el método de Panofsky, en el nivel preiconográfico, que consiste en la identificación de las formas representadas como objetos naturales: instrumentos, animales, hombres, plantas. Para conformar el corpus recurrimos a distintas instancias como la zona arqueológica de Teotihuacan y al Museo Nacional de Antropología e Historia para poder acceder a sus bodegas en busca de material. También encontramos parte del corpus en salas de museos como el Anahuacalli, Museo Amparo y Museo Regional de Puebla, así como en algunas publicaciones y catálogos. Para el ordenamiento del corpus y elaboración del catálogo se utilizaron los criterios temático y temporal.

Hemos contado con entrevistas, realizadas a destacados especialistas de Teotihuacan, tales como Rubén Cabrera, cuya experiencia y sapiencias nos han sido de gran utilidad. Tampoco podemos dejar de mencionar a nuestra tutora, quien con sus valiosas observaciones, aportaciones y sugerencias nos ha conducido a llevar la investigación hacia los estudios de significación en las obras de arte. De ahí que es necesario establecer y definir bien el corpus porque sólo contando con él, salen a la luz las preguntas y cuestionamientos acerca del origen, simbología, trascendencia, función y significado de los cánidos. Además de que siempre insistió en la importancia de hacer un estudio de historia del arte desde esa misma disciplina, pues como ella lo expone hay que procurar no perder el objeto construido, es decir, el artístico.

Para llevar a cabo dicha investigación nos apoyamos en la hermenéutica, metodología que aporta la filosofía a los estudios de arte y que desde nuestra tesis de Licenciatura fue de gran ayuda. Por hermenéutica se entiende el arte de interpretar los textos y establecer su sentido. La hermenéutica hace que la obra sea un puente entre el momento en que está siendo vista por el espectador y el momento en que fue escrita. La obra por sí sola no habla, tiene un lenguaje propio que necesita de los estudiosos para develar sus sentidos. Dentro de la hermenéutica existen varias corrientes o escuelas entre las que destacan la de Gadamer y la de Paul Ricoeur. Para este estudio recurrimos a la segunda por ocuparse de las cuestiones históricas.

Ricoeur en su obra *La Memoria, la historia y el olvido*, que consta de tres partes claramente delimitadas por su tema y su método, postula una política de la justa memoria y retoma la problemática de la narración histórica planteada en sus obras anteriores. La primera parte, consagrada a la memoria y a los fenómenos mnemónicos, la coloca bajo la égida de la fenomenología en el sentido husserliano. La segunda, dedicada a la historia, concierne a la epistemología de las ciencias históricas. La tercera, que culmina en una meditación sobre el olvido, se enmarca en la hermenéutica de la condición histórica de los hombres que somos.

Cada una de estas tres partes presenta un recorrido orientado que fue de gran utilidad en la forma de abordar e ir al encuentro con el universo simbólico de los cánidos en Teotihuacan. De esta forma la fenomenología de la memoria da entrada al análisis de la memoria, del recuerdo que se tiene ante la

mente; atraviesa después por la fase de la búsqueda del recuerdo, de la amnesia, de la rememoración y se pasa, finalmente, de la memoria dada y ejercida a la memoria reflexiva, a la memoria de si mismo. Realizar este trabajo no es otra cosa que traer al recuerdo o revivir la memoria de los teotihuacanos, que pudiera perderse en el olvido.

El recorrido epistemológico se adapta a las tres fases de la operación historiográfica: fase documental, que corresponde a la investigación en archivos y de los testimonios, que en nuestro caso particular son la fuente artística y arqueológica; explicación/comprensión, que refiere a ese encuentro entre la obra artística y arqueológica, en donde aparece representado el cánido, y el lector que trata de explicarse y comprender esa obra; finalmente concluye, con el plano escriturario de la representación historiadora del pasado, que no es otra cosa que dejar plasmado en papel la interpretación sobre la simbología de los cánidos en Teotihuacan, es decir, la tesis misma. La operación historiográfica estuvo presente a lo largo de toda esta investigación, pues cada paso que se dio tuvo que estar documentado, comprendido y plasmado.

Desde las pautas de la memoria y de la historia se abre, pues, el dominio del olvido, dividido éste contra sí mismo entre la amenaza de la destrucción definitiva de las huellas y la seguridad de que siempre permanecen en reserva los recursos de la amnesia. Este olvido de reserva pone en evidencia que siempre hay una esperanza de un mundo mejor.

Una problemática común recorre las tres partes del libro la representación del pasado. Aquí nos viene una pregunta ¿qué lugar ocupa la obra de arte dentro de toda esta reflexión? Como representación icónica de la memoria o representación historiadora, es objeto de estudio y, lo más importante es útil y sirve para el rescate de la memoria, revivir ese pasado. Son la arqueología y la historia de arte las dos formas viables de encontrarse con el pasado prehispánico y en especial con Teotihuacan por no tener una fuente escrita que exponga lo que sucedió.² En este sentido fueron de gran ayuda

² Al respecto hay que señalar que recientemente Taube y otros especialistas más insisten en la existencia de un sistema de escritura teotihuacana referida más que nada a numerales, fechas y nombres propios (antropónimos, teónimos y topónimos), semejante a la temática abordada por las escrituras mixteca y nahuatl. Huelga decir que el asunto, por demás interesante, no nos sirve directamente para nuestro trabajo puesto que, la existencia de esta escritura no nos aporta ninguna información para la prosecución de esta tesis, con lo cual podemos seguir aseverando que no contamos con documentos escritos.

para responder a las incógnitas planteadas la arqueología, la etnozoología, la biología, la antropología y la filosofía.

Para la interpretación simbólica de los cánidos en la pintura mural cerámica y lítica hemos aplicada la metodología de Ricoeur y el significado que él hace del símbolo con sus tres funciones: cósmica, onírica y poética, vistas siempre en unión intrínseca.

En cuanto al estudio de estos animales dentro del universo mitológico, el propósito fundamental ha sido apoyar a las imágenes artísticas, pues los conceptos que de ellos tenían los pueblos nos han facilitado su interpretación simbólica como animales relacionados con la creación, la fuerza y la astucia, cualidades vinculadas con la guerra y los sacrificios, vista ésta por los antiguos como una renovación del universo, toda vez que con la sangre de las víctimas se trataba de mantener con vida a los dioses y al sol, forma ésta de evitar o retardar el fin del mundo. Esta idea fue algo que obsesionó a los antiguos como lo evidencian sus mitos acerca de la creación del Quinto Sol, que tuvo lugar en el fogón divino de Teotihuacan con el sacrificio de los dioses.

Este militarismo religioso que adquiere posteriormente proporciones existenciales con los mexicas, ya está presente en Teotihuacan, una sociedad teocrática donde todo estaba sacralizado, desde la vida cotidiana hasta las relaciones personales. Las pruebas las tenemos, principalmente, en las pinturas murales de Atetelco, objeto de estudio de la tesis de licenciatura, (Pórtico 1, 2 del Patio Blanco) donde aparecen los cánidos silvestres (coyotes o lobos) en diversos aspectos, lo mismo zoomorfos que antropomorfos, ejecutando actos rituales a la entrada de los templos, unas veces solos o en grupo y otras acompañados de jaguares, animales emparentados con ellos y que su aparición de ningún modo es casual, como tampoco lo es la ventaja que tiene el cánido silvestre sobre el jaguar a la hora de entrar en el templo y entregar al dios su don preciado: el corazón sangrante de las víctimas. Estamos aquí ante la presencia del papel superior que debió representar el cánido silvestre sobre el jaguar en los sacrificios. Queda por averiguar que función jerárquica representaban unos y otros en su calidad, como suponemos, de caballeros coyote-lobo o de jaguares y dentro del papel ideológico que desempeñaban en la sociedad.

Sin duda que la pintura, cerámica y la lítica, el arte en general, tuvo un papel primordial, por cuanto hizo la función del texto escrito que no nos legaron los teotihuacanos. También, sin la menor duda, las representaciones en clave serían comprensibles para la comunidad que las contemplaba y a las que estaban dirigidas, hay que suponer para recordarle cuál era la función social de lo expresado en las imágenes: un universo incuestionable e inmovible creado por los mismísimos dioses – o sus sustitutos en la tierra: los sacerdotes- para ser acatado por todos los integrantes de la comunidad. Para nosotros que, con mucho, desconocemos el significado de los códigos sólo podemos incursionar en el terreno de las hipótesis, fundamentadas, no obstante, por los trabajos de los antropólogos e historiadores y por lo que personalmente hemos intuido al relacionar la mitología con las imágenes y el entorno en el que surgen, tratando de analizar cualquier elemento que aparece junto al animal, para que una vez descifrado el contexto poder lanzar esas hipótesis con más solvencia intelectual. No descuidamos la simbología de ningún objeto por mínimo que fuera, trátase de una concha, un escudo, de un movimiento o posición en el que se encuentra el animal, pues siempre hemos tratado de atisbar en que punto cardinal o en que sector arquitectónico aparece, ya que ello nos puede facilitar nuestras conclusiones.

El estudio tripartito nos ayuda a descifrar el simbolismo, pues sólo un análisis holístico nos acercará más a la verdad, dando más fuerza real a nuestra tarea. Este estudio tripartito ha sido el marco teórico de esta investigación en la que nos hemos apoyado en grandes especialistas para cada línea determinada, como ya lo dijimos con anterioridad. Gracias a sus hallazgos y observaciones hemos podido hacer los propios al tratar de unificar morfología, simbología y mitología para llegar a nuestro cometido: la interpretación simbólica de los cánidos a través de la pintura, la cerámica y la lítica en la sociedad teotihuacana. Una deuda impagable con ellos y también con los que me apoyé cuando hicimos nuestra tesis de licenciatura, que es el primer eslabón para la realización de este trabajo que, en muchos aspectos es la continuación de los mismos temas, vistos en aquella ocasión a través de las

pinturas de Atetelco, el conjunto donde por primera vez aparecen escenas de guerra dedicadas al sacrificio.³

El trabajo ha sido dividido en dos capítulos, una introducción, las conclusiones y un catálogo.

En el primer capítulo se analizan los rasgos físicos, imprescindibles, para la identificación de las especies y tipos de cánidos: perros, coyotes, lobos e híbridos. Para ello nos apoyamos en datos arqueozoológicos y biológicos, así como en las descripciones de los cronistas del siglo XVI.

En el segundo se analizan los elementos simbólicos de las representaciones de los cánidos en el arte teotihuacano.

La introducción y las conclusiones, como es natural, han sido redactadas conjuntamente, para fundamentar las hipótesis que hemos presentado, apoyándonos en la metodología hermenéutica de Ricoeur.

Con el catálogo final nos hemos propuesto ver de manera gráfica lo que hemos descrito en forma oral, pues sólo así adquieren realidad esos pórticos y sitios a los que nos hemos referido en el texto, donde aparecen los cánidos cuya representación está ligada a la concepción del mundo que tenían los antiguos teotihuacanos. Sin ese conocimiento histórico hubiera sido imposible aventurar ninguna hipótesis. Sólo así adquieren significado nuestras conclusiones acerca de lo que esos animales representaban: la guerra, pero una guerra florida, es decir, destinada a los sacrificios, pues una sociedad teocrática como la teotihuacana, sólo podría emprender este tipo de guerras, relacionadas con la supervivencia del sol, es decir, de la vida.

La hipótesis y su fundamentación obligan a recurrir en las repeticiones, obligadas para esclarecer el significado de lo que la guerra representaba para nuestros antiguos mesoamericanos y su concepción del mundo. Sólo así se nos hacen más comprensibles las simbologías al ser contempladas desde el fondo de la historia misma de un pueblo que ejerció su influencia sobre su entorno basándose en una ideología guerrera y de sacrificios.

Estamos conscientes de que todo trabajo es perceptible, éste no se escapa a esa regla general, pero si algún mérito tiene es el amor con el que ha

³ Nadia Giral Sancho, Tesis para optar por el grado de Licenciada en Historia: *La vida cotidiana de los teotihuacanos en Atetelco a través de su pintura mural*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, Colegio de Historia, 2003.

sido realizado. El mito de Teotihuacan me resulta un mito familiar algo que forma parte de mi estructura cotidiana. Los pórticos del Patio Blanco de Atetelco revestidos de cánidos y de jaguares representan para mí entradas a un mundo misterioso, a la “Kabala” de la historia de nuestro país. Desentrañar esa “Kabala” exige el esfuerzo colectivo de todos los que ya entraron en ella.

CAPITULO I

RASGOS FÍSICOS DE LOS CÁNIDOS

Los estudios realizados en el campo de la etnozoología han corroborado la idea de muchos especialistas referente a que los teotihuacanos, y en general las culturas mesoamericanas, empleaban, en diversas formas, a los animales como un medio para unirse con las divinidades. Se han encontrado en varias locaciones de Teotihuacan gran cantidad de restos óseos de cánidos (perros, coyotes, lobos, e híbridos de perro-coyote y perro-lobo) en entierros, ofrendas, cuevas y basureros. También el cánido se encuentra en la pintura mural, en la escultura, en la cerámica y en la lítica. De ahí que se cuente con dos caminos para penetrar en el universo simbólico de los cánidos: los restos óseos y las obras de arte.

En el presente capítulo se analizan los rasgos físicos, imprescindibles para la identificación de las especies y tipos de cánidos: perros, coyotes, lobos e híbridos. Para ello nos hemos apoyado en datos arqueozoológicos y biológicos, así como en las descripciones de los cronistas del siglo XVI.

El Doctor Valadez en sus estudios sobre los restos óseos de la fauna teotihuacana ha identificado a lobos, coyotes, perros e híbridos (loberros).

En 1988 y 1989 se llevó a cabo el proyecto arqueológico "Proyecto Templo de Quetzalcóatl", cuyo objetivo era reconocer eventos culturales asociados a este sector teotihuacano. Entre los entierros descubiertos el que especialmente interesa es el registrado con el número cuatro, de condición múltiple y constituido por 18 personas de sexo masculino que se depositaron atadas de pies y manos, con una rica ofrenda asociada y con una indumentaria propia de guerreros de la elite. En este entierro destaca el esqueleto catalogado como "4 A" que portaba un pectoral formado por ocho maxilares (paladar más dientes) de cánidos y un collar de conchas en forma de placas rectangulares y de dientes. Parte importante de su indumentaria era un disco de pizarra o broche, colocado por debajo de las vértebras lumbares

(tezcacuitlapilli), que también lo llevaban los otros 17 esqueletos que conformaban el entierro cuatro, así como una ofrenda que consistía en numerosas puntas de proyectil. Otros materiales asociados al esqueleto "4 A", por encontrarse muy cerca, fueron las bolsas 8C, 8C542 y 8C550, que contenían diversos fragmentos de maxilares de cánidos y dientes sueltos. Algunos de estos presentaban dos perforaciones que servían para poderse sujetar al pectoral. El análisis de las piezas indicó que algunas habían entrado en proceso de mantenimiento, empleando para ello piezas dentales o fragmentos del paladar de otros ejemplares, lo que condujo a que en un total de nueve maxilares estuvieran presentes 15 individuos. De estos nueve, seis pertenecieron a un solo animal, un cánido que fue sacrificado y después convertido en pieza decorativa. Las otras tres involucran a más de un ejemplar, es decir, que la pieza original, el maxilar, era de un tipo de cánido y después se le añadían a la pieza original elementos aislados, como ejemplo, molares de otros cánidos. Las medidas dentales del paladar y la morfología dental mostraron que ocho de estas piezas pertenecían a híbridos de lobo y perro ("loberro"); tres, a perros; dos, a híbridos de coyote y loberro, y uno a una mezcla de coyote y perro. De estos 15 individuos, el 14 no se pudo identificar, pues además de estar representado por una sola pieza dental, ésta se encontraba fracturada, lo cual repercutió en la asignación de la pieza a un sólo individuo, diferente al que constituía el maxilar y el resto de la dentición. Esto revela que los maxilares son elementos simbólicos pertenecientes a animales domésticos, pero que portan la esencia divina o el carácter sagrado de los coyotes o lobos, cuyo uso estaba reservado para personas de la élite, relacionadas con la guerra.

Asimismo, durante los trabajos del "Proyecto Pirámide de la Luna", realizados en 1998, 1999 y 2002 se localizaron en el interior de la pirámide tres ofrendas – entierro ("2", "3" y "5"), únicas en Teotihuacan por sus características, no sólo en cuanto a la asociación de esqueletos humanos con numerosos objetos y abundantes restos de animales; sino también por la disposición y el contexto en el que se encontraron, lo que nos permite suponer que eran también personas de la elite. Cabrera y Saburo presumen que los individuos encontrados en los distintos entierros pudieran ser guerreros o gobernantes cautivados. Pero para el interés particular de este trabajo se

cuenta con un ejemplar de lobo que se depositó en “la ofrenda-entierro 2” y en la “ofrenda-entierro 3”, con 14 cabezas de este animal. La mayoría de los carnívoros depositados eran animales jóvenes y en el caso de los encontrados en la “ofrenda-entierro 2” se cree que fueron encerrados vivos dentro de jaulas de madera. Es importante la observación de Oscar J. Polaco quien apunta que a juzgar por la forma de los huesos de los lobos, los pumas y posiblemente las águilas se trata de “animales conservados en cautiverio”³.

También se han hallado restos de perros en varios entierros de los distintos frentes: 1, 2 y 3, en los que los arqueólogos han dividido La Ventilla. Aparecen solos o acompañando a infantes y adultos; se localizan en espacios dedicados exclusivamente a actividades domésticas (“Frente 3”), o en lugares sagrados como el Altar Central de la Plaza, de lo que se ha denominado Templo del Barrio (“Frente 1”).

³ Óscar J. Polaco “La fauna ritual de la Pirámide de la luna” en *Viaje al centro d4e la Pirámide de la Luna*, México, Arizona State University, CONACULTA-INAH, 2004, p. 42

1.1 EL PERRO EN TEOTIHUACAN

El registro arqueozoológico ha permitido identificar algunas razas o variedades de caninos que habitaron en Mesoamérica: el perro “común”, el *itzcuintle*, que alcanzaba de 35 a 50 cm. de alzada;⁴ el *xoloizcuintle*, o perro pelón mexicano, que por sus características craneales es el mejor definido; el *tlalchichi*, o “perro enano”, que posee una talla menor a la de sus contemporáneos y a la de *xoloizcuintle*. También, el Doctor Valadez, ha detectado en sus estudios realizados con los materiales arqueozoológicos del sur del país un tipo de perro de hocico corto.

Sus investigaciones en Teotihuacan confirmaron que el perro era el segundo vertebrado más abundante (se han identificado entre 200 y 240 individuos), sólo superado en número por los conejos. Los perros eran usados en ceremonias religiosas, quizás en las fúnebres y como alimento. La élite de la ciudad podía usar al perro con libertad; en algunas ceremonias se los depositaba completos y en otras sólo se usaban ciertas partes del cuerpo. La gente de alto nivel los utilizaba como fuente de alimento y partes aisladas, en las ceremonias religiosas; en cambio, la gente del pueblo los usaba básicamente como alimento. Un sector de la población teotihuacana criaba perros para la venta. El uso de estos animales en actividades religiosas estaba restringido por situaciones sociales o económicas, o dicho de otra forma, una persona de bajo estatus no podía utilizar a los perros en sus ceremonias, ya sea porque le estaba prohibido o porque costaba mucho criarlos o adquirirlos. Todos los teotihuacanos podían consumirlos como alimento, pero el uso que se le dispensaba dependía posiblemente de ciertos aspectos económicos. Los estudios sobre la alimentación teotihuacana muestran que el perro era una

⁴ Las características principales del perro común mesoamericano (*Itzcuintli*) son las siguientes:

- Los perros comunes mesoamericanos fueron organismos domésticos muy abundantes.
- Los huesos han mostrado que estos animales tenían una alzada promedio de 35 a 50 cm.
- La longitud de la cabeza y tronco fluctuó entre los 70 y los 80 cm.
- La cola alcanzaba unos 25 cm. aproximadamente.
- Tenían un peso promedio de 10 a 13 Kg.
- Presentaban un cráneo dolicocefalo con unos 17 cm de largo.
- Exceptuando unos pocos casos, la dentición era compleja; ajustándose a la formula dentaria de cánidos.
- Tenían el cuerpo cubierto de pelo.

importante fuente de proteínas y que alrededor del 10 % de la carne consumida en la ciudad provenía de estos animales.

Raúl Valadez, en varios artículos y en su libro *El perro mexicano*, concluye que el *itzcuintli*, por ser el perro mexicano más antiguo, “es lógico que fuera el tronco del cual se derivaron las otras dos razas, una a través de la pérdida de pelo y otra por la reducción de talla y de los miembros”⁵. Lo que no logra esclarecer el autor es de dónde eran originarios estas dos razas: el *xoloitzcuintle* y el *tlalchichi*. Su aparición súbita en el centro de México le inclina a suponer que se formaron en otra región y que de allí se llevaron a Tula; idea que infiere por “las circunstancias de que entre los materiales del proyecto “Tula 80-82” se identificaron huesos de borregos cimarrones, pericos y guacamayas, evidencias de un flujo importante de animales a esta ciudad. El *xoloitzcuintle* y el *tlalchichi* hallados pudieran ser parte de ello”⁶. Pero lo que sí puede el biólogo asegurar es que ya existían hace 1300 años.

Sin embargo la idea de la existencia de tres razas de perro en Mesoamérica no es nueva; tampoco Valadez hizo ninguna aportación al respecto, pues como él mismo lo dice, ya Fray Bernardino de Sahagún habla de un perro común llamado *itzcuintle*, uno pelón, *xoloitzcuintli* y uno bajito de patas chicas, el *tlalchichi*. Veamos que es lo que dice el fraile franciscano:

Los perros de esta tierra tienen cuatro nombres: llámense *chichi* y *itzcuintli*, también *xochcóyotl*, y también *tetlamin*, y también *teuítzotl*. Son de diversos colores: hay unos negros, otros blancos, otros cenicientos, otros burós, otros castaños oscuros, otros morenos, otros pardos, otros machados. Hay algunos de ellos grandes, otros medianos. Algunos hay de pelo lezne, otros de pelo largo. Tienen largos huicicos, los dientes agudos y grandes; tienen las orejas cóncavas y pelosas; cabeza grande. Son corpulentos. Tienen uñas agudas. Son mansos; son domésticos; acompañan o siguen a su dueño; son regocijados; menean la cola en señal de paz; gruñen y ladran; abaxan las orejas hacia el pescueco en señal de amor. Come pan y mazorcas de maíz verde, y carne cruda y cocida, comen cuerpos muertos; comen carnes corrutas.⁷

En la descripción de Sahagún aparecen varios nombres, que en realidad se refieren a la misma raza de perro, el *itzcuintle* o “perro común”. Pero se hace también mención a otras dos razas de perros, además de la ya descrita.

⁵ Raúl Valadez Azúa, *El perro mexicano*, México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, 1995, p. 29

⁶ *Ibidem*, p. 29

⁷ Fray Bernardino de Sahagún, *Historia general de las cosas de la Nueva España*, Libro XI, Tomo II, p. 889

Otros perrillos criaban que llamaban *xoloitxcuintli*, que penitus ningún pelo tenían, y de noche abrigábanlos con mantas para dormir. Estos perros no nacen así, sino que de pequeños los untan con resina, que se llama *óxitl*, y con esto se les caye el pelo, quedando el cuerpo muy liso. Otros dicen que nacen sin pelo en los pueblos que se llaman Teutlixco y Toztlan. Hay otros perros que se llaman *tlalchichi*, bajuelos, redondillos. Son muy buenos de comer.⁸

Por su parte el protomédico de Felipe II, Francisco Hernández, en su *Historia Natural de Nueva España*, comenta:

Además de los perros conocidos en nuestro Viejo Mundo, y que traídos casi todos por los españoles son criados en estas tierras por los indios, se encuentran otros tres géneros el primero de los cuales vi en la patria antes de trasladarme acá; los otros dos ni los había visto ni creo que hayan sido llevados allá todavía. Son todos parecidos a los nuestros en naturaleza y costumbres y, no muy diferentes en la forma. El primero, llamado *Xoloitzcuintli*, supera a los otros en tamaño, que es por lo general de más de tres codos, y tiene la peculiaridad de no estar cubierto de pelo sino sólo de una piel suave y lisa manchada de leonado y azul. El segundo es parecido a los perros malteses, manchado de blanco, negro y leonado, pero giboso, con cierta curiosa y graciosa deformidad, y con la cabeza como saliéndole de los hombros mismos; suelen llamarle mechoacanense por la región donde nace. El tercero, *techichi*, es un perro semejante a los perros chicos de nuestra tierra, de mal aspecto, y en lo demás parecido a los comunes y corrientes. Queda dicho con esto brevemente todo lo que se refiere a los perros de Nueva España.⁹

Asimismo, Gonzalo Fernández de Oviedo en su *Sumario de la natural historia de las Indias* informa que:

En tierra firme, en poder de los indios caribes flecheros, hay unos perrillos pequeños, gozques, que tienen en casa, de todas las colores de pelo que en España los hay; algunos bedijudos y algunos rasos, y son mudos, porque nunca jamás ladran ni gañen, ni aullan, ni hacen señal de gritar o gemir aunque los maten a golpes, y tienen mucho aire de lobillos, pero no lo son, sino perros naturales. E yo los he visto matar, y no quejarse ni gemir, y los he visto en el Darien, traídos de la costa de Cartagena, de tierra de caribes, por rescates, dando algún anzuelo en truco de ellos, y jamás ladrán ni hacen cosa alguna, más que comer y beber, y son harto más esquivos que los nuestros, excepto con los de la casa donde están, que muestran amor a los que les dan de comer, en el halagar con la cola y saltar regocijados, mostrando querer complacer a quien les da de comer y tienen por señor.¹⁰

⁸ *Ibidem*, p. 889

⁹ Francisco Hernández, "Historia Natural de Nueva España", en *Obras Completas*, Tomo III, Volumen II, p. 306-307

¹⁰ Gonzalo Fernández de Oviedo, *Sumario de la natural historia de las Indias*, México, Fondo de Cultura Económica, 1950, p. 163

Partiendo de la idea de la existencia de al menos tres razas de perros en Mesoamerica: *itzcuintle*, *xoloiztcuintle* y *tlachichi*, idea corroborada por los especialistas y los cronistas del XVI y, con base en los estudios morfológicos y arqueozoológicos realizados por Raúl Valadez, se procederá al análisis formal de las representaciones de caninos en la pintura mural, escultura, cerámica y lítica.

Un número considerable de figuras huecas moldeadas y modeladas constituyen las representaciones de caninos en la cerámica y lítica, que simulan diversas actitudes y expresiones. En los animales se realizan formas perfectas y bellos contornos. De ellos emana un inconfundible aliento vital; formas plenas y rotundas revisten aspectos dóciles y amables como el que acompaña o con el que se convive. A veces aparecen fieros y agresivos. Los hay gordos, chaparros, de patas cortas, hocico afilado, ojos saltones o alargados, piel gruesa y arrugada y sin pelo. En su figura cobran vida los matices expresivos más variados. Se encuentran en posición erecta, la cabeza alzada o recta, parados en sus cuatro extremidades, estirados o con el vientre colgante y la cola erguida; su actitud es la del que espera el momento en que va a ser llamado. También se encuentran echados, con el cuerpo enroscado y acurrucado, de manera que en ocasiones el hocico roza la punta de la cola. Además algunos presentan orejas muy grandes extendidas hacia arriba o escurridas hacia abajo. Algunos enseñan los dientes, pero en lugar de mostrarse gruñidores, esbozan, casi una sonrisa; otros entreabren el hocico como si estuvieran aullando. Son de llamar la atención aquellos que, a pesar de su gordura característica, llevan marcados los huesos del espinazo y de las costillas. Es importante mencionar que muchas de las piezas no están completas, la mayoría sólo conserva la cabeza y el cuello, lo que dificulta aún más el estudio y la interpretación de las piezas.

Con el fin de identificar las razas de perros que se representan en las piezas modeladas y moldeadas, las hemos dividido en dos grandes grupos, conforme a las características comunes que presentan, que a su vez se subdividen en otros grupos:

Grupo A. Reúne los perros completos o con la mayor parte de su cuerpo. Son de estilo muy realista, la mayoría se apoyan en sus cuatro patas.

Algunos están de pie y otros con el cuerpo acostado y acurrucados, de manera que el hocico roza la punta de su cola. A veces tienen el hocico cerrado y en otras ocasiones, abierto. En casi todos los casos su dentadura está completa y pareja, sólo en unos cuantos aparecen sólo los caninos. La cola, casi siempre corta, a veces, levantada, curvada y en otras ocasiones formando la vertedera tubular. También algunos presentan marcas de arrugas en su rostro. La mayoría de las piezas que conforman este grupo tienen un gran parecido con los famosos “perros de Colima”.

Con respecto a la identificación de razas es un poco difícil precisar por la diversidad en cuanto a formas y estilos de las piezas y por los pocos casos en número que se cuenta de piezas completas. Aunque ignoro si sea mera coincidencia que las figuras (1, 2 y 3 del catálogo) que aparecen con el cuerpo acostado y acurrucadas, de manera que el hocico roza la punta de su cola y que muestran una actitud dócil y sonriente presenten marcas o arrugas en su rostro, que los huesos se les marquen y también que sean gordos; por lo que pudieran estar representando al *xoloitzcuintle*. Valadez presupone que el *xoloitzcuintle* pudo haber provenido del occidente de México. De ser así, posiblemente fue a través del comercio de objetos hechos en cerámica, así como de perros vivos de dicha raza *xoloitzcuintle*. Esto se refuerza con el hecho de que el perro constituía el segundo alimento más importante en Teotihuacan y posiblemente que fuese también objeto de comercio. Pues en los datos proporcionados por las fuentes del s. XVI, mucho más tardías, ya se menciona que en Acolman existía un mercado exclusivamente de perros.¹¹

Hay otra figura que aparece con las marcas o arrugas en el rostro, con las orejas enrolladas y la cola corta, pero las patas están cortadas lo que impide ver su tamaño (ver figura 4 del catálogo). En cuanto a las figuras 7 y 8 del catálogo que están de pie, no presentan ninguna marca en su rostro, los ojos son redondos en ambas piezas; las orejas apuntan hacia arriba, aunque en la figura 8 aparecen cortadas, mientras que en la 7 éstas son grandes; están levantadas hacia la parte de arriba y terminan haciendo una especie de curvatura hacia el frente. En la figura 8 se muestran rasgos de gordura, mientras que en la 7 el cuerpo es delgado. Otra diferencia importante se

¹¹ Salvador Domínguez Assiayn, “Death and the Dog-Marquets of San Agustín Acolman” en *Revista Mexican Folkways*, Vol. 1, N° 3, October-November, 1925, p. 26-29

advierte en las piernas: de tamaño normal en la figura 8 y en forma de rueda en la 7, lo que hace suponer que esta pieza (figura 7) era un juguete. Otro elemento de distinción es que en la figura 8 lleva el hocico cerrado y en la 7, entreabierto, por lo que sólo se alcanza a ver su lengua que la saca hacia afuera. Esto muestra su expresión de alegría y de ser un animal dócil al ser humano. Pareciera como si estuviera esperando a su amo para que lo acariciase y jugase con él.

Por lo que se aprecia en estas dos piezas no se puede inferir de qué raza de perro se trata, pues aunque hay rasgos comunes con el *xoloitzcuintle* -gordura, patas de tamaño normal y orejas grandes hacia arriba- la verdad es que aquí están presentes las características de las tres razas de perros. Vamos a dejarlo en que son simplemente representaciones de perros dóciles y sonrientes, amigos del hombre.

Otra pieza completa e interesante de un perro es la figura 6, que se distingue de las otras por tener las orejas grandes echadas hacia la parte de abajo; la nariz grande y abultada, cuya parte más protuberante es la inferior. Sus ojos son redondos y sumidos y sus patas son cortas con respecto al resto del cuerpo; la cola es corta, aunque está partida. También lo distingue una especie de banda enrollada en su cuello, similar a los collares que les ponen a los perros para que no se escapen y para saber cuál es su dueño. El perro muestra una actitud dócil y de movimiento, pues la pata delantera y la trasera del lado derecho están ligeramente echadas hacia delante con respecto a las otras dos patas del lado izquierdo. Aunque sería arriesgado afirmar que se trata de un *tlachichi*, por el simple hecho de que sus patas sean cortas, en realidad no hay suficientes elementos para asegurar de que raza se trata, y nos inclinamos a suponer que sólo se pretendió representar a un perro dócil y allegado al hombre.

Un ejemplo peculiar es el de la figura 5, pues a diferencia del resto del corpus el animal aquí sujeta con sus dos patas delanteras un plato hondo. Sus orejas no son tan grandes como en otros casos, están paradas y pegadas como si tratara de escuchar algo. Su hocico lo lleva entreabierto, se alcanzan a ver los dientes de enfrente. La expresión es la de un animal dócil y sonriente. Aunque la parte de atrás está cortada a la mitad de lo que conforma su cuerpo, la incluimos en este grupo por cuanto está más entera que las que conforman

el Grupo B. Tampoco contamos con los elementos suficientes como para inferir qué raza de perro se quiso representar en esta pieza. De ahí que se siga con la postura adoptada de que únicamente se representó a un perro dócil y sonriente.

Grupo B. Reúne los perros que no están completos, los que sólo conservan la cabeza y parte del cuello. Éstos a su vez pueden subdividirse en varios grupos:

- a) Los de orejas grandes y paradas.
- b) Aquellos que tienen las orejas echadas hacia abajo.
- c) Los que presentan marcas de arrugas en su cara.
- d) Aquellos que tienen el hocico abierto y muestran sus dientes.
- e) Los que están de perfil o de frente
- f) Los que tienen los ojos redondos o rasgados.

Con esta división en subgrupos se puede deducir -como sugerencia o hipótesis- que los que presentan marcas o arrugas en el rostro, su dentadura incompleta, así como las orejas grandes y paradas se refieren al *xoloitzcuintle*, mientras que los que tienen las orejas echadas hacia abajo y su dentadura completa representan al perro común, *itzcuintle*. Además, como dato curioso y por mera coincidencia, todos los rostros de perros expresan una sonrisa, algunos más pronunciada que otros.

Asimismo contamos con algunos ejemplos de representación de caninos en la pintura mural teotihuacana como el 1 y 8-10 del pórtico 25a de Tetitla (ver figura 46 del catálogo) explorados por Laurette Séjourné (1963-1964). Raúl Valadez al referirse a esta pieza señala que por sus “pequeños dientes y piel lisa abren la posibilidad de que se trate de un perro pelón, lo cual de ser cierto, indicaría que en esta época ya existían *xoloitzcuintlis*, aunque sin duda en muy bajo número.”¹² Por su parte, la doctora Beatriz de la Fuente identifica como un cánido a ese mismo animal del mural de Tetitla, aunque no especifica de qué tipo de cánido se trata. La misma autora en los murales 8 y 9 advierte un cuerpo de animal sentado y en el mural 1 reconoce la cabeza de un cánido y, vagamente, parte de su cuerpo. “La cabeza del cánido está pintada con trazos firmes y continuos; es una línea vigorosa que delimita esquemáticamente los

¹² Raúl Valadez Azúa, *Impacto del recurso faunístico en la sociedad teotihuacana*, tesis para optar por el título de doctor en ciencias (biología), 1992, p. 269

rasgos de la cabeza. Vista de perfil, el hocico apunta hacia su derecha, la boca entreabierta exhibe los dientes; los ojos son ovales y las orejas, con espiral en su centro, se yerguen hacia arriba. Una vírgula de la palabra sale de su boca y se dirige hacia abajo.”¹³ Su cuerpo esta pintado de blanco con grandes manchas negras, del mismo modo como se representa el perro en los códices. También como en estos manuscritos presenta una mancha negra alrededor del ojo.

Durante los trabajos del Proyecto La Ventilla 1992-1994 se localizó en el Sector 4, al norte de la unidad de servicios de Plaza de los Jaguares, un conjunto arquitectónico con restos importantes de pintura mural, las cuales se ubican en dos espacios distintos, a los que se llamó Cuarto sur y Cuarto norte, respectivamente. Es de nuestro interés particular el Cuarto norte -corresponde a una etapa cronológica posterior al del Cuarto sur, cuyo piso se desplanta en un nivel más alto- porque en este recinto, en el extremo inferior del muro norte y muy cerca de la esquina sur del mismo aparece la representación de una figura, excepcional en la iconografía teotihuacana (ver figura 47 del catálogo). Se trata de una cabeza zoomorfa, en color verde, cuyos rasgos están delineados en rojo oscuro. Sus fosas nasales están vistas de frente, por debajo de éstas y entre ellas se curva hacia arriba la comisura del labio superior del hocico, la cual se proyecta enmarcando todo el rostro de la figura. Encima de las fosas nasales hay una serie de líneas asimétricas, similares a las arrugas descritas y analizadas en varias de las piezas que conforman el corpus, que se dirigen hacia arriba en el lado izquierdo del animal y que son casi horizontales en su parte derecha. Los ojos ovalados, alargados, bien delineados, con los párpados resaltados; presentan estrabismo y tampoco están ubicados en forma simétrica. El derecho es más grande que el izquierdo, que a su vez está girado un poco hacia la derecha. Además presenta la figura líneas cortadas a lo largo de las orejas y en la frente, en donde aparecen cuatro puntos grandes, dispuestos, tres arriba y uno por debajo del punto del medio.

A la fecha no hay una identificación biológica de este animal, pero con los elementos que contamos hasta ahora, gracias a la investigación que hemos realizado y por las características mismas que presenta esta figura,

¹³ Beatriz de la Fuente "Tetitla" en *La Pintura Mural Prehispánica en México, Teotihuacan*, México, Instituto de Investigaciones Estéticas, Universidad Nacional Autónoma de México: (I) Tomo I, p. 291

excepcional en el arte teotihuacano -hocico alargado, la forma de la cabeza que simula a dos lados de un triángulo, los ojo ovalados, las orejas y por supuesto las marcas o arrugas en su rostro- suponemos que es un perro, y en específico un *xoloitzcuintle*. También dentro de esta misma composición aparecen acompañando a este canino, -ubicado en el espacio que se forma entre dos ondas formadas por dos bandas paralelas oblicuas- conchas y caracoles de los que surgen a veces figuras humanas o animales acuáticos que por las características que presentan: hocico alargado y entreabierto que va enseñando los dientes; orejas pequeñas y cola corta, inferimos que se trata de un canino.

1.2 COYOTES Y LOBOS EN TEOTIHUACAN

Con respecto al problema de cómo distinguir entre coyotes y lobos hay serias dificultades por el hecho de que sólo existió en la época prehispánica una especie de este tipo de cánidos: *Canis latrans* (Coyote) y *Canis lupus* (Lobo). (Comunicación Personal con Raúl Valadez, agosto 2006). Pero en cambio sí podemos ver con ayuda de la biología qué características físicas los constituyen para después tratar de identificarlos en las representaciones artísticas.

El coyote es típicamente más pequeño que el lobo gris. Las huellas de los coyotes son más largas que las de los perros. La longitud de la zancada es menor que la del lobo gris. La longitud media de esta zancada es de casi 414 mm (324 a 483 mm). Según Mech, el coyote tiene la caja craneal relativamente más grande que la del lobo gris.¹⁴

Cómo lo hace notar Leopold, de todos los carnívoros de México, el coyote es el que con más frecuencia se ve o se escucha, sobre todo en las áreas norteñas semidesérticas o desérticas y en la Península de Baja California.¹⁵ El coyote es una de las especies nativas de Norteamérica que se ha beneficiado con la expansión humana. Sus poblaciones han aumentado en las regiones áridas, a medida que la población humana las ha ido ocupando.

Se puede afirmar en la actualidad no existen coyotes en las áreas boscosas del sureste de México y son raros en el bosque tropical perennifolio de Veracruz, Chiapas y Oaxaca. Pero que si penetraron en los llanos costeros de Veracruz, en pequeño número, después de que se desmontaron extensas áreas boscosas. En las cercanías de las grandes ciudades, la urbanización ha hecho difícil su sobrevivencia, pero en los pequeños poblados del Estado de Guerrero llegan a invadir las calles y a depredar los gallineros. Por lo tanto, se trata de animales oportunistas, lo que explica su amplia distribución y el gran número de sus poblaciones. La distribución de *Canis latrans* es muy amplia en México; se le encuentra en todo el país, extendiéndose por el sur hasta el Istmo

¹⁴ Tomado del CD, Bernardo Villa R. y Fernando A. Cervantes, *Los mamíferos de México*, México, Grupo Editorial Iberoamérica S.A de C.V, Instituto de Biología de la Universidad Nacional Autónoma de México, 2003

¹⁵ *Ibidem*

de Tehuantepec y las mesetas del Estado de Chiapas y norte de la península yucateca. Por lo general es más numeroso en los valles, planicies semiáridas y en las costas de Sonora y de la península de Baja California, que en las zonas densamente arboladas.

El coyote no posee un patrón alimentario definido. Come de todo durante el año, según la disponibilidad del alimento, lo que constituye también la base de su sobrevivencia en un medio hostil.¹⁶

Para poder obtener datos que nos acerquen más a las características físicas del coyote en la época estudiada, tuvimos que recurrir a los cronistas del siglo XVI. Fray Bernardino de Sahagún informa “que hay en estas tierras un animal que se dice *coyotl*, al cual algunos de los españoles le llaman zorros y otros le llaman lobo, y según sus propiedades a mi ver ni es lobo ni zorro sino animal propio de esta tierra.”¹⁷ El fraile franciscano lo describe como: “muy velloso, de larga lana; tiene la cola gruesa y muy lanuda; tiene las orejas pequeñas y agudas, el hocico largo y no muy grueso, y prieto; tiene la piernas nervosas, tiene las uñas corvadas y negras.”¹⁸

A su vez Francisco Hernández, en su *Historia Natural de Nueva España*, comenta “que algunos de los españoles opinan que es zorra, otros adive y otros cuadrúpedo *sui generis*, es un animal desconocido en el Viejo Mundo.”¹⁹

El protomédico de Felipe II lo describe de la siguiente forma:

Cabeza como de lobo, ojos vivos, grandes y amarillos, orejas pequeñas y agudas, hocico largo, negro y no muy grueso, piernas nervudas, uñas encorvadas y gruesas, cola muy peluda y gruesa y mordedura peligrosa; parecido, en fin, a nuestra zorra, en cuyo género debe tal vez incluirse, y de un tamaño medio entre ésta y el lobo.²⁰

El lobo es el de mayor talla entre los miembros de la familia de los cánidos, con excepción de algunas razas del perro doméstico, *Canis familiaris*.²¹ Su pelo es largo y varía en color de blanco puro a través de

¹⁶ *Ibidem*

¹⁷ FR, Bernardino de Sahagún, *Historia general de las cosas de la Nueva España*, Libro XI, T. II, p. 881.

¹⁸ *Ibidem*, p. 881.

¹⁹ Francisco Hernández, “Historia Natural de Nueva España”, en *Obras Completas*, Tomo III, Volumen II, p. 302

²⁰ *Ibidem*, p. 302

²¹ Las medidas de un tipo macho adulto son las siguientes: Longitud total, 1,570; Cola vertebral, 410; Pata trasera, 260. Craneales del tipo y de un topotipo: longitud mayor 232.1, 246.5; longitud condilobasal, 221.4, 231.5; anchura cigomática, 129.7, 144.7; constricción escamosal, 74.8, 82.8; anchura del rostro, 39.5, 43.4; anchura interorbitaria, 44.5, 46.2; constricción postorbitaria, 38.9, 44.8; longitud de la mandíbula, 171.0, 183.0; altura del proceso coronoide, 70.4, 77.8; hilera maxilar de dientes, longitud de la

moteado gris y pardo a negro humo; por lo general, es gris plateado. Difiere de los coyotes en tamaño, pues es más grande y la punta de la nariz, más ancha, aunque su caja craneal es proporcionalmente más pequeña que la de los coyotes.

A continuación se muestran La comida normal del lobo mexicano estaba compuesta, principalmente, de venados, incluidos algunos otros mamíferos nativos como jabalíes, berrendos, borregos cimarrones, conejos y roedores. En determinadas estaciones del año comían vegetales, como por ejemplo, frutos de mezquite y otros. En realidad, es un depredador que caza y es cazado.²²

Nuevamente recurrimos a los cronistas del siglo XVI para acercarnos un poco más a la concepción que los hombres mesoamericanos tenían sobre el lobo. Los mexicas llamaban *Cuetlachtli* a un animal cuyo nombre aparece en el *Vocabulario* de Molina como lobo y que Hernández lo describe de la siguiente forma:

Es parecido al lobo de nuestra tierra en color, tamaño y costumbres, y aun, en mi opinión, de su misma especie aunque de cabeza más grande. Ataca al ganado vacuno lo mismo que nuestro lobo, y a veces también al hombre. Se encuentran algunos blancos cuya imagen damos también. Viven en lugares cálidos de Nueva España.²³

En cambio, Sahagún, lo compara con el oso:

Es animal belloso, de larga lana; tuene la cola muy belloso, como la de la corra, pero de color pardo oscuro; tiene la lana vedijosa cuando ya es viejo; tiene las orejas pequeñas y angustas; tiene la cara redonda y ancha, casi retrae a la cara de persona; tiene el hocico grueso; tiene el anhelito ponzoñoso; echa el anhelito para empocoñar a lo que topa; el vaho o aire que echa es de muchos colores, como el arco del cielo; es muy avisado, y pónese en acecho para matar o cacar.²⁴

Eduard Seler supone que el *Cuetlachtli* es una de las especies de oso, el *Cercoleptes caudivolvulus s. brachyotus*, que vive en la tierra caliente de México, es un animal nocturno y es conocido aun hoy en día como “oso de Michoacán” u “oso mielero”.

corona, 100.2, 104.2; carnasial superior, longitud de la corona (lado externo), 24.7, 25.1, anchura de la corona, 12, 14.6; primer molar superior, diámetro anteroposterior, 15.8, 15.9; diámetro transversal, 21.5, 22.2; carnasial inferior, longitud de la corona, 27.2, 27.0.

Datos tomados del CD de Bernardo Villa R. y Fernando A. Cervantes, *op cit.*

²² CD Bernardo Villa R. y Fernando A. Cervantes, *op. cit.*

²³ Francisco Hernández, *op cit.*, Tomo III, Volumen II, p. 310

²⁴ Sahagún, *op cit.*, Libro XI, T II, p. 880

Aunque Sahagún y Seler, quien fue un lector ferviente del fraile franciscano, no nos aclaran que animal era para los mexicas lo que nosotros conocemos como lobo, otros cronistas como es el caso de los ya mencionados Molina y Hernández sí relacionan a *cuetlachtli* con el lobo. Sin embargo, la confusión permanece puesto que las descripciones que ellos hacen encajan con cualquiera de los dos tipos de cánidos coyotes o lobos, aunque sabido es, por todos los estudios que se han realizado, que el coyote y el lobo tuvieron un origen común, en tanto que posiblemente del lobo se originó el perro. Además, el perro es un animal doméstico, mientras que el coyote y el lobo son silvestres.

Equipados con estos datos nos trasladamos a las imágenes para ver que ocurre en ellas y si es posible que aquí podamos encontrar algún elemento que constituya parte de los rasgos físicos que nos permitan identificar o distinguir a una especie de la otra.

Lo primero que llama la atención de las imágenes, que pudieran ser coyotes o lobos, es su pelo, representado con pequeñas rayitas diagonales, y la presencia de un círculo con líneas también diagonales en medio de su torso; asimismo destaca un tocado de exuberantes plumas. De estos dos últimos elementos constitutivos, nos ocuparemos más adelante en el siguiente apartado que dedicamos a los elementos simbólicos.

Al respecto, Eduard Seler nos da una pista: el coyote de los manuscritos pictóricos es “un animal con abundante pelaje de color amarillo, café o incluso rojo.”²⁵ En algunos casos, dice, aparece pintado con grandes manchas redondas, trazadas en forma parecida a las manchas del perro, pero éstas no tienen el contorno negro como los caninos, sino que aquí el contorno es claro (blanco) o amarillo. La cabeza es alargada, de tipo canino, y se le distingue por un campo amarillo alrededor del ojo. Seler observó también que alrededor de los ojos de los coyotes se localiza una zona de color amarillo claro, cuyos pelos terminan en puntas blancas, resaltando fuertemente del resto de la cara y del cuello, cuyos pelos terminan en puntas negras.

El pelo representado por rayitas diagonales y el tamaño del hocico, que en todos los casos es el mismo, no es suficiente para poder distinguir entre un

²⁵ Eduard Seler, *Las imágenes de animales en los manuscritos mexicanos y mayas*, p. 65

coyote y un lobo, aunque, en primera instancia, ya con la simple observación de otras características físicas se puede diferenciar a un perro de los otros dos tipos de cánidos. Algo similar ocurre con las fuentes del siglo XVI. Esta falta de claridad en ambos casos pudiera atribuirse al hecho de que si el coyote y el lobo son tan parecidos físicamente que a la hora de ser descritos por medio de la oralidad o al ser representados en el arte, esta confusión permanece, pues a simple vista las diferencias entre uno y otro no son dadas a manifestarse de manera sencilla y explícita. Si nos atenemos a las teorías de la evolución, el factor de domesticación pudo haber acentuado la distinción en cuanto a características físicas entre el perro y los otros dos tipos de cánidos. Pues no es lo mismo vivir con el ser humano, que enfrentarse al medio ambiente día con día.

Con estas bases, no del todo firmes, pero sí lo suficientemente válidas, hechas ya las aclaraciones, pasamos al siguiente capítulo donde podremos abrir nuevas conjeturas de mayor peso.

CAPITULO II

SIMBOLISMO DE LOS CÁNIDOS EN TEOTIHUACAN

No está por demás recordar que en las sociedades antiguas los animales tenían una relación muy estrecha con lo divino, lo que los posicionó en un lugar importante dentro de los mitos y el arte y los convirtió en símbolos que reflejaban las ideas fundamentales de un pensamiento y de una religión.

En este capítulo se analizan los elementos simbólicos de las representaciones de los cánidos en el arte teotihuacano.

Antes de proceder al estudio del simbolismo de los cánidos en Teotihuacan a través de las manifestaciones artísticas, preciso será aclarar que se entiende por símbolo, por cuanto dicho concepto ha generado mucha polémica, y hasta hoy en día no se ha logrado dar una definición universal del símbolo. Existen un sinnúmero de definiciones procedentes de diversos autores, expuestas, a toda suerte de críticas. Sin entrar en polémica con todas y cada una de las definiciones que esta palabra tiene, nos contentamos con la interpretación de la hermenéutica de Paul Ricoeur por considerarla la más adecuada a los fines de nuestro trabajo. Para este autor el símbolo tiene tres funciones: cósmica, onírica y poética. El simbolismo hablado remite a las manifestaciones de lo sagrado, a las hierofanías, donde lo sagrado se muestra en un fragmento del cosmos que, en contrapartida, pierde sus límites concretos, se carga de innumerables significaciones e integra y unifica el mayor número posible de sectores de la experiencia antropocósmica; de ahí que el sol, la luna, el agua -realidades cósmicas- sean los primeros símbolos. Al respecto, Ricoeur acota: "ser símbolo para esas realidades es reunir en un nudo de presencia un conjunto de intenciones significativas que, antes de dar que hablar, dan que pensar; la manifestación simbólica, como cosa, es una

matriz de significaciones simbólicas en forma de palabras: nunca se termina de decir el cielo.”²⁶

Continuando con su reflexión, “la manifestación a través de la cosa es como la condensación de un discurso infinito; manifestación y significación son estrictamente paralelas y recíprocas; la concreción en la cosa es la contrapartida de la sobredeterminación de un sentido inagotable que se ramifica en lo cósmico, en lo ético y en lo político”.²⁷ De esta forma, el símbolo – cosa es potencia de innumerables símbolos hablados que, a su vez, se anudan en una manifestación singular del cosmos.

La segunda dimensión del símbolo es la onírica, y es precisamente en el sueño donde se realiza el paso de la función cósmica a la psíquica de los simbolismos fundamentales y más estables de la humanidad. El símbolo es el vínculo entre el ser del hombre y el ser total, de ahí que las hierofanías no se contrapongan a la fenomenología religiosa y las producciones oníricas del psicoanálisis freudiano o jungiano. Lo sagrado se manifiesta tanto en el cosmos como en la psique: “Cosmos y Psique son los dos polos de la misma “expresividad”; me expreso al expresar el mundo; exploro mi propia sacralidad al descifrar la del mundo”.²⁸

Esta doble “expresividad” –cósmica y psíquica- tiene su complemento en una tercera modalidad del símbolo, la imaginación poética. Por imagen se entiende la función de la ausencia, la aniquilación de lo real convertido en un irreal figurado. Esta imagen- representación, concebida a partir del modelo del retrato de lo ausente, depende todavía demasiado de la cosa que ella irrealiza; sigue siendo un procedimiento para hacerse presentes las cosas del mundo. En cambio, la imagen poética está más cercana al verbo que al retrato, pues “nos sitúa en el origen del ser parlante”; “se convierte en un ser nuevo de nuestro lenguaje, nos expresa convirtiéndonos en lo que ella expresa”²⁹. Coincidiendo con Bachelard, Ricoeur agrega que “el símbolo poético nos

²⁶ Paul Ricoeur, *Finitud y culpabilidad*, Trad. Cristina de Peretti, Julio Díaz Galán y Carolina Meloni, Madrid, Editorial Trota, 2004, p. 176

²⁷ *Ibidem*, p. 176

²⁸ *Ibid*, p. 178

²⁹ Gaston Bachelard *La poética del espacio*, Trad. Ernestina de Champourcin, 2 ed., México, Fondo de Cultura Económica, 1975

muestra la expresividad en su estado naciente; en la poesía, el símbolo es sorprendido en el momento en que es un surgimiento del lenguaje.”³⁰

Sin embargo como asienta Ricoeur “habría que comprender que no hay tres formas comunicables de símbolos; la estructura de la imagen poética es asimismo la del sueño, cuando éste extrae de los jirones de nuestro pasado una profecía de nuestro devenir, y la de las hierofanías que hacen manifiesto lo sagrado en el cielo y las aguas, la vegetación y las piedras”.³¹

Ricoeur sostiene que ciertamente los símbolos son signos, pues son expresiones que comunican un sentido; ese sentido se declara con una intención de significar vinculada por la palabra; aunque los símbolos sean elementos del universo (cielo, agua, luna) o cosas (árbol, la piedra erigida), es en el universo del discurso, de la comunicación, donde estas realidades adquieren una dimensión simbólica (palabra de consagración, de invocación, palabra mítica). Asimismo, el sueño está íntimamente cercano al habla, puesto que puede ser contado o comunicado, mientras que la imagen poética misma es esencialmente verbo. “Decir que el símbolo es signo es trazar un círculo demasiado grande”.³² Todo signo apunta, más allá de sí mismo, a algo y vale para ese algo; sin embargo, no todo signo es símbolo.

Para el filósofo el símbolo oculta en su aspiración una intencionalidad doble: intencionalidad primera o literal que implica el triunfo del signo convencional sobre el signo natural; y sobre ésta se levanta una intencionalidad segunda que apunta a cierta situación del hombre dentro de lo sagrado, es decir, que el sentido literal y manifiesto se dirige más allá de sí mismo. Dicho de otra forma los signos perfectamente transparentes sólo dicen lo que quieren decir al plantear lo significado, mientras que los signos simbólicos son opacos, porque “apuntan a su vez analógicamente a un segundo sentido que sólo se da en él.”³³ De esta forma la opacidad constituye la intensidad misma del símbolo, que es inagotable, pues “el símbolo da que pensar.”³⁴ Esto nos conduce a una relación circular entre un creer y comprender, que es asimismo un comprender

³⁰ Paul Ricoeur, *op cit.*, p. 179

³¹ *Ibidem*, p. 179

³² *Ibidem*. p. 180

³³ *Ibid*, p. 180

³⁴ *Ibid*, p. 482

para creer. De ahí que Ricoeur afirme que el signo se lee, mientras que el símbolo se interpreta.

Una vez aclarado el concepto de símbolo, según la versión de Ricoeur, procedemos al encuentro con el simbolismo de los cánidos en Teotihuacan.

En cuanto al simbolismo de los caninos en el mundo precolombino se sabe que los perros acompañaban a las personas que morían de enfermedad durante su viaje al Chiconauictlan (nueve “infiernos”). Ellos podían transportar las almas de los muertos a través del inframundo, de ahí que se les considerara como seres nocturnos. Esta creencia se corrobora con los diversos eventos rituales que se han encontrado en la Ciudad de los Dioses (Teotihuacan), donde aparecen los caninos acompañando al ser humano. Por otro lado el perro era el décimo signo de los días (undécimo en el calendario mexica), la decimocuarta trecena comenzaba con el día “uno perro” (*ce itzcuintli* en nahuatl) que se consideraba de buena fortuna, por lo que los señores lo dedicaban a pregonar la guerra. Además este día era aprovechado por quienes criaban perros para reverenciar a su dios patrón. Se hacían con frecuencia los sacrificios de perros en lugar de los humanos. Al perro se lo identificaba con el dios Xólotl, hermano gemelo del dios Quetzalcoatl, que actuaba como patrón de los seres deformes y del juego de pelota. Se lo asocia con Venus como estrella vespertina. Al respecto de esta divinidad bajo su aspecto de perro, la arqueóloga francesa Laurette Sejourné comenta:

Es en efecto, Xólotl bajo el aspecto de perro, quien está encargado de conducir las almas de los difuntos a través de los meandros de un bajo-mundo que sólo él conoce; ya que nadie, salvo él, ha regresado jamás de allí. Su ayuda se juzgaba tan indispensable que, desde los principios hasta la extinción de la cultura náhuatl, los muertos fueron siempre acompañantes de un perro: los cronistas señalan esa costumbre entre los aztecas del siglo XVI, y nuestras exploraciones han descubierto que el mismo procedimiento se seguía sistemáticamente en Teotihuacan mil quinientos años antes.³⁵

Muchos creían descender de un antepasado canino que se transformó en ser humano (mito de la creación. Eras o soles); además fue un alimento importante y un instrumento ritual, como ya se dijo en el capítulo anterior.

³⁵ Laurette Séjourné, *El universo de Quetzalcoatl*, México, Fondo de Cultura Económica, 1962, p. 103

Si bien al perro se le identifica fácilmente en las representaciones pictóricas, en la cerámica y la lítica, no sucede lo mismo con el coyote, pues debido a su gran semejanza con el lobo no se puede asegurar con certeza de cuál de los dos animales se trata. En las imágenes donde aparece se le identifica por el pelo, representado con pequeñas rayitas diagonales, y por la presencia de un círculo con líneas también diagonales en medio de su torso; asimismo destaca su tocado de exuberantes plumas, que remite a los trabajadores de plumas o plumajeros entre los mexicas y, posteriormente, entre los otomies, cuyo dios- patrono era el coyote. Al respecto el gran antropólogo alemán Eduard Seler comenta que había unos dioses en figura de coyote que eran venerados por la tribu o gremio de los artífices de la plumaria, los amantecas, de quienes se decía que procedían del Norte. Su deidad principal se llamaba coyote inahual, “el dios en disfraz de coyote”. Además los amantecas se jactaban de ser “los que llegaron primero, los mexicanos que sembraron hombres.”³⁶

Se considera que los animales eran nahuales de los hombres y de los dioses. López Austin nos dice que los dioses podían escoger a diversos seres mundanos como cobertura de su fuerza; por ejemplo, Tezcatlipoca en muchas ocasiones se hacía nahual en el coyote. En Mesoamérica el individuo tenía desde su nacimiento algún tipo de vínculo con los animales. Guilhem Olivier destaca que “se creía que el animal que nacía el mismo día que una persona iba a compartir su vida con ella, concepto llamado tonalismo.”³⁷ Para muchos estudiosos el coyote era el tonal de un músico otomí o de un plumajero mexica.

Edward Seler, admirador y conocedor de la cultura precolombina, descubrió en las imágenes de los manuscritos pictóricos “a un animal con abundante pelaje de color amarillo, café o incluso rojo,”³⁸ que lo identifica con el coyote. Como dato curioso, Seler relaciona al coyote con una orden de guerreros. Según él, para los antiguos mexicanos el coyote era, por un lado un animal ladrón, emparentado con el jaguar; que poseía un apetito sexual muy desarrollado; y por otro, era el dios de la danza y el canto, lo cual se derivaba

³⁶ Eduard Seler, *Comentarios al Códice Borgia*, México, Fondo de Cultura Económica, 2 T. p.80

³⁷ Olivier Guilhem “Los animales en el mundo prehispánico” en *Arqueología mexicana*, Vol. VI, N. 35, p. 8.

³⁸ Eduard Seler, *Las imágenes de animales en los manuscritos mexicanos y mayas*, p. 65

tanto de sus inclinaciones voluptuosas como de sus capacidades musicales.

Seler señala:

Al igual que él águila y el jaguar, el coyote en tanto fiera, es representación y ejemplo de los guerreros. Algunos guerreros sobresalientes aparecían ataviados de coyote en los bailes o en la batalla. En el Tonalamatl los guerreros destinados al sacrificio que se encuentran frente al dios del pulque están representados como águila y jaguar, pero también como coyote.³⁹

En los tres pórticos del Patio Blanco de Atetelco se conserva una rica y exuberante iconografía en la que sobresalen figuras de un coyote o de un lobo (en adelante lo llamaremos cánido silvestre) en un contexto de guerra y sacrificio. Se les identifica por el pelo que los cubre, representado por pequeñas rayas ordenadas en delgadas franjas. En los taludes del Pórtico 1 se les ve entrar y salir del templo (ver figura 66 del catálogo), pero en el Pórtico 2 o Templo Este aparecen acompañados de jaguares reticulados (ver figura 68 del catálogo). En los taludes frontales el cánido silvestre va a la cabeza, es decir, es el primero en entrar al templo, pero en los taludes laterales es el jaguar el primero en salir al exterior, a la luz de afuera.

No debe extrañarnos la aparición de los jaguares acompañando a los cánidos silvestres, pues como bien apunta Seler ambos animales están emparentados. Aunque no aclara en qué consiste ese parentesco, nos inclinamos a suponer que estriba en que ambos poseen cualidades similares, como son la fuerza y la destreza. Por otro lado, los dos animales se consideran seres nocturnos, vinculados al mundo de abajo –el inframundo- y sabido es que la guerra como actividad pertenece al lado oscuro del cosmos. De ahí se infiere que tanto el coyote como el jaguar pudieran ser representantes de la guerra. Esto vendría a confirmar la idea de Seler y otros autores acerca de la existencia de una orden de guerreros coyotes. En cuanto al simbolismo de la representación conjunta de cánidos y jaguares en el Pórtico 2 o Templo Este del Patio Blanco de Atetelco, y por la posición en la que éstas se encuentran, puede deducirse de que el cánido tiene la primacía sobre el jaguar en cuanto a la relación con la divinidad y en el acto mismo ritual, pues es éste el primero en entrar al templo para entregar el corazón sangrante.

³⁹ *Ibidem*, p. 64

No obstante tenemos que hacer una aclaración, hay una diferencia entre los cánidos del Pórtico 1 y del Pórtico 2. En tanto que a los del Pórtico 2 les sale del hocico una figura trilobulada con tres gotas, que para algunos estudiosos, como Laurette Séjourné, representa el corazón sangrante, lo que indica la sangre del sacrificio, es decir el significado ritual (ver figura 68 del catálogo). Los del Pórtico 1 tienen en cambio en medio de su torso un círculo con tres bandas diagonales, alternadas en dos tonos de rojo, que Rubén Cabrera interpreta como un escudo o *chimalli*,⁴⁰ mientras que para Agustín Villagra este círculo es un rasgo distintivo de los coyotes⁴¹ hasta el grado de que los lingüistas, caso éste el de Molina, se traduce la palabra nahuatl *coyotl* como agujero o cosa agujerada, en alusión a la habilidad de estos animales para hacer hoyos en el suelo.

En los tableros también del Pórtico 1 (ver figura 67 del catálogo) se observan figuras antropomorfas con cabezas de cánido silvestre, encuadrados en una especie de red de anchas franjas; tal vez, se trate de lo que posteriormente los mexicas llamaron caballeros coyotes, pues su atuendo es el de un típico guerrero, decorado con elementos flamígeros, simbólicos y plumas. Además con una mano empuña un atado de dardos y con la otra sujeta un propulsor de dardos. Las franjas diagonales están limitadas por delgadas líneas y cubiertas por pequeñas rayas que imitan o simulan el pelo del cánido y sobre las cuales alternan figuras simbólicas: dos volutas alargadas que se han identificado como símbolo de fuego y una especie de borla que tiene dos espigas y que es parecida al *malinalli* o zacate de carbonero según Jorge Angulo.⁴² Pero es de nuestro interés particular el hecho de que en el cruce de cada franja de la red se aprecia un medallón circular decorado con una sucesión de placas rectangulares, superpuestas una sobre otra, alrededor

⁴⁰ Rubén Cabrera "Atetelco" en *La Pintura Mural Prehispánica en México I. Teotihuacan*, coord. Beatriz de la Fuente, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Estéticas, 1995, T.I, Catálogo, p. 204

⁴¹ Agustín Villagra, "Las pinturas murales de Atetelco, Teotihuacan" en *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, VI Mesa Redonda de La Sociedad Mexicana de Antropología celebrada en el Castillo de Chapultepec, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1956-1957, T. XIV, Segunda parte, p. 9

⁴² Comunicación personal con Jorge Angulo. Tomado de Rubén Cabrera "Atetelco" en *La Pintura Mural Prehispánica en México I. Teotihuacan*, coord. Beatriz de la Fuente, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Estéticas, 1995, T.I, Catálogo, p. 206

de un disco de cuyo centro sale la cabeza de un cánido con el hocico abierto y la lengua hacia fuera; se alcanzan a ver sus dientes.

En los marcos que rodean los taludes y en los tableros de ambos pórticos hay elementos vinculados con la guerra y el sacrificio, tales como escudos, cuchillos de obsidiana, patas desmembradas de cánido silvestres, y rostros de Tlaloc B⁴³ –divinidad asociada con la guerra.

A su vez, en la sección norte de Atetelco, la excavada por Séjourné, hallaron, también en los murales, una serie de escudos o *chimalis*, cuchillos de obsidiana, guerreros coyotes o lobos (ver figura 70 del catálogo) y cánidos sobre un pedestal (ver figura 71 del catálogo), lo que nos lleva a suponer que el animal era un símbolo de poder, un instrumento de dominación.

En el pórtico, al sur del Patio 7, aparece de nuevo el cánido silvestre representado en los cuatro muros, pero aquí sin las pequeñas rayitas que lo caracterizan (ver figura 72).

También hay representaciones de este animal en los murales de la Colección Wagner. En uno de ellos, dos cánidos silvestres de perfil con la cabeza de frente, tratan de agarrar a otro animal, mucho más débil que ellos. Esta escena violenta podría asociarse con el sacrificio o con las cualidades agresivas y destructoras del propio animal (ver figura 73).

Conviene destacar como referencia importante y complemento a la simbología de los cánidos, que en la mitología nahuatl al coyote se le atribuían cualidades tales como sagacidad, fuerza y resistencia. Sahagún, al respecto, expresa: “siente mucho, es muy recatado para cazar, agazápase y ponese en acecho, mira a todas partes para tomar su caza, es muy sagaz en acechar su caza y cuando quiere arremeter a la caza primero echa su vaho contra ella, para inficionarla y desanimarla con él.”⁴⁴

Las tribus de la región central de Mesoamérica y las del Suroeste de América del Norte consideraban diabólico al coyote, pero con la salvedad que para las primeras sólo se revelaba en esa forma cuando:

⁴³ La denominación de “Tlaloc B” es de Esther Pasztory y su identificación en Atetelco es nuestra cfr. Nadia Giral Sancho, Tesis para optar por el grado de Licenciada en Historia: *La vida cotidiana de los teotihuacanos en Atetelco a través de su pintura mural*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, Colegio de Historia, 2003

⁴⁴ Fray Bernardino de Sahagún, *op cit*, p. 881-882.

Alguno le quita la caza nótales, y aguárdale y procura de vengarse de él matándole sus gallinas u otros animales de su casa; y si no tiene cosa de éstas en que se vengue aguarda al tal cuando va camino, y ponese delante ladrando, como que se le quiere comer por amedrentarle, y también algunas veces se acompaña con otros tres o cuatro sus compañeros para espantarlo, y esto hacen o de noche o de día.”⁴⁵

Sin embargo, los nahuas atribuían al *coyotl* cualidades generosas; como las de ser agradecido. Esta condición del cánido se trasluce claramente en la historia que refiere el fraile Sahagún, de suyo conmovedora e interesante:

Cuenta el fraile que un caminante se topó en el camino con un coyote que pedía auxilio, porque una culebra se le había enroscado en el pescuezo. El caminante la hirió con una verdasca logrando que se desenroscara y se perdiera entre las hierbas. Tiempo después el caminante volvió a encontrarse con el coyote, quien le puso enfrente unos maizales; llevaba dos gallos en la boca, asidos por los pescuezos. El animal siguió al caminante hasta su casa; una vez conocida la dirección, le llevó una gallina a su domicilio y dos días después, un gallo.⁴⁶

Francisco Hernández comparte con Sahagún que el coyote es un cazador astuto, un pertinaz vengador de los daños que le hacen, si le han quitado alguna presa no lo olvida y aun después de varios días reconoce al raptor, sale a su encuentro y, acompañado a veces de otros de su misma especie lo ataca, lo muerde e incluso lo puede llegar a matar. Después, de estudiar cuidadosamente la disposición de su casa, penetra en ella y mata a todos los animales domésticos, vengando así el mal que sufría y castigando al hombre enemigo, como se percibe claramente en los mitos ya relatados; pero es agradecido con quienes lo benefician. A todo esto añade algo más a lo que no hace mención Sahagún, y es lo referido a su utilidad dentro de la medicina: “dicen que se calma el dolor de dientes limpiándolos con la punta de su cola.”⁴⁷

Retornando a la dificultad que existe en las representaciones artísticas para distinguir entre el coyote y el lobo –tan difícil de identificar y que hemos optado por denominar cánido silvestre- cabe señalar que en las mitologías de distintos pueblos el lobo desempeña un papel similar al del coyote en la región que ahora es América del Norte (Canadá, Estados Unidos y México). En los

⁴⁵ *Ibidem*, p 882.

⁴⁶ *Ibid*, p. 882; el relato de Sahagún ha sido modernizado para facilitar al lector su comprensión.

⁴⁷ Francisco Hernández, *op cit*, p. 302

mitos procedentes de América del norte, del sur de Brasil y de Perú, - estudiados por el etnólogo Lévi- Strauss- a los lobos se les relaciona con el tema del desdoblamiento, que es la causa del nacimiento gemelar para los indios.⁴⁸ Para Young y Goldman el lobo simboliza poder, ferocidad, sagacidad, coraje, habilidad para la lucha y crueldad;⁴⁹ para Lucia Impelluso el lobo simboliza “ferocidad, astucia, codicia, herejía, vida disoluta, atributo de la gula y de la avaricia.”⁵⁰ Símbolo de valor entre los egipcios y romanos. Aparece como guardián en gran número de monumentos. En la cultura romana el lobo se tenía en gran consideración, en cuanto símbolo de la fundación de la ciudad de Roma y siendo el animal caro al dios de la guerra, su aparición antes de una batalla se consideraba un buen presagio. En la mitología nórdica el lobo aparece como un símbolo del principio del mal. En la imaginación de cada uno de nosotros, el lobo está asociado con la nieve como fondo de su escenario y con el peligro como tema de los cuentos que arrullaron nuestros sueños infantiles. Como se advierte por estas descripciones las características del lobo son similares a las del coyote.

Regresando de nuevo a los murales de la Colección Wagner (ver figura 75), que probablemente corresponde al sitio de Techinantitla, aparece un cánido silvestre de perfil con una especie de collar que le cuelga del pescuezo; porta un tocado con grandes plumas y dos palos alargados y perpendiculares que salen del centro, y que tienen forma de T; uno se dirige hacia abajo y el otro, a la derecha, para finalizar en un gancho afilado. Porta un gran cuchillo de obsidiana, objeto ritual en los sacrificios. De su hocico sale una vírgula de la palabra, decorada con grupos de cinco cuadretes que intercalan con cuatro flores, dos de ellas abiertas y las otras dos cerradas.

Se han encontrado representaciones de estos animales en la cerámica. En el vaso trípode que halló Séjourné, aparece un personaje antropomorfo con cabeza de cánido (ver figura 60 del catálogo). Porta un tocado de plumas similar al de las figuras representadas en el Pórtico 1 y 2 del Patio Blanco de

⁴⁸ Lévi-Strauss, Claude, *Historia de Lince*, Trad. Alberto Cardín y Manuel Delgado, Barcelona, Editorial Anagrama, 1992, p. 176

⁴⁹ Tomado del CD, Bernardo Villa R. y Fernando A. Cervantes, *Los mamíferos de México*, México, Grupo Editorial Iberoamérica S.A de C.V, Instituto de Biología de la Universidad Nacional Autónoma de México, 2003

⁵⁰ Lucia Impelluso, *La naturaleza y sus símbolos, Plantas, flores y animales*, Barcelona, Electa, p. 212

Atetelco. Su atuendo también es muy parecido al de los posibles caballeros coyotes que aparecen en los recuadros de los Tableros del Pórtico 1 o Templo Sur del Patio Blanco de Atetelco. Por lo que suponemos que esté representando aquí también a un guerrero.

En otro vaso cilíndrico trípode hay una cabeza de este cánido con un tocado, al parecer de plumas, cuya franja, la más cercana a la cabeza, está formada por una sucesión de placas rectangulares (ver figura 61 del catálogo). El vestido no se distingue bien, pues está muy borroso. Sólo se alcanza a percibir una serie de lianas entrelazadas. Da la impresión de que la cabeza del animal saliera de entre las lianas como si estuviera escondido, acechando algo.

También en una vasija de cerámica, modelada en forma de vaso trípode con soportes prismáticos rectangulares, aparece la cabeza de este animal con el hocico abierto y las patas delanteras, con sus respectivas garras, una en la parte inferior y otra enfrente (ver figura 59 del catálogo). Sólo se aprecia una parte mínima de lo que es su tocado, formado por medios círculos, del que salen plumas que se extienden hacia arriba. En la parte superior del vaso o arriba de la cabeza del cánido silvestre se aprecia una figura trilobulada de enormes dimensiones que pudiera ser el corazón sangrante que nombró Sejourné.

Asimismo en un utensilio cerámico, en forma de sello cilíndrico de planta circular con una espiga cónica colocada como aplicación, se representa en altorrelieve la cabeza de un cánido silvestre de perfil con un tocado de plumas (ver figura 48 del catálogo).

También se han encontrado representaciones de cánidos silvestres en la lítica. Ambas piezas hechas de obsidiana negra presentan el hocico alargado por lo que no hay dudas de que son cánidos. Se encuentran de pie. Se distingue una pieza de la otra en que en la figura 63 del catálogo tiene la cola y las orejas echadas hacia abajo y porta un tocado, presumiblemente de plumas, mientras que en la otra pieza (ver figura 64), lleva el hocico abierto, como si estuviera aullando, las orejas levantadas hacia arriba y en curva en la parte superior hacia el frente, con la cola hacia arriba. Las extremidades o patas delanteras están dobladas como si las posara sobre una roca o algo más elevado del piso, en tanto que las patas traseras aparecen más extendidas y un

poco curvadas como si con éstas estuviera cargando todo el peso del cuerpo. Su postura es algo rígida, justamente la que adoptan cuando están aullando.

Los ejemplos aquí analizados muestran una asociación directa del coyote y del lobo con la guerra y los sacrificios. Kathleen Berrin, Clara Millon, apuntan que: "The coyote filled a special role in the organization of state power and its attendant ideology"⁵¹ (El coyote representa un papel especial en la organización del poder estatal y obedece a una ideología). Estos mismos autores y sus colaboradores son de la opinión de que: The military/ sacrificial role of the coyote may have originated at Teotihuacan. The association with warfare and heart sacrifice continued among the Toltecs of Tula;"⁵² (el papel militar / sacrificador del coyote se originó en Teotihuacan. La asociación con la guerra y el corazón sangrante continuó entre los toltecas en Tula) y luego pasó a los mexicas.

A primera instancia cabe suponer que el círculo decorado con diagonales en su centro, que aparece en medio del torso del animal, es un rasgo distintivo de los cánidos silvestres. Aunque, en algunos casos como en las imágenes que se han atribuido al sitio de *Techinantitla*, presentan en lugar del círculo una estrella de Venus que identifica a *Quetzalcoatl* como la estrella de la mañana. Por lo que podríamos suponer que esta divinidad pudiera estar relacionada también con el cánido. Otro elemento que destaca en la mayoría de las imágenes es el tocado de plumas que nos remite a los trabajadores de plumas entre los mexicas, cuyo dios patrono entre los otomies es el coyote, por lo que no sería extraño que de Teotihuacan viniera la tradición de representar a los coyotes con un tocado de plumas, que después lo retomaron las otras culturas.

Como ya dijimos, se optó por llamar cánidos silvestres a los animales representados en la pintura mural, cerámica y lítica, pues no disponemos de elementos suficientes para afirmar de manera tajante, si se trata en efecto de coyotes o lobos. Tampoco hay distinción en cuanto al simbolismo, muy similar, pues ambos cánidos por su fuerza y destreza están vinculados con la guerra y los sacrificios. Ante esta disyuntiva nos aventuramos a suponer que los

⁵¹ Berrin, Kathleen, et al (editors), *Feathered Serpents and flowering Trees*, The Fine Arts Museum of San Francisco, 1988, p. 208.

⁵² *Ibidem*, p. 207- 208. esta cita fue traducida por comodidad por Nadia Giral

teotihuacanos y en general los mesoamericanos no distinguían entre coyote y lobo, que para ellos los dos animales eran uno solo, que nosotros hemos llamado cánido silvestre, pues si observamos las coincidencias ambos son salvajes, a diferencia del perro que es doméstico.

Asimismo, el claro vínculo de estos dos cánidos con la guerra y el sacrificio, nos hace suponer que en Teotihuacan existía una orden de guerreros cánidos que podrían ser coyotes o lobos, lo cual ha sido constatado en las representaciones de guerreros que aparecen en la pintura mural y en la cerámica.

2.1 EL CÁNIDO COMO SIMBOLO DE LA CREACIÓN

A lo largo del apartado anterior se constató con ejemplos que el cánido era un símbolo de la guerra-sacrificios, pero dado que en el mundo prehispánico la guerra se interpretaba como forma de renovación del cosmos, los cánidos aparecen en este contexto específico como hierofantas y símbolos de la creación, por cuanto la creación es el opuesto complementario de la muerte simbolizada por la guerra-sacrificios.

En este aspecto llaman la atención las figuras de cánidos que asoman su cabeza y patas delanteras del orificio o abertura de una concha marina cuya simbología está vinculada a la fecundidad y el nacimiento.

En un lote de cinco piezas de cerámica, moldeadas, zoomorfas, de forma cónica sinuosa, que encontró el arqueólogo Carlos Murera en lo que fue al parecer el taller artesanal de la Ciudadela y que se han denominado aplicaciones,⁵³ se representa a un caracol marino del que surge un cánido, que pudiera ser un perro o un coyote mostrando las extremidades superiores flexionadas. Se puede apreciar con claridad su cabeza alargada, orejas redondas, ojos ovalados y hundidos, nariz encima del hocico con sus dos orificios a los lados. El hocico es una franja que hace la forma de dos de los lados de un triángulo.

En las piezas 77, 78, 79 y 80 del catálogo, la figura del cánido se encuentra de frente, mientras que en la 81 está de perfil y se dirige hacia la izquierda. Asimismo en esta aplicación, que numeramos con el 81, la cabeza es más grande en proporción a la concha que en las otras tres. Se perciben un poco sus dientes, tiene los ojos ovalados y alargados. Porta un tocado del que apenas se alcanza a vislumbrar una pequeña parte, pues el resto está en el interior de la concha. En las piezas 77, 78 y 80, la nariz la conforma una pequeña bolita redonda encima de su hocico hasta el frente. Otra diferencia

⁵³ Los arqueólogos nombran a este tipo de piezas aplicaciones, puesto que eran utilizadas como elemento ornamental y decorativo de lo que se conoce como los incensarios tipos teatro. Estas piezas eran elaboradas a parte y, posteriormente, se incrustaban al objeto.

entre estas tres piezas está en los ojos. La pieza 77 y 78, en mayor proporción la primera, muestran los parpados abultados, mientras que la 82 no los presenta. También en la 80 las orejas difieren de la de los otros dos en que aquí las tiene grandes, echadas hacia arriba y encorvadas hacia los lados. Asimismo su cabeza es más ancha, por lo que pudiera ser tal vez un coyote, mientras que la 77 y la 80 tienen el parecido y las características más propias de un perro.

También en otro lote de cinco piezas, pertenecientes al mismo Taller artesanal de Carlos Murera, se halló un ejemplar de cerámica modelada en forma de molde zoomorfo en planta ovalada (ver figura 79 del catálogo). El negativo representa un bivalvo o concha de donde emerge de la parte inferior un animal aparentemente mamífero con las extremidades flexionadas. La cabeza es de forma triangular y alargada. Tiene las orejas cortas y redondas. Si se mira con detalle se alcanzan a ver sus ojos ovalados y sus parpados abultados. Por sus características se puede inferir que es un cánido, probablemente un perro, pues se parece al de las aplicaciones 77 y 80 del lote, descrito anteriormente.

En otra pieza, distintas a las anteriores, pero también del Taller artesanal de Carlos Murera figuran estrellas marinas, flores, capullos de algodón y conchas con el borde redondeado y bicelado (ver figura 82 del catálogo). En la parte superior aparece la figura de un animal posiblemente cánido, aunque no se le distingue con claridad, pues no se percibe tan alargado el hocico, que se encuentra abierto. Las patas las tiene flexionadas y en la cabeza se aprecian los ojos formados por una bolita circular voluminosa. También se alcanza a ver su cola.

En esta misma dirección se cuenta con el fragmento de una vasija en la que destaca la representación de un cánido saliendo de una especie de caparazón o concha (ver figura 83 del catálogo). De la parte más ancha sale la cabeza del cánido y sus extremidades delanteras, estiradas hacia el frente, como en un intento de alcanzar algo. El hocico está abierto con la lengua hacia fuera. El ojo lo tiene rodeado por una franja de color blanco; las orejas erguidas y un poco encorvadas hacia el frente. La cabeza es la de un canino y también la forma de representar sus patas delanteras. No deja de ser curiosa su salida de una concha. A juzgar por la expresión de su rostro, nos inclinamos a

suponer que se trata de la representación del nacimiento o de la fecundidad. Dicho de otra forma, simboliza los seres que darán origen a las criaturas (Comunicación personal con Alfredo López Austin, Abril 2006).

También contamos con este tipo de ejemplos en otras manifestaciones artísticas, como el caso de la pintura mural localizada en la Zona 5 A, en el Conjunto del Sol, Cuarto 18, murales 1-4, excavado por E. Contreras durante el proyecto 1962-1964, bajo la dirección de Ignacio Bernal. Arthur Miller informa que el mural 1 se encontraba (octubre de 1970) en el Museo Nacional de Antropología, pero también se hallaron varios fragmentos de esos murales, (no sólo del 1) en las bodegas de la zona arqueológica de Teotihuacan. Están rotos, los diseños incompletos, pero los colores se mantienen en buenas condiciones. El fragmento mayor mide 109 cm. de ancho y 42 cm. de alto. Es posible que las escenas de los murales 1-4 fueran las mismas de acuerdo con el patrón reiterativo de los murales teotihuacanos. Se trata de una escena en cuyo centro se advierte un diseño polilobulado, una concha, de cuyo centro descende una cabeza de cánido con las dos extremidades delanteras a cada lado de la cabeza, en dirección a su dorso (ver figura 84 del catálogo). La cabeza es la de un canino, y también la forma de representar sus patas. Rodeando a la concha se reconoce una banda ondulada, en cuyo interior se advierten diseños triangulares, similares a la representación de los cuchillos de obsidiana. La banda termina por ambos lados en su parte inferior con un diseño de dos manos con una pulsera de cuatro círculos que pudieran ser piedras, que son típicas en la iconografía teotihuacana, y que hasta hoy en día se desconoce su verdadera simbología. En torno a este diseño central se perciben, como si lo delimitaran, bandas onduladas en forma circular, y en lo bajo se sigue el mismo diseño en sentido horizontal. Por fuera de la figura descrita se repiten, a cada lado, diferentes formas de conchas, de las que salen caninos con sus extremidades delanteras, unos las tienen echadas las dos hacia delante, otros tienen la extremidad derecha delantera echada hacia atrás. Estos caninos saliendo de una concha están limitados por bandas diagonales con figuras de triángulos que alternan con bandas diagonales de diseños ondulados, semejantes a las representaciones de los cuchillos de obsidiana. En el espacio entre las bandas acompañan a los caninos que salen de las conchas unas garzas diminutas de cuellos largos y ondulados, y animalitos acuáticos

que emergen algunos de conchas bivalvas y otros están libres. En su conjunto la composición esta enfatizando a animales que emergen de una concha que simboliza el nacimiento, la fecundidad. Su relación con las figuras triangulares al parecer tiene que ver con la dualidad tan característica del mundo mesoamericano, pues donde hay vida tiene que haber también su opuesto complementario, la muerte.

Asimismo en los muros del Cuarto norte del recinto arquitectónico ubicado en el Sector 4 de La Ventilla, al norte de la unidad de servicios de Plaza de los Jaguares, se halló la representación de un perro, extraño en la iconografía teotihuacana por su diseño, que forma parte de una composición pictórica centrada en ondas, entre las que figuran animales acuáticos. Dichas ondas se forman por dos bandas paralelas oblicuas, una verde y otra azul, que se inclinan hacia la izquierda y que se quiebran en su trayectoria. Estas ondas también cortan diagonalmente el espacio pictórico a intervalos regulares; el fondo entre ellas está pintado de rojo y rosa, que se combinan para formar una especie de rayos que apuntan sus ángulos hacia la parte central. Son rojos los que salen de la banda verde y rosas los que surgen de la franja azul. Sobre este fondo dicromático de rayos rojos y rosas fueron pintados animales acuáticos, dispuestos en el mural de manera tal que parecen subir entre las ondas, y que se reconocen como tales, por las representaciones de diferentes conchas y caracoles de las que surgen del interior de cada una de ellas una cabeza de perfil, con orejas pequeñas, unas patas delanteras y traseras flexionadas y en distintas posiciones y una cola corta. También de cada uno de los animales que salen de la concha brota de su boca, lo que se ha llamado vírgula de la palabra, decorada con plantas y flores. El ojo es rojo. Es importante resaltar que de estos caracoles y conchas salen a veces figuras humanas y en otras ocasiones animales, que por las características que presentan lo identificamos como caninos. La cenefa que rematan los muros en sus extremos está formada por una banda de volutas rosas sobre un fondo rojo que se curva hacia el interior.

De nuevo incursionamos en el mundo de los mitos, que nos sirven para complementar el simbolismo de las manifestaciones artísticas. Al respecto en los mitos cosmogónicos de los indios actuales de California, el coyote está considerado como un animal nefasto y astuto que entorpece la acción de los

héroes creadores y se le responsabiliza de todo lo que hay de malo en la creación. Arthur Cotterell cuenta que en los mitos de los maidus y de otras tribus del suroeste de América del Norte “el coyote representa las fuerzas de la malignidad, astucia y destructividad que operan en el seno de la creación. Sus jugarretas son a la vez misteriosas y monstruosas.”⁵⁴

En los mitos que recoge Levi-Strauss el coyote desempeña diversos papeles. Por ejemplo en las versiones flathead del mito acerca del peñasco vindicativo sustituyen a los chotacabras por dos viejas que también rompen el peñasco en trozos y son caníbales. El coyote las mata. Una versión del mito californiano sobre el origen del chotacabras relaciona el asesinato de los chamanes malos con este origen.⁵⁵

Es interesante el relato de Levi-Strauss acerca de los jualeños y de sus vecinos: Cuando un iniciado moría, un oficiante llamado takwé cortaba un trozo de carne del cadáver. La devoraba o fingía hacerlo ante el pueblo reunido. Se le temía mucho y se le remuneraba generosamente. Los indios relacionaban ese rito, según Levi-Strauss, con el episodio del mito de origen durante el cual el coyote roba y come el corazón del dios muerto. De ese modo, acota Lévi-Strauss, se garantizaba que el corazón del dios muerto, el del iniciado, iría al cielo y se convertiría en una estrella; en cambio, los corazones y las almas de los no iniciados iban a un mundo subterráneo.⁵⁶ Sin lugar a dudas, el papel del coyote en este mito está relacionado con los aspectos de la creación.

Alfredo López Austin comenta, a su vez, que “en el dios Huehuecoyotl (coyote viejo) se expresaban los conceptos fundamentales de placer y lujuria,”⁵⁷ cualidades que, por cierto, se atribuían a los coyotes. Esto apunta, como observa el autor, a una de las realidades del mundo: el erotismo. Al respecto, Seler agrega que el coyote en cuanto animal en celo y excitado sexualmente, fue seleccionado como la personificación y el regente del cuarto signo de los días *cuetzpalin*, “lagartija”, que según él es el signo que representa el impulso sexual para los mexicanos y por ello, el coyote se volvió el regente de la cuarta sección del Tonalamatl. En este sentido, Seler apunta que el atributo de Coyote viejo, como dios de la danza y de la música, se explica por

⁵⁴ Arthur Cotterell, *Diccionario de mitología universal*, p. 244.

⁵⁵ Levi-Strauss, Claude, *La alfarera celosa*, p. 70

⁵⁶ *Ibidem*, p. 134

⁵⁷ Alfredo López Austin, *op cit*, p 163.

esta extensión que pudo haberse dado de la idea del placer sexual a la del placer en general. La idea no resulta descabellada puesto que en las grandes fiestas se bailaba, se tomaba pulque y se celebraban orgías y como bien dice el antropólogo alemán “puede que hayan influido en ello los dones musicales que posee sin duda el coyote, llamado precisamente por esto *Canis latrans*, “lobo aullante.”⁵⁸

De hecho entre varias tribus indias se atribuía al coyote el papel de numen de la danza. Los intérpretes identifican a Huehuecoyotl con Tatacoada, dios de los otomies. Es curioso como Huehuecáyotl se representaba provisto de algunos atributos del dios del fuego y del dios solar. De ahí que Seler lo considere como otro aspecto del anciano numen del fuego.⁵⁹ Relaciona a este dios viejo y de la danza con Tezcatlipoca. Aunque Seler no entra en más detalles, es oportuno recordar que según el mito Tezcatlipoca se disfrazó de anciano para engañar a Quetzalcoatl quien embriagado por el pulque e inconsciente no pudo evitar el placer sexual. También se le designa a Huehuecoyotl con la palabra malsin, “alborotador, provocador de discordia.”⁶⁰

Por otra parte, tanto Seler como Alfredo López Austin, y otros especialistas en la materia, opinan que el coyote entre los nahuas simboliza el cielo nocturno, la potencia masculina, mientras que su contraparte, el tlacuache, es la potencia femenina, el dios del amanecer. Ambos animales servían de intermediarios entre la luz solar y la noche pero con signos opuestos: “nacido en la oscuridad y portador de la luz, el tlacuache; nacido en el día y portador de la noche el coyote.”⁶¹

Entre los nahuas, el coyote, el puma y el zorrillo se relacionan con lo caliente, por su piel gruesa y abrigadora; en cambio, el tlacuache vendría a ser lo frío, por no recibir jamás el calor solar. Una vez más se comprueba el dualismo fundamental del mundo mesoamericano.

Preuss recogió en 1907 unos relatos nahuas duranguenses de San Pedro Jícora, en los que se aprecia una serie de enfrentamientos entre el personaje fuerte, el coyote, quien trata de aprovecharse de la debilidad de su oponente, el tlacuache, pero la astucia del segundo lo vence. Aquí se advierte

⁵⁸ Eduard Seler, *Comentarios al Códice Borgia*, p. 79

⁵⁹ *Ibidem*, p. 79

⁶⁰ *Ibid*, p. 80

⁶¹ Alfredo López Austin, *op cit*, p.287.

la presencia de la lucha entre dos fuerzas opuestas, con el triunfo consecutivo de las que representan el bien.⁶²

Por su parte Pablo Gonzalez Casanova en su libro *Cuentos indígenas* recoge algunos relatos mexicanos procedentes de Morelos y del Estado de México, que tienen semejanzas con los recopilados por Preuss en lengua cora. En unos y otros los animales que fungen como personajes pertenecen a la fauna indígena amerindiana y son el coyote y el tlacuache. Veamos la versión del cuento mexicano:

Y cuando llegaron (el coyote y el tlacuache) a la barranca, dijo el tlacuachito: “vamos, coyotito, agarra aquí mientras yo voy a un mandado, luego, yo te vendré a ayudar, pero cuidado, y no la dejes caer.” El coyotito ya se cansaba de estar deteniendo la peña, y el tlacuachito no regresó a ayudarlo. Entonces el coyotito deja la peña y (escapa) derecho, a la carrera, y cuando vuelve la cara, ahí está quieta la peña. Entonces el coyotito se fue para su casa.”⁶³

Más completo y explicitó aparece en el relato cora:

Así sucedió: había una cueva, y el tlacuache tenía las patas apoyadas sobre la pared. Entonces llegó el coyote: “¿Qué haces tlacuache?” – “Nada, estoy atrancado el campo del cielo que va a hundirse y si se cae nos tapa. Ves, amenazan hundirse todas las cosas que hay en el mundo. Ayúdame, para que no nos tape”. El coyote se tendió, teniendo las piernas hacia arriba. “Haz fuerza, voy a traer un puntual. Haz fuerza y aprieta, voy a traer un puntual.” Entonces el tlacuache se puso de pie y se fue. No regresó. El coyote desesperaba. “¿Cuándo volverá ése que fue a buscar el puntual?”. Después de esperar mucho tiempo, se dió valor y salto con violencia a un lado, escapando luego a todo correr. Cuando volvió la cara vio que no había sucedido nada.⁶⁴

Estas y parecidas jugarretas del tlacuache hacia el coyote son en el fondo idénticas en ambos cuentos, aunque varían en algunos detalles como los nombres de las frutas, las bebidas o los objetos propios de una región que se desconocen en otras. También en las leyendas, relatos y cuentos de los indios de América del Norte y de Suramérica aparece frecuentemente como

⁶² Jesús Jáuregui y Johannes Neurath copiladores, *Fiesta, literatura y magia en Nayarit. Ensayos sobre coras, huicholes y mexicanos de Honrad Theodor Preuss*, tomado de K. Th. Preuss, *Ein Bsuch bei den Mexicano (Azteken) in der Sierra Madre Occidental. Reisebericht V (Schluss)*, globos. Illustriete Zeitzchrift fur Lander- und Volkerkunde, brunswick, 93 (12) p. 189-194.

⁶³ Pablo González Casanova, *Cuentos indígenas*, 2 ed., México, Instituto de Investigaciones Filológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, 1965, p. XXX - XXXI

⁶⁴ *Ibidem*, p. XXX - XXXI

personaje el coyote, ya ridiculizado o enaltecido. Pablo González subraya el papel ridículo que tiene el coyote en los apólogos mexicanos. Pero no siempre sucede así. En otro relato que él recoge se subraya la generosidad enternecedora del coyote. Veamos:

El perro viejo y el coyote Chichihuehue Huan Coyote.

Este era un perro viejo al cual ya no quería su dueño; ya no se le daba de comer a aquel perro que ya apestaba y era viejo. El perro estaba triste porque ya no le daban de comer. Se encontró con el Coyote, que le dice:

- ¿Por qué estás triste?
- No tengo que comer porque ya estoy viejo. Ahora ando por aquí vagando; mi amo ya no me quiere.

Le dijo el Coyote:

- Dame un pavo. Esta noche iré a buscarlo y tú saldrás a ladrarme y te lo abandonaré, y entonces verás que sí te darán de comer.

Y llegó la noche y el coyote fue a sacar un pavo y el Perro viejo salió a ladrarle:

- ¡Gua, gua, gua!

El perro le quitó el pavo al Coyote y entonces salió su amo:

— ¡Ay, mi perro viejo! ¡Ya le quitó el pavo al Coyote! ¡Ay, mi perro viejo! ¡Ahora que le den de comer una tortilla gruesa! ¡Ay, mi perro viejo!⁶⁵

En este relato nahuatl aparecen como pareja dos tipos de cánidos: el coyote joven, fuerte y astuto, y un perro viejo, debilitado. Nuevamente el coyote presenta atributos relacionados con la generosidad al ayudar al perro viejo que se encuentra triste pues su amo ya no lo quiere. El amo cree que por la edad ya no puede cuidar bien del gallinero. Este relato tiene muchas semejanzas con uno otomí que recoge el Consejo para la Cultura y las Artes, Dirección General de Culturas Populares Indígenas. La historia, la pareja coyote-perro viejo, las relaciones y representaciones son las mismas. En lo que cambia una narración de la otra es que en el otomí el coyote entra por la noche a robarse una gallina y entonces el perro viejo hace como si lo mordiese y lo persigue; mientras que en el relato nahuatl el coyote le pide al perro viejo que le de un pavo y que cuando valla a buscarlo por la noche le ladre. En sí, el contenido es el mismo, sólo se presentan pequeños cambios que refieren a las adaptaciones que cada cultura le da al relato.

⁶⁵ Pablo González Casanova, *op cit.*, N° XI

Como se advierte, por lo aquí expuesto, el cánido silvestre tuvo gran importancia en la cosmovisión de los teotihuacanos y, en general, en la de los pueblos prehispánicos. Sus principales características estaban relacionadas, por un lado con la destrucción, la astucia, la maldad y la venganza; y por otro, con la gratitud, la generosidad y la creación. Por su fuerza y destreza está vinculado con la guerra, lo que nos lleva a suponer que existió una orden de guerreros cánidos, cuya misión primordial debió ser como entre los mexicas después (caballeros águilas y jaguar) la de conseguir prisioneros para sostener al Sol con vida. Por consiguiente, y dentro de ese mismo razonamiento, el cánido silvestre es un símbolo de la guerra y, por ende, de los sacrificios. Ejemplos de ello aparecen a lo largo de las representaciones artísticas de la pinturas murales, la cerámica y la lítica, aquí analizadas.

Trátase del coyote o del lobo, su principal característica simbólica es la guerra, relacionada con los sacrificios. De amplia simbología, sin duda, también está relacionado con el origen del mundo como se desprende de aquellas imágenes de cánidos que salían de una concha, simbología ésta que comparte también con el perro.

Regresando a Ricoeur de quien adoptamos el significado de símbolo y de sus tres funciones: cósmica, onírica y poética, hemos podido corroborar con el análisis aquí realizado del simbolismo de los cánidos la presencia de esas tres funciones: la cósmica, relacionada con el origen del mundo (simboliza el cielo nocturno; representaciones de cánidos saliendo de conchas; la guerra como el camino para la supervivencia del cosmos, su medio regenerador); la onírica, relacionada con la fenomenología religiosa de los teotihuacanos (guerras vinculadas con los sacrificios humanos) y la poética que es la forma metafórica como ellos entendían su concepción del mundo a través de los mitos.

Parafraseando a Ricoeur, los teotihuacanos se expresan al expresar su mundo; exploran su sacralidad al descifrar la del mundo.

No debemos olvidar que la vida teotihuacana estaba enteramente circunscrita a la religión, a los dioses creadores de su ciudad y de su gran imperio. Todo su arte es simbólico y esencialmente religiosos (manifestación de lo sagrado) y todo símbolo apunta a la religión, a su fuerza omnipotente que se manifiesta en todos los aspectos de su cultura. En este sentido su pintura, su

cerámica y lítica constituyen un documento equiparable a esa escritura que no nos legaron.

El coyote o bien el lobo es esa fuerza simbólica que representa el militarismo religioso, las guerras floridas, cuyas víctimas se consagraban a alimentar al sol para evitar o retardar la destrucción del mundo, que podía sobre ellos como una amenaza metafísica, como una profecía de su devenir.

En cuanto al perro, comparte su simbolismo con los otros cánidos en lo que respecta a la creación, como ellos es también un ser nocturno que guía y acompaña a los muertos en sus viajes al inframundo. Coyotes y perro son también signos calendáricos.

Al hacer la distinción entre las tres funciones simbólicas de Ricoeur hemos podido constatar que no es fácil distinguirlas, pues como el mismo afirma “habría que comprender que no hay tres funciones incommunicables del símbolo”. El simbolismo de los cánidos con mucho no se agota con estas reflexiones por cuanto “el símbolo da que pensar” y es inagotable.

CONSIDERACIONES FINALES

La imposibilidad de llegar a conclusiones definitivas en trabajos de esta índole se debe en parte, a que el estudio no se realiza con documentos, sino únicamente con la producción artística y los restos arqueológicos.

En este sentido no se puede hablar propiamente de conclusiones, se trata más bien de consideraciones finales, de ideas provisionales, susceptibles de ser modificadas o ampliadas, pero que bien pueden proyectar una luz para futuras reflexiones, pues como bien diría Paul Ricoeur, parafraseándolo, el simbolismo teotihuacano nunca se agota, siempre da que pensar.

Con estas aclaraciones queda patente que la investigación tuvo que revestir desde su génesis modalidades de carácter heurístico.

La estructura del trabajo y su enfoque han corroborado, en gran medida, el acierto de la estrategia metodológica que seguimos: método de Panofsky, historia de las religiones, estructuralismo y hermenéutica.

A modo de consideración preliminar diremos que el estudio morfológico de los cánidos que aparecen en la pintura mural, cerámica y lítica nos ha llevado al siguiente planteamiento: Según la tradición imperante entre los eminentes arqueólogos, antropólogos e historiadores mexicanos y extranjeros los cánidos ahí representados son coyotes. Si bien el perro es fácil de identificar y al respecto no crea ninguna duda no sucede lo mismo con los hipotéticos coyotes, ya que estos por sus características físicas se asemejan mucho a sus parientes los lobos (ambos salvajes y provienen de un mismo antecesor). La distinción entre coyote y lobo ni siquiera fue planteada por nuestros maestros, que de manera unilateral y sin siquiera cuestionárselo lo han designado durante años con el nombre genérico de coyotes. El único que abrigó sus dudas y las externó fue el también eminente maestro, el doctor Raúl Valadez.

Coincidimos plenamente con él en el sentido de que no se dispone de elementos suficientes que nos permitan asegurar como se hizo en el pasado de que se trate de coyotes, por cuanto las recientes investigaciones del referido, autor acerca de los restos arqueozoológicos corroboran la presencia

predominante de lobos en Teotihuacan. Por consiguiente hemos adoptado la fórmula sugerida por Valadez y que es la de designar a estos animales con el nombre de “cánidos silvestres”. Ciertamente, la designación no nos ayuda a descifrar si el referido cánido es coyote o lobo, pero con ello estamos señalando que no estamos dispuestos a aceptar, sin más, el hecho de que se trate de coyotes.

Por otro lado, la resistencia a esa aceptación abre una polémica que la planteamos aquí por primera vez para ulteriores reflexiones, no sólo las propias, sino en general la de todos los estudiosos del tema en cuestión. Ya en el curso de nuestra investigación descubrimos, por cuenta propia la existencia de ese problema, no resuelto todavía, y que en una primera intención nos inclinamos por suponer que para los indígenas el lobo y el coyote podrían ser el mismo animal, así como para los cronistas del siglo XVI que únicamente hacen mención, del coyote, sin hacer ninguna referencia al lobo.

Las descripciones que hacen del animal y de sus características físicas pueden lo mismo encajar en las de un lobo o un coyote. Nada extraño por lo demás, puesto que de un antepasado común se originan tanto el coyote como el lobo, mientras que el perro, animal doméstico, proviene al parecer del lobo; en tanto que el coyote y el lobo –cuya diferencia nos interesa- son silvestres.

Esta falta de claridad en ambos casos pudiera atribuirse al hecho de que si el coyote y el lobo son tan parecidos físicamente, que a la hora de ser descritos por medio de la tradición oral o al ser representados en el arte, esta confusión permanece, pues a simple vista las diferencias entre uno y otro no son dadas a manifestarse de manera sencilla y explícita. Si nos atenemos a las teorías de la evolución, el factor de domesticación pudo haber acentuado la distinción en cuanto a características físicas entre el perro y los otros dos tipos de cánidos. Pues no es lo mismo vivir con el ser humano, que enfrentarse al medio ambiente día con día.

Con el perro no hemos tenido dificultades para identificarlo en las representaciones pictóricas, ni en la cerámica ni la lítica. Pues sus características físicas coinciden plenamente con las descripciones que de ellos hacen los cronistas y los estudios morfológicos y arqueozoológicos realizados por el biólogo Raúl Valadez. Mucho nos ha servido al respeto, la división en dos grandes grupos, conforme a sus características comunes, ya descritas en

el capítulo 1, para identificar las tres razas de perro: *itzcuintle*, *xoloitzcuintle* y *tlachichi*, especialmente en la cerámica. Si ha existido alguna dificultad para reconocer la raza ha sido, en el caso del Grupo A, que son las piezas completas, la diversidad en cuanto a formas y estilos que en algunas piezas se manifiestan características combinadas de las tres razas de perro. En cuanto al Grupo B, el de las piezas incompletas, pudimos identificar, a pesar de esas dificultades únicamente dos razas: el *xoloitzcuintle* y el *itzcuintle*. El primero fue reconocido por las marcas o arrugas en el rostro, su dentadura incompleta y sus orejas grandes y paradas; mientras que el segundo fue identificado por las orejas echadas hacia abajo y su dentadura completa. El rasgo más característico por el que se le distingue de los otros tipos de cánidos es que manifiestan una expresión de alegría y una actitud dócil, como corresponde al gran amigo del hombre. Estas mismas características físicas las encontramos en la pintura mural. Queremos destacar el hecho relacionado con la figura representada en el muro norte del Cuarto Norte localizado en el Sector 4 de la Ventilla, porque nadie ha intentado identificar al animal que ahí aparece. Se trata de una cabeza zoomorfa, que nosotros la identificamos con un canino (*xoloitzcuintle*) por las características físicas que presenta.

Subrayamos el siguiente hecho, que no deja de ser curioso: hasta la fecha no se han encontrado restos óseos del *xoloitzcuintle*, correspondientes a la época teotihuacana. Su presencia en el Altiplano, se encuentra en Tula. Valadez supone que estos animales fueron traídos a Tula de otras partes, puesto que se hallaron sus restos junto a la de otros animales que no eran de la región. El hecho de que el animal aparezca en la cerámica y en la pintura mural teotihuacanas, posiblemente se deba a la actividad comercial que existía ya entonces entre los distintos pueblos mesoamericanos, como es el caso de los perros de Colima (Cultura del Occidente). Las figuras de cerámica (1,2 y 3) del catálogo muestran un gran parecido con los famosos perros de Colima. Sin embargo, en cuanto a su aparición en la pintura mural, bien podría tratarse de una representación del perro como guía y acompañante del hombre en su viaje al *Mitlan* o una representación del dios *Xolotl*, hermano gemelo de *Quetzalcoatl*, quien fungió como su acompañante en el viaje al "inframundo".

Como bien, ya lo señalamos, la verdadera dificultad estriba en hacer la diferencia entre el lobo y el coyote. Lo primero que llama la atención de las

imágenes, en la pintura mural y en las figurillas, es su pelo representado con pequeñas rayitas diagonales, la presencia de un círculo con líneas también diagonales en medio de su torso, y el tamaño de su hocico, siempre el mismo, lo que no es suficiente para poder distinguir entre un coyote y un lobo.

Al respecto, y en cuanto a la distinción física, sólo contamos con esos elementos, pero el antropólogo alemán Eduard Seler nos ha dado una nueva pista al identificar al *Canis latrans* (coyote) como “lobo aullante”, lo que nos abre otros caminos hacia una nueva hipótesis que podría ampliar la ya formulada con anterioridad y que vendría a reforzar lo que con insistencia hemos referido, es decir, que los teotihuacanos y en general los mesoamericanos no es que no supieran distinguir entre coyote y lobo sino que consideraban al coyote como un tipo de lobo. Esta forma reiterativa de regresar a este tema no es desinteresada ni casual, pues de confirmarse la identificación del *Canis latrans* con el *Canis lupus* nos obligaría a revisar y modificar toda la concepción que existe y que ha existido entre los estudiosos del mundo prehispánico que siempre han dado por asentado, excepto el doctor Valadez, que el animal que figura en el arte teotihuacano es un coyote. Por las dificultades que entraña este asunto lo dejamos abierto para futuras reflexiones, aun cuando ya optamos por llamarlo cánido silvestre.

Poner en la mesa de debates este asunto y no dejarnos llevar sin más, por la opinión de nuestros reconocidos maestros, a los que tanto debemos, es abrir la puerta a posibles intentos de respuesta, lo que constituye a nuestro entender, uno de los aportes intelectuales del presente trabajo. Es también al mismo tiempo una prueba del acierto de haber procedido antes que al simbolismo del animal al estudio de sus características físicas.

Quede patente, no obstante, que independientemente de la importancia que reviste este planteamiento, y aun sin saber de que clase de cánido se trata, el hecho en sí no constituye ningún impedimento para la interpretación de su simbología dado que ambos por su condición salvaje y por su fuerza estarían representando las mismas funciones dentro de la sociedad. ¿Y cuáles son estas funciones? En primer término la guerra con sus connotaciones religiosas y los grupos sociales que a ella se dedicaban.

Ya las autoras norteamericanas Kathleen Berrin y Clara Millon apuntan que el tradicionalmente llamado coyote desempeñaba una función ideológica

dentro del poder estatal de la sociedad teotihuacana, función relacionada con los sacrificios de guerra que según ellas se originó en Teotihuacan y que luego continuó entre los toltecas de Tula.

La relación del coyote con la guerra y los sacrificios humanos en Teotihuacan ya la establecimos ampliamente en la tesis de Licenciatura – entonces nos atuvimos a la asignación tradicional del coyote sin abrigar ninguna sospecha en cuanto a que pudiera ser lobo, ahora ya asentada- y la seguimos sosteniendo al revisar más exhaustivamente las escenas que aparecen en un mural, de la Sección Sureste de Atetelco, donde se representa claramente una escena relacionada con la guerra y los sacrificios, y en la que figuran lanzas de las que escurren gotas de sangre, hombres tirados en el piso, individuos que cantan y danzan alrededor de un cuerpo, instrumentos rituales y un corazón sangrante que se disputan dos individuos y cuyo vencedor lo está ofreciendo a los dioses. La escena sugiere que son los militares los que oficiaban los sacrificios.⁶⁶

Sin duda que el cánido silvestre está relacionado con la guerra, pero dentro de esta relación podría ser; y esto está por averiguar, que el animal representará un emblema de la orden de caballería de ese mismo nombre, por analogía con las que existieron después (águilas y jaguares) entre los mexicas y cuya misión consistió, entre otras, en conseguir prisioneros de guerra. Como sea su asociación con la parte religiosa del militarismo es indudable.

Las distintas representaciones del animal, sobretodo la antropomorfa, pudiera estar asociada con el fenómeno del anualismo, característico de las culturas mesoamericanas, desde los olmecas, que tanto influyeron en los teotihuacanos. En cuanto a su representación natural, como ya lo sugerimos también en la tesis de licenciatura –seguimos manteniéndolo como hipótesis- podría asociarse con el Tlaloc B, el dios de la guerra, o bien está representando la función de los sacrificios humanos.

Como sea la temática religiosa y guerrera de las representaciones en la pintura mural, cerámica y lítica expresan las actividades conjuntas de ese grupo social. Señalamos, de una vez por todas, que con frecuencia el

⁶⁶ Nadia Giral Sancho, Tesis para optar por el grado de Licenciada en Historia: *La vida cotidiana de los teotihuacanos en Atetelco a través de su pintura mural*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, Colegio de Historia, 2003, p.174- 180.

sacerdote se convertía en jefe de guerra y empuñaba la espada para luego regresar a su misión divina, por lo que a veces es difícil saber si se trata de militares o de sacerdotes o de los mismos cambiando la casaca.

Ya introducidos en el terreno del simbolismo, nos topamos con que la dificultad persiste no en cuanto al simbolismo en sí de estos animales, ambos salvajes, y que viene a ser el mismo, sino que la diferencia entre ellos no queda establecida desde el momento en que no se han encontrado los elementos morfológicos precisos para distinguirlos. Esta dificultad morfológica se supera en el campo simbólico, por cuanto trátase de lobo o coyote, los dos están vinculados con la guerra-sacrificios. Hecha esta salvedad, consideramos al coyote y al lobo como cánidos silvestres, rompiendo con la tradición antropológica e histórica existente.

Entrados en el tema, recordamos que el cánido silvestre tuvo gran importancia en la cosmovisión de los teotihuacanos y, en general, en la de los pueblos prehispánicos. Sus principales características estaban relacionadas, por un lado con la destrucción, la astucia, la maldad y la venganza; y por otro, con la gratitud, la generosidad y la creación. Por su fuerza y destreza está vinculado con la guerra, lo que nos lleva a suponer que existió una orden de guerreros cánidos, cuya misión primordial debió ser -como entre los mexicas después la de caballeros águilas y jaguar- la de conseguir prisioneros para sostener al Sol con vida. Por consiguiente, y dentro de ese mismo razonamiento, el cánido es un símbolo de la guerra y, por ende, de los sacrificios. Ejemplos de ello aparecen a lo largo de las representaciones artísticas de las pinturas murales, la cerámica y la lítica, analizadas en el segundo capítulo.

Otro elemento que hay que destacar es que el cánido silvestre se representa en la mayoría de los casos con un tocado hecho de plumas, que pudiera ser un indicador de poder y de jerarquía social, relacionado, tal vez, con las órdenes militares.

Sin duda, también el cánido está relacionado con el origen del mundo, como se desprende de aquellas imágenes de cánidos que salen de una concha, simbología ésta que comparte el cánido silvestre con el perro. Al mismo tiempo el perro y el coyote son signos calendáricos: día "uno perro" ce *itzcuintli* en nahuatl. El perro es un ser nocturno que guía y acompaña a los

muerdos en sus viajes al “inframundo”. Con respecto al coyote fue seleccionado como la personificación y el regente del cuarto signo de los días cuetzpalin, “lagartija” que es el signo que representaba el impulso sexual. Esto nos hace suponer que el cánido es también un símbolo de la sexualidad, vista como placer y lujuria. Cualidades que se atribuyen a los coyotes, en especial, a Huehuecoyotl, “Coyote Viejo” como dios de la danza y de la música, lo que se explica por esta extensión que pudo haberse dado de la idea de placer sexual a la del placer en general o como una forma de lograr el éxtasis y la plenitud. De ahí que el simbolismo erótico-sexual de los cánidos no se contrapone con lo ya planteado a lo largo de la tesis –la relación de la guerra-sacrificios con la creación-, sino más bien se complementa. Por lo que agregaríamos a esta dialéctica de dos una tercera, quedando entonces: guerra-sacrificio, creación, sexualidad.

En cuanto a la relación simbólica de la guerra-sacrificios con la creación, como ya se dijo a lo largo del trabajo, están estrechamente vinculadas e unidas por el simple hecho de que la guerra en el mundo prehispánico se interpretaba como forma de renovación del cosmos o para retardar el cataclismos del mundo, los cánidos aparecen en este contexto como hierofanías o símbolos de la creación por cuanto ésta es el opuesto complementario a la muerte simbolizada por la guerra-sacrificios.

Durante todo el trabajo hemos seguido las ideas de Ricoeur en cuanto al significado de símbolo y de sus tres funciones: cósmica, onírica y poética, hemos podido corroborar con el análisis aquí realizado del simbolismo de los cánidos la presencia de esas tres funciones: la cósmica, relacionada con el origen del mundo (simboliza el cielo nocturno; representaciones de cánidos saliendo de conchas; la guerra como el camino para la supervivencia del cosmos, su medio regenerador); la onírica, relacionada con la fenomenología religiosa de los teotihuacanos (guerras vinculadas con los sacrificios y la poética que es la forma metafórica como ellos entendían su concepción del mundo a través de los mitos.

Parafraseando a Ricoeur, los teotihuacanos se expresan al expresar su mundo; exploran su sacralidad al descifrar la del mundo.

No está por demás reiterar que en las sociedades antiguas los animales tenían una relación muy estrecha con lo divino, lo que los posicionó en un lugar

importante dentro de los mitos y el arte y los convirtió en símbolos que reflejaban las ideas fundamentales de un pensamiento y de una religión.

No debemos olvidar que la vida teotihuacana estaba enteramente circunscrita a la religión, a los dioses creadores de su ciudad y de su gran imperio. Todo su arte es simbólico y esencialmente religioso (manifestación de lo sagrado) y todo símbolo apunta a la religión, a la fuerza divina omnipotente que se manifiesta en todos los aspectos de su cultura. En este sentido su pintura, su cerámica y lítica constituyen un documento equiparable a esa escritura que todavía no se ha logrado esclarecer y descifrar.

El cánido silvestre es esa fuerza simbólica que representa el militarismo religioso, cuyas víctimas se consagraban a alimentar al sol para evitar o retardar la destrucción del mundo, que pendía sobre ellos como una amenaza metafísica, como una profecía de su devenir.

Al hacer la distinción entre las tres funciones simbólicas de Ricoeur hemos podido constatar que no es fácil distinguirlas, pues como el mismo afirma “habría que comprender que no hay tres funciones incommunicables del símbolo”. El simbolismo de los cánidos con mucho no se agota con estas reflexiones por cuanto “el símbolo da que pensar” y es inagotable.

Corroborando lo aquí expuesto, una vez más hay que insistir en que el simbolismo de los cánidos, está supeditado a la idea central e imperante en la sociedad teotihuacana: la renovación del cosmos, su existencia misma, a través de la guerra-sacrificios, fuente primaria para la alimentación del Sol, dador de vida.

Entre los méritos que pueda tener el trabajo, referidos casi todos a plantear hipótesis para futuras reflexiones, hay una que podría coronar todas: Insistir en la estrategia metodológica o de un camino para poder estudiar el simbolismo de los cánidos en Teotihuacan, o de algún otro animal, pues al no contar con una fuente escrita, la única opción está en los restos arqueozoológicos y en las representaciones de dichos animales que aparecen en las distintas manifestaciones artísticas: pintura mural, cerámica y lítica. Abrir esta senda nos acercaría más a la solución de los problemas acerca de las culturas prehispánicas pues de hecho no existe una metodología desarrollada que nos pudiera conducir a esa solución.

OBRAS CONSULTADAS

1999 *Arqueología Mexicana. Los animales en el México Prehispánico*, México, Editorial Raíces. V. VI. N° 35

Bachelard, Gaston

1975, *La poética del espacio*, Trad. Ernestina de Champourcin, 2 ed., México, Fondo de Cultura Económica

Baus de Czitrom. Carolyn

1988, *Los perros de la antigua provincia de colima*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Berrin, Kathleen, *et al* (editores)

1988, *Feathered Serpents and Flowering trees*, San Francisco, The Fine Arts Museum of San Francisco.

Cabrera, Rubén, Rodríguez, Ignacio G., Morelos, Noel G.

1982, *Memoria del proyecto arqueológico Teotihuacan 80-82*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Vol. I. (Colección científica)

Callois, Roger

1988, *El mito y el hombre*, México, Fondo de Cultura Económica. (Breviarios 444)

Ceballos, Gerardo, Giselle, Oliva coord.

2005, *Los mamíferos silvestres de México*, México, Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad y Fondo de Cultura Económica

Cirlot, Juan Eduardo

2005, *Diccionario de símbolos*, 9 ed., Barcelona, Ediciones Siruela

Cotterell, Arthur,

1992, *Diccionario de mitología universal*, Barcelona, Editorial Planeta Mexicana S. A. de C. V,

Corona Nuñez. José

1960 "Los perros en la mitología indígena" en Instituto Jalisciense de Antropología e Historia, México, Junio.

Cuadra, Pablo Antonio

- 1957, "Enigma de los perros precolombinos de América. Eran mudos y los indios se los comían. En Nicaragua queda una especie salvaje el "Tepe-itzcuintli", en *Nicaragua Indígena*. Órgano del Instituto Indigenista Nacional, Managua, Segunda época, noviembre y diciembre p. 9-12
- Departamento de Investigación y Conservación de Teotihuacan
- 1997 (inicio y continúa), *Catálogo general del Acervo Arqueológico de la Zona de Monumentos Arqueológicos de Teotihuacan*, Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- 2005, *Catálogo General del Museo de la Pintura Mural Prehispánica*, Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Fernández de Cordoba, Joaquín
- 1945, "los perros precolombinos de América" en *El hijo pródigo. Revista Literaria*, México, marzo, Año II, V. VII, No. 24, p. 143-146
- Fernández de Oviedo, Gonzalo
- 1950 *Sumario de la natural historia de las Indias*, México, Fondo de Cultura Económica (Biblioteca Americana).
- Fuente, Beatriz de la (coordinadora)
- 1995 *La Pintura Mural Prehispánica en México I. Teotihuacan*, México, Instituto de Investigaciones Estéticas, Universidad Nacional Autónoma de México 2 t
- Gallardo, Guillermo
- 1964-1965, "Perros Americanos, precolombinos" en *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología*, Buenos Aires, Instituto Nacional de Antropología, Secretaria de Estado de Cultura y Educación, Subsecretaria de Cultura, Dirección General de Instituto de Investigación, p. 31-68
- Giral Sancho, Nadia
- 2003, Tesis para optar por el grado de Licenciada en Historia: *La vida cotidiana de los teotihuacanos en Atetelco a través de su pintura mural*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, Colegio de Historia.
- González Casanova, Pablo
- 1965, *Cuentos indígenas*, 2 ed, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones históricas

Heliodoro Valle, Rafael (Selección y presentación)

1947. *Animales de la América Antigua*, México, Secretaria de Educación Pública, Biblioteca Enciclopédica Popular, segunda época.

Hemández, Francisco

1959 *Obras Completas. Historia Natural de Nueva España*, Tomo III, Volumen II

Hurtado, Juan José

1966, "Algunas ideas sobre el culto a los animales y el anualismo en el siglo XVIII" en *Cuadernos de Antropología*, editor Jorge Luis Arriola, Guatemala, Facultad de Humanidades, Departamento de Publicaciones, Universidad de San Carlos de Guatemala, No. 847, enero-junio, p. 5-12

Impelluso, Lucia

2003, *La naturaleza y sus símbolos, Plantas, flores y animales*, Barcelona, Electa.

Jáuregui, Jesús, Neurath, Johannes (Compiladores)

1998, *Fiesta, literatura y magia en el Nayarit. Ensayos sobre coras, huicholes y mexicaneros de Honrad Theodor Preuss*, Instituto Nacional Indigenista, Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos.

Kelley, David

"Quetzalcoatl and his Coyote Origins" en *El México Antiguo*, México, Sociedad Alemana Mexicanista, Tomo VIII, 1955, p. 397-416

Kubler, George

"Period, style and meaning in ancient american art, en *Studies in ancient american and european art. The collected essays of George Kubler*, Thomas F. Reese (editor), New Haven and London, Yale University Press.

1972, "La evidencia intrínseca y la analogía etnológica en el estudio de las religiones mesoamericanas" en *Religión en Mesoamérica XII Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología*, editores Jaime Litvak King y Noemí Castillo Tejero, México, p. 1-24

1996 *La iconografía del Arte de Teotihuacan*, XI Mesa Redonda, México,

Langley, James C.

1986, *Symbolic Notation of Teotihuacan. Elements of writing in a Mesoamerican culture of the classic period*, Oxford, Great Britain, BAR, (International Serie 313)

Latcham, Ricardo E.

1922, "El perro doméstico en América precolombina" en *Revista Chilena de Historia y geografía*, Santiago de Chile, Imprenta Cervantes, Año XII, Tomo XII, 1 er trimestre, No. 45, p. 5-50

Lévi-Strauss, Claude

1979, "El mito y el cuento" (Conferencia de Claude Lévi-Strauss en la UNAM), trad. Nora Pasternak, Sábado, *Unomásuno*, 24 de febrero.

1986, *La alfarera celosa*, Buenos Aires, Editorial Paidós

1992, *Historia de Lince*, Trad. Alberto Cardín y Manuel Delgado, Barcelona, Editorial Anagrama.

London, Jack

2000, *Colmillo Blanco*, Barcelona, Editorial Andrés Bello.

López Austin, Alfredo

1998 *Los mitos del Tlacuache*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas.

Macazaga Ordoño, Cesar,

1982, *Diccionario de zoología nahuatl*, México, Editorial Invasión, S.A.

Meyer, Schapiro

1962, *Estilo*, Buenos Aires, Editorial "Paidós".

Merino Carrión, Leonor, García Cook, Ángel,

1997, "Enterramiento de perros durante el formativo temprano en el noreste de México" en *Homenaje al doctor Ignacio Bernal*, coord. Leonardo Manrique C., Noemí Castillo, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Serie Historia, Colección Científica.

Miller, Arthur

1973, *The mural painting of Teotihuacan*, Washington, Dumbarton Oaks,

Nicholson, H.B.

1976, *Origins of religious art e iconography in preclassic Mesoamerica*, Los Angeles, UCLA Latin American Center Publications, Ethnic Arts Council of Los Angeles.

Panofsky, Edwin

1980, *El significado en las artes visuales*, trad. Nicanor Ancocheo, Madrid, Alianza Forma.

Paredes, Nestor (coordinador)

2004-2005, *Catálogo General del Museo de sitio*, Zona de Monumentos Arqueológicos Teotihuacan, Departamento de Investigación y Conservación, Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Ricoeur, Paul

2002, *Del texto a la acción. Ensayos de Hermenéutica II*, trad. Pablo Corona, 2 ed., México, Fondo de Cultura Económica. (Filosofía)

2003, *La memoria, la historia, el olvido*, Trad. Agustín Neira, Madrid, Editorial Trotta,

2004, *Finitud y culpabilidad*, Trad. Cristina de Peretti, Julio Díaz Galán y Carolina Meloni, Madrid, Editorial Trota

Sahagún, Fr. Bemardino de

2001 *Historia general de las cosas de la Nueva España*, Libro XI, T. 11

Sanders, Willian T,

1965, *The cultural ecology of the Teotihuacan valley. A preliminary report of the results of the Teotihuacan valley proyect*, Pennsylvania, Departament of Sociology & Antropology the Pennsylvania State University, September .

Ségota, Dúrdica

1999, "Objeto Cultural versus objeto artístico: un ejemplo de los debates actuales" en *(In) Disciplinas: Estética e Historia del arte en el cruce de los discursos. XXII Coloquio internacional de Historia del arte*, México, Instituto de Investigaciones Estéticas, Universidad Nacional Autónoma de México.

Séjourné, Laurette

1959 *Un palacio en la ciudad de los dioses*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia.

1962, *El universo de Quetzalcoatl*, México, Fondo de Cultura Económica

1966, *El lenguaje de las formas en Teotihuacan*, México, Litoarte S. de R. L.

1969, *Teotihuacan, Métropole de L´Ameérique*, Paris, Francois Maspero.

1990, *Arqueología e historia del Valle de México*, 2 ed, México, Siglo XXI editores, S.A. de C.V.

Seler, Eduard

1963, *Comentarios al Códice Borgia*, México, Fondo de Cultura Económica, 2 T.

2004 *Las imágenes de Animales en los manuscritos mexicanos y mayas*, Trad. Joachim von Mentz, México, Casa Juan Pablos.

Starbuck, David Robert

1975, *Man-animal relationships in precolumbian central Mexico*, A dissertation presented to the faculty of the graduate school of Yale University in Candidacy for the degree of doctor of philosophy, May

Subdirección Nacional de Inventarios

s/f, *Inventario de bienes culturales*, Coordinación General del Instituto Nacional de Antropología e Historia, Coordinación Nacional de Museos y exposiciones.

Sugiyama, Saburo

1988 "Los animales en la iconografía teotihuacana" en *Revista mexicana de estudios antropológicos*, México, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología y Sociedad Mexicana de Antropología, t. XXXIV, No. 1, p. 13-52

Sugiyama, Saburo (editor)

2004, Catálogo. Viaje al centro de la Luna. Recientes descubrimientos en Teotihuacan, México, Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Arizona State University

Valadez Azua, Raúl

1992 *Impacto del recurso faunístico en la sociedad teotihuacana*, tesis para optar por el título de doctor en ciencias (biología).

1995 *El perro mexicano*, México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México.

1995 "El perro prehispánico" en *Universidad de México. Revista de la Universidad Nacional Autónoma de México*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, enero- febrero, No. 528-529, p. 15-20

2000 "¿Qué es que en las figurillas de perros de Colima?" en *Antropología e historia del occidente de México. XXIV Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología*, México, Vol. II, p. 779 - 804.

Valadez Azua, Raul, Rodríguez Galicia, Bernardo y Blanco, Alicia

1998 "Restos arqueozoológicos del xoloitzcuintles (1994-1998)" en *AMMVEPE*, V.9, N° 6, noviembre-diciembre, p. 181-190

Valadez Azua, Raul, Rodríguez Galicia, Bernardo, Cabrera Castro, Rubén, *etal*

2002 "Híbridos de lobos y perros (tercer acto): hallazgos en la pirámide de Quetzalcóatl de la antigua ciudad de Teotihuacan (Primera de dos partes)" en *AMMVEPE*, Vol. 13, No. 5, Septiembre-October, p. 165-176

2002 "Híbridos de lobos y perros (tercer acto): hallazgos en la pirámide de Quetzalcóatl de la antigua ciudad de Teotihuacan (Segunda y última de dos partes)" en *AMMVEPE*, Vol. 13, No. 6, Noviembre-Diciembre, p. 219-231.

Valadez Azua, Raúl, Mestre Arrijoja, Gabriel

1999 "Historia del Xoloitzcuintle en México" en *Diario de Campo. Boletín interno de los investigadores del área de Antropología*, México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, CONACUL TA, octubre, N° 16, p. 29-30

Villagra, Agustín

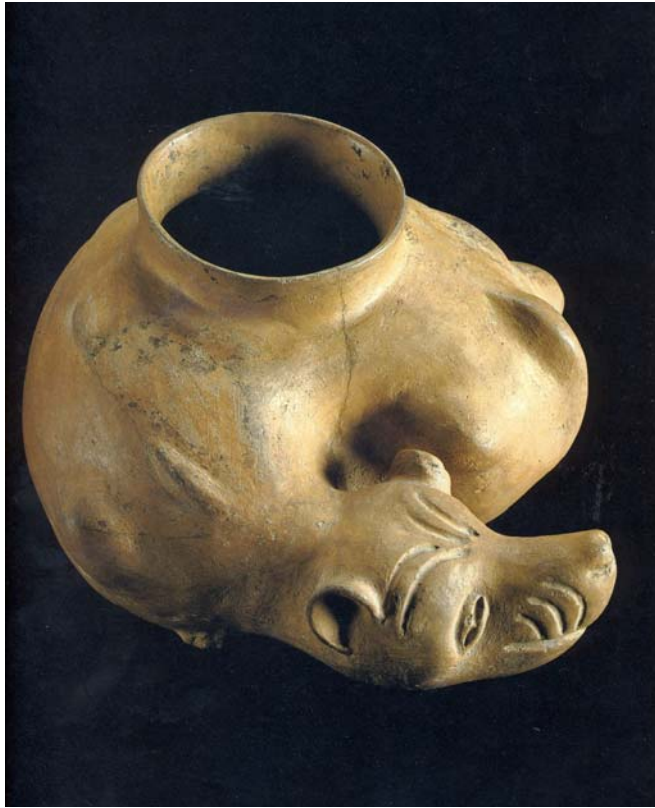
1956-1957, "Las pinturas murales de Atetelco, Teotihuacan" en *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos, VI Mesa Redonda de La Sociedad Mexicana de Antropología celebrada en el Castillo de Chapultepec*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, T. XIV, Segunda parte.

Villa, Bernardo R. y Cervantes, Fernando A.

2003, *Los mamíferos de México*, México, Grupo Editorial Iberoamérica S.A de C.V, Instituto de Biología de la Universidad Nacional Autónoma de México. (CD)

**CATÁLOGO DE PIEZAS
ARTÍSTICAS Y
ARQUEOLÓGICAS DE CÁNIDOS
DE TEOTIHUACAN**

FIGURA 1-VASIJA DE CERAMICA EN FORMA DE PERRO



- 1) MATERIAL: Cerámica anaranjado delgado
- 2) DIMENSIONES: Largo 16 ½ cm., Altura 8.4 cm., Ancho 14.7 cm., Espesor 2 mm.
- 3) UBICACIÓN ACTUAL: Bodega arqueológica del Museo Nacional de Antropología e Historia. Ciudad de México.
- 4) PROCEDENCIA: La Ventilla Palacio B. Zona arqueológica de Teotihuacan.
- 5) CONTEXTO ARQUEOLÓGICO: La Ventilla. Palacio B. Cuarto Muro Blanco. Entierro 86 N.L. #1016 No. inventario 9-2492. Proyecto Teotihuacan V temporada 1964. Excavó el arqueólogo Juan Vidarte en 1964.
- 6) ÉPOCA: Xolalpan temprano
- 8) REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA: la foto fue tomada Eduardo Matos Moctezuma, *Teotihuacan. La Metrópoli de los dioses*, Fig. 93, p. 177.
- 9) DESCRIPCIÓN: Cerámica de tipo anaranjado delgado. Vasija zoomorfa con la forma de un perro (rostro y patas). En su rostro se aprecian los ojos alargados, su nariz con sus dos orificios, hocico alargado. A lo largo de su rostro se observan líneas que parecen arrugas. Su hocico lo lleva cerrado. Sus patas también están representadas, y dotan de un estilo propio a la pieza. Las dos frontales están bien delineadas y las dos posteriores flexionadas; sólo una de ellas aparece completa, la otra no tiene la parte de abajo de la pata, lo que toca el piso. Pero si se puede percibir que va seguida de la otra.

FIGURA 2- VASIJA DE CERÁMICA EN FORMA DE PERRO



- 1) MATERIAL: Arcilla
- 2) GRUPO: Cerámica Anaranjado delgado
- 3) TÉCNICA MANUFACTURADA: Modelado
- 5) UBICACIÓN ACTUAL: Museo Amparo. Puebla. Planta Baja. Vitrina 4-6. Pieza 4
- 6) PROCEDENCIA: Zona Arqueológica de Teotihuacan
- 7) ÉPOCA: Clásico 450 d.C
- 8) REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA: Colección Jacqueline Sarralde de Sáenz
- 9) COMENTARIOS:
- 10) DESCRIPCIÓN: Vasija completa anaranjado delgado con forma de perro. Tiene los ojos alargado y estirado muy delgados.
- 11) FOTO: Nadia Giral, 2005

FIGURA 3- VASIJA DE CERAMICA EN FORMA DE UN PERRO



- 1) MATERIAL: Arcilla
- 2) GRUPO: Cerámica Anaranjado delgado
- 3) TÉCNICA MANUFACTURADA: Modelado
- 5) UBICACIÓN ACTUAL: Museo Regional de Puebla.
- 6) PROCEDENCIA: Zona Arqueológica de Teotihuacan
- 7) ÉPOCA: Clásico 450 d.C
- 8) REFERNCIA BIBLIOGÁFICA:
- 9) COMENTARIOS:
- 10) DESCRIPCIÓN: Vasija completa anaranjado delgado con forma de perro. Tiene los ojos alargados, estirados y muy delgados. En su rostro se aprecian las rayitas delgadas que se asemejan a arrugas. El hocico lo tiene un poco abierto, apenas se percibe la línea que separa un diente de otro.
- 11) FOTO: Nadia Giral, 2005

FIGURA 4.- PIEZA DE CERÁMICA QUE REPRESENTA A UN CANINO



- 1) MATERIAL: Arcilla. Industria Cerámica
- 2) TÉCNICA MANUFACTURERA: Moldeada parcialmente.
- 3) UBICACIÓN ACTUAL: Ceramoteca. Caja 1 (Roberto)
- 4) PROCEDENCIA: Periférico.
- 5) ÉPOCA: Xolalpan
- 6) COMENTARIO: Este material lleva mucho tiempo guardado en cajas y por no haberse anotado la información a tiempo se ha ido perdiendo con el paso de los años. Únicamente están limpiadas y guardadas. Son 11 piezas que están guardadas junto con una gran variedad de piezas en una sola caja con procedencia desconocida.
- 7) DIMENSIONES: Largo 5 cm., Ancho 2.6 cm., Alto 3.5 cm., Espesor 1.3 cm.
- 8) DESCRIPCIÓN: Figurilla de canino. Conserva su cabeza, cuello, la oreja derecha, parte de su tocado y cuerpo. Se aprecia muy poco de su extremidad delantera derecha y trasera derecha. En la parte trasera de su cuerpo se percibe una especie de banda enroscada hacia los lados y de atrás hacia delante. Podría ser algún tipo de atuendo, pero extraño que sólo cubra de la mitad del cuerpo hacia atrás. Podría ser su cola enrollada en su cuerpo, pero sería muy larga. En su rostro presenta nuevamente las líneas que parecen arrugas, su nariz muestra dos orificios por donde respira. Su hocico está entreabierto enseñando sus dientes. Sus ojos son ovalados y alargados. Sólo se conserva su oreja derecha y se alcanza a ver parte de un tocado a manera de turbante.
- 9) FOTO: Miguel Morales, 2005

FIGURA 5- PIEZA DE CERAMICA DE UN CANINO



1) MATERIAL: Arcilla.

2) GRUPO: Cerámica mate fino. Uso ornamental

3) TÉCNICA MANUFACTURADA: Moldeada y modelada. Aplicación

4) DIMENSIONES:

N ° Entrada	Largo	Ancho	Espesor
14005	3.8 cm.	3 cm.	1.3 cm.

5) UBICACIÓN Actual Ceramoteca.

6) PROCEDENCIA: Plaza anexa al norte de la Ciudadela. Estructura Cuadrangulo. Sector N1E1 Sección 21-22. Frente 2. Adquisición Proyecto Arqueológico Teotihuacan 1980-1982.

7) EPOCA: Xolalpan tardío- Metepec

8) CONTEXTO ARQUEOLÓGICO: Excavó Ignacio Rodríguez y Carlos Murera

9) REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA: Catálogo de piezas arqueológicas. Acervo de la Ceramoteca. No. Catálogo General 2337 0/5 No. Entrada 11066. Anotó Manuel Acosta.

10) COMENTARIO: El estudio de las piezas es de regular a bueno. Dos de ellas están completas y las restantes están fragmentadas entre un 50 y 80 %

11) DESCRIPCIÓN: Lote de cuatro figurillas cerámicas zoomorfa moldeadas y una modelada. Son dos representaciones de monos. Dos son vistas de frente, una es plana y otra de bulto. Esta última muestra una protuberancia cónica en la frente. El hocico lo resalta. La otra tiene orejas circulares y arrugas en la frente. Otra pieza es una tortuga vista en planta, caparazón ovoidal patas, cola y cabeza cónica alargada. Otra pieza es un animal no identificado semejante a un canino visto de perfil izquierdo. Este animal es semejante al que surgen de caracoles. La pieza moldeada es un ave con pico plano alargado, de grandes ojos laterales circulares y cuello grueso cilíndrico. El acabado de superficie alisado en colores café y gris.

12) FOTO: Miguel Morales, 2005

FIGURA 6.- PIEZA QUE REPRESENTA A UN CANINO



- 1) MATERIAL: Arcilla. Cerámica
- 2) TÉCNICA: Manufacturera, moldeado
- 3) DIMENSIONES: Largo 4, Ancho 1.8, Espesor 1.9
- 4) PROCEDENCIA: Plaza Jaguares
- 5) CONTEXTO ARQUOLÓGICO: Proyecto Especial Teotihuacan 93-94. Cuadro 9 Cala 161 Capa entre muro 4. Excavó Socollo 30/06/94. Relleno de cajón. Salvamento Plaza Jaguares.
- 6) REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA: Salvamento Proyectos. N° Entrada 43006 a 46195, Libro N° 16.
- 7) COMENTARIO: Por su cocimiento está de color negro
- 8) DESCRIPCIÓN: Figurilla casi completa de canino que posa sobre sus cuatro patas. Sus patas traseras están completas, pero las delanteras están partidas, solo se conserva un pedazo de estas patas. Las orejas se pueden apreciar aunque la derecha está incompleta. Su nariz es una bola grande que por el tamaño resalta o destaca del resto de su rostro. Su hocico está un poco abierto. Sus ojos están ovalados y hundidos. Su cola también está incompleta.
- 9) FOTO: Miguel Morales, 2005

FIGURA 7.- PIEZA ZOOMORFA DE CANINO



- 1) MATERIAL: Arcilla.
- 2) TÉCNICA: Modelada.
- 3) DIMENSIONES: Alto 8.0 cm. Ancho 5.5 cm, Largo 10 cm.
- 4) UBICACIÓN ACTUAL: Ceramoteca Caja 1160
- 5) PROCEDENCIA: Atetelco 1997-1998
- 6) CONTEXTO ARQUEOLÓGICO: Se encontró en Atetelo en el Entierro 33 en el relleno sobre un aposento. Sector NZW3. Sección 10. Unidad 86. Cuadro 10. Caja II. Capa II-IV PROFUNDIDAD 61-70. Excavó Manuel Acosta. Adquisición Proyecto Atetelo 98.
- 7) EPOCA: Mazapa
- 8) REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA: Catálogo de piezas arqueológicas. Acervo de la Ceramoteca. N° 5766 0/2. N° Inventario 10- 614968 0/2. N° entrada 53125. N° de elementos 5. Anotó Verónica Velásquez
- 9) COMENTARIO: Esta pieza aparece con estas medidas Altura 7 cm., Ancho 5.7 cm., Largo 12 cm., en Catálogo de piezas arqueológicas No. 8129 0-2. No. de entrada 53123. Aquí cambia también la persona que excavo que es Maver. Pero lo curioso que la ficha aparece en dos sitios del catálogo del acervo de la Ceramoteca, con algunos datos cambiados pero se refieren a la misma pieza.
- 10) DESCRIPCIÓN: Figurilla zoomorfa en forma de cánido y una rueda. La primera representa a un perro con la comisura de la boca y los ojos simulados mediante incisiones; la lengua la tiene por fuera de la boca y se adhiere al pastillaje. El cuerpo alargado y las extremidades simuladas por medio de cuatro protuberancias con una perforación mediante la cual se articulaban un igual número de ruedas que presentan un desajuste producido por la fricción del movimiento. Al centro las dos piezas son de color café-naranja. Algunas partes se llegan apreciar vestigios de pintura anaranjada.
- 11) FOTO: Miguel Morales, 2005

FIGURA 8.- PIEZA DE CERÁMICA ZOOMORFA DE CANINO



- 1) MATERIAL: Arcilla
- 2) Técnica manufacturada: Modelado y perforado
- 3) Técnica decorativa: Alisado y monocromo
- 4) DIMENSIONES: Largo 6.6, Ancho 3.8, Alto 6.4
- 5) UBICACIÓN ACTUAL: Ceramoteca. Caja 179
- 6) PROCEDENCIA: Tlatelolco 1965-1966
- 7) ÉPOCA: Postclásico tardío 1400-1519 d. C. Cultura mexicana.
- 8) REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA: Ficha técnica. 30 Inventario 10-622562, N° registro 2841
- 9) DESCRIPCIÓN: Figurilla hueca zoomorfa de cánido. Cuerpo esférico hueco, tiene tres patas, fragmento de cola, la cabeza vista de frente, es cuadrangular, vista lateralmente es rectangular alargada. Sus ojos redondos abultados, marcados por un poco de volumen. Si vemos de frente su rostro se aprecia su nariz delineada como la de los perros bulldog y conformada por dos pequeños orificios en cada lado, que a su vez están contorneados por un espacio que forma una especie de medio círculo. Abajo tres líneas verticales como las arrugas de la raza del bulldog. Estas líneas se prolongan hacia los lados o extremos de la cabeza del perro. En el lado izquierdo y derecho de su cuerpo esférico hay dos pequeños agujeros. Este objeto es una sonaja pues la mueves y suena como dicho instrumento. Sus orejas aunque casi no están elevadas se perciben con claridad el lugar donde iban pues al parecer con el tiempo se desprendieron de la pieza.
- 10) FOTO: Miguel Morales, 2005

FIGURA 9- CERÁMICA CABEZA DE CANINO



- 1) GRUPO: Cerámica café oscuro
- 2) TÉCNICA MANUFACTURADA: Modelado
- 3) UBICACIÓN ACTUAL: Museo Amparo. Puebla. Primer piso. Vitrina 66.
- 4) PROCEDENCIA: Zona Arqueológica de Teotihuacan
- 5) ÉPOCA: Clásico
- 9) COMENTARIOS:
- 10) DESCRIPCIÓN: Cabeza alargada de un perro con el hocico abierto. Enseña los dientes. Sus ojos son alargados. Las orejas están redondas y hundidas en su parte central.
- 11) FOTO: Nadia Giral, 2005

FIGURA 10.- PIEZA QUE REPRESENTA A UN PERRO



- 1) MATERIAL: Arcilla. Cerámica
- 2) TÉCNICA MANUFACTURERA: Moldeada.
- 3) DIMENSIONES: Alto 3 cm., Ancho 3.2 cm., Espesor 1.5
- 4) UBICACIÓN ACTUAL: Ceramoteca. Material de Tapa. Adquisición
- 5) PROCEDENCIA: Plaza Jaguares (construcción). Proyecto Especial Teotihuacan 93-94
- 6) CONTEXTO ARQUEOLÓGICO: Socorro 01-07-94. Cuadro 9. Cala 161. Muro 4. N° Bolsa del inventario 187.
- 7) REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA: Salvamento Proyecto N° Entrada 43006 a 46195. Libro N° 16
- 8) COMENTARIO: Por su cocimiento está de un color negro (carbonizado) incluso se alcanzan a ver partes en que el material mantiene su color original. Carita relleno de cajón (observaciones del arqueólogo).
- 9) DESCRIPCIÓN: Figurilla de perro con el hocico un poco entreabierto. Su nariz es bastante grande. Sus ojos actualmente tienen una forma diferente, el de la izquierda es una franja alargada y angosta y el ojo derecho es un triángulo. Su oreja izquierda no la tiene y la derecha está completa. Sus orejas son grandes. También se conserva su cuello.
- 10) FOTO: Miguel Morales, 2005

FIGURA 11.- PIEZA QUE REPRESENTA UN CANINO



- 1) MATERIAL: Arcilla. Cerámica.
- 2) TÉCNICA MANUFACTURERA: Moldeado.
- 3) DIMENSIONES: Espesor 1.9 cm., Ancho 2.6 cm. Alto 3.7
- 4) UBICACIÓN ACTUAL: Ceramoteca. Material de tapa.
- 5) PROCEDENCIA: Sol. Plataforma "V". Cuadro 5. Profundidad x= 66, y=23, z= 40. Adquisición Salvamento La Ventilla 92-93. Plataforma "V". Cala 89. Capa I
- 6) CONTEXTO ARQUEOLÓGICO: Excavo MSEN 31-III-93
- 7) REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA. Salvamento Proyecto N° Entrada 23196 a 26035. Libro N° 10
- 8) DESCRIPCIÓN: Las orejas son un poco más grandes que los de la figura 4. Su hocico y nariz están rotos. Sin embargo por la forma del rostro es muy parecido al de la figura 4. La nariz pudo haber sido una bola redonda y grande que se encontraba incrustada pero se desprendió y perdió. Con respecto a sus orejas, la derecha no la conserva y la izquierda está casi completa, únicamente la punta de arriba se desprendió. También se conserva el cuello del animal. Sus ojos son dos bolas redondas incrustada en un espacio ovalado vacío profundo y hundido. Además se aprecian sus cejas.
- 9) FOTO: Miguel Morales, 2005

FIGURA 12.- PIEZA QUE PRESENTA RASGOS HUMANOS Y DE UN CANINO



- 1) MATERIAL: Arcilla. Cerámica.
- 2) TÉCNICA MANUFACTURERA: Moldeada.
- 3) DIMENSIONES: Alto 2.3 cm., Ancho 1.8 cm., Espesor 1.2 cm.
- 4) UBICACIÓN ACTUAL: Ceramoteca. Salvamento. Material de Tapa.
- 5) PROCEDENCIA: Sol. Plataforma "V". Cuadro 5 Profundidad x= 76 y Cala 73. Capa I. Adquisición Salvamento.
- 6) CONTEXTO ARQUEOLÓGICO: Excavó MSEN 13-IV-93
- 7) REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA: Salvamento Proyecto N° Entrada 23196 a 26035. Libro N° 10
- 8) COMENTARIO: El arqueólogo observó que era una carita objeto #1
- 9) DESCRIPCIÓN: Figura que presenta rasgos humanos y de canino la parte de los ojos y la frente es como la representación de figuras humanas sin embargo la nariz y el hocico son de perro aunque estilísticamente la nariz no es un simple bola como en muchos de los casos estudiados sino que es nace de la altura de los ojos y se alarga y ancha en dirección hacia el hocico. Se va haciendo más voluminosa conforme se acerca al hocico. También la nariz está aplastada. Su hocico está entreabierto y sus ojos son dos espacios redondos perforados hacia dentro. Sus orejas están quebradas, aunque en la del lado derecho se conserva una muy pequeña porción o base de su oreja. También se conserva su cuello.
- 10) FOTO: Miguel Morales, 2005

FIGURA 13.- PIEZA QUE REPRESENTA A UN PERRO



- 1) MATERIAL: Arcilla. Cerámica
- 2) TÉCNICA MANUFACTURERA: Moldeado
- 3) DIMENSIONES: Alto 2.8 cm., Ancho 2.1cm., Espesor 1.2 cm.
- 4) PROCEDENCIA: Plaza Jaguares (construcción) Cuadro 9. Cala 161. Muro 4. Adquisición Proyecto de Salvamento. Material de Tapa.
- 5) CONTEXTO ARQUEOLÓGICO: Excavó Socollo 30/ 06/94.
- 6) COMENTARIO: El arqueólogo observó que era un relleno de cajón.
- 7) REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA: Salvamento Proyecto N° Entrada 43006 a 46195. Libro N° 16
- 8) DESCRIPCIÓN: Figurilla de cánido. Probablemente perro, aunque muchos de sus atributos de canino le faltan pues se desprendieron. Sin embargo presenta el hocico alargado, por lo que no hay duda de que sea un cánido. Se aprecia el espacio en donde pudo haber estado incrustada su nariz. El ojo izquierdo es de forma alargada y sumergido, mientras que el ojo derecho tiene la forma de un triángulo. Sus ojos son similares a los de la figura 4. Asimismo, se conserva su cuello. A diferencia de las otras piezas se percibe la secuencia o unión entre el cuello y el resto del cuerpo. La parte trasera del cuello se encuentra más negra que lo demás por haber sido expuesta al cocimiento. Con respecto a sus orejas están rotas.
- 9) FOTO: Miguel Morales, 2005

FIGURA 14.-PIEZA DE CERÁMICA QUE REPRESENTA A UN PERRO



- 1) MATERIAL: Arcilla. Cerámica
- 2) TÉCNICA MANUFACTURERA: Moldeado
- 3) DIMENSIONES: Largo 4.1 cm., Ancho 2.5 cm., Espesor 1.9 cm.
- 4) UBICACIÓN ACTUAL: Ceramoteca. Material de Tapa.
- 5) PROCEDENCIA: Sol. Cuadro 3. Plataforma "V". Capa II.
- 6) CONTEXTO ARQUEOLÓGICO: Excavó MSEN. S-III-93.
- 7) REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA: Salvamento Proyectos. N° Entrada 26036 a 29635. Libro II.
- 8) COMENTARIO: El arqueólogo observó un fragmento de figura objeto 28
- 9) DESCRIPCIÓN: Figurilla que representa un canino. Tiene el hocico alargado, la nariz, grande y redonda, está incrustada y se aprecian dos pequeños orificios por donde respira el animal. Sus ojos son grandes y ovalados con una franja sumergida que vendría a ser el y la otra parte abultada y voluminosa que sería el parpado. Con respecto a sus orejas las tiene caídas, es decir, echadas hacia la parte de abajo. Da la impresión de que la oreja del lado derecho esta rota o más bien rajada. También conserva una parte de su cuello.
- 10) FOTO: Miguel Morales, 2005

FIGURA 15.- PIEZA DE CERÁMICA QUE REPRESENTA A UN CANINO



- 1) MATERIAL: Arcilla. Cerámica
- 2) TÉCNICA MANUFACTURERA: Moldeado
- 3) DIMENSIONES: Alto 2.4 cm., Ancho 2.2 cm., Espesor 1.3 cm.
- 4) UBICACIÓN ACTUAL: Ceramoteca. Material de Tapa 9 piezas.
- 5) PROCEDENCIA: Sol -93. Cuadro 4. Plataforma "V". Capa I. Adquisición Salvamento
- 6) CONTEXTO ARQUEOLÓGICO: Excavó MSEN. 10-III-93.
- 7) REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA: Salvamento Proyectos. N° Entrada 26036 a 29635. Libro II.
- 8) COMENTARIO: El arqueólogo observó una figura objeto # 69
- 9) DESCRIPCIÓN: Figurilla que representa probablemente a un perro, puesto que presenta características de este animal. Los ojos son ovalados, con una franja sumergida alargada y otra parte abultada y voluminosa que es el parpado. Su hocico, alargado y extendido hacia el frente, lo lleva entreabierto. Se alcanzan a ver algunos de sus dientes. A la nariz le falta un pedazo del lado inferior derecho y tiene un fuerte parecido a la figura 6. No se conservan en buen estado sus orejas, únicamente una pequeña proporción la del lado derecho. Por lo que se puede apreciar, pudiera ser como los de la figura 5, grandes y extendidas hacia la parte de arriba con una pequeña ondulación o giro hacia el frente en la parte superior de la oreja.
- 10) FOTO: Miguel Morales, 2005

**FIGURA 16.- PIEZA DE CERÁMICA QUE
REPRESENTA A UN PERRO**



FIGURA 17.- PIEZA DE CERÁMICA QUE REPRESENTA A UN CANINO



- 1) MATERIAL: Arcilla. Cerámica
- 2) TÉCNICA MANUFACTURERA: Moldeado
- 3) DIMENSIONES: Alto 3.2 cm., Ancho 2.9 cm., Espesor 1.9 cm.
- 4) UBICACIÓN ACTUAL: Ceramoteca. Material de Tapa 9 piezas.
- 5) PROCEDENCIA: Sol -93. Cuadro 5. Profundidad x=1.27 y=1.48 2.61. Capa I. Cala Maestra "A". Adquisición Salvamento. Proyecto Especial Teotihuacan 93-94
- 6) CONTEXTO ARQUEOLÓGICO: Excavaron Julio y Soco. 04-03-93.
- 7) REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA: Salvamento Proyectos. N° Entrada 38236 a 40565. Libro N° 14.
- 8) COMENTARIO: Esta figura también fue expuesta a cocimiento por tener partes más negras que otras. Los arqueólogos comentan que era un fragmento de figurilla objeto especial # 44
- 9) DESCRIPCIÓN: Figurilla que representa probablemente a un perro. Los ojos están muy bien delineados. Son círculos ovalados cuyo glóbulo ocular esta bien marcado y en su centro una pequeña bolita que es el iris. Tiene una parte más voluminosa que corresponde a los párpados. Su nariz corresponde a una pequeña bolita. Su hocico está entreabierto, se aprecian los dientes y la lengua. A diferencia de otras piezas esta figura expresa cansancio, agotamiento y tristeza, lo que se percibe en sus ojos caídos o casi cerrados y en la lengua que la lleva de fuera. Se conserva en buen estado tanto su cuello como la oreja izquierda, en cambio la oreja derecha se desprendió.
- 10) FOTO: Miguel Morales, 2005

FIGURA 18.- PIEZA DE CERÁMICA DE UN CANINO



- 1) MATERIAL: Arcilla. Industria Cerámica
- 2) TÉCNICA MANUFACTURERA: Moldeada y modelada por los ojos incrustados.
- 3) UBICACIÓN ACTUAL: Ceramoteca. Caja 1 (Roberto)
- 4) PROCEDENCIA: Material sin procedencia. Temporadas pasadas.
- 5) ÉPOCA: Xolalpan
- 6) COMENTARIO: Este material lleva mucho tiempo guardado en cajas y por no haberse anotado la información a tiempo se ha ido perdiendo con el paso de los años. Únicamente están limpiadas y guardadas. Son 11 piezas que están guardadas junto con una gran variedad de piezas en una sola caja con procedencia desconocida.
- 7) DIMENSIONES: Alto 3.5 cm., Ancho 3.7cm, Largo 4.9 cm., Espesor 3.1
- 8) DESCRIPCIÓN: Figurilla de canino. Se conservan en buen estado la cabeza y el cuello. Las orejas están cortadas. Los ojos son incrustaciones mientras que el resto de la pieza es moldeada. Los ojos están ovalados. El hocico lo tiene cerrado y no deja ver los dientes. Conserva pintura en gran parte de su cuerpo.
- 9) FOTO: Miguel Morales, 2005

FIGURA 19.- PIEZA DE CERAMICA DE UN PERRO



- 1) MATERIAL: Arcilla. Industria Cerámica
- 2) TÉCNICA MANUFACTURERA: Moldeada parcial.
- 3) UBICACIÓN ACTUAL: Ceramoteca. Caja 1 (Roberto)
- 4) PROCEDENCIA: Material sin procedencia. Temporadas pasadas.
- 5) ÉPOCA: Xolalpan
- 6) COMENTARIO: Este material lleva mucho tiempo guardado en cajas y por no haberse anotado la información a tiempo se ha ido perdiendo con el paso de los años. Únicamente están limpiadas y guardadas. Son 11 piezas que están guardadas junto con una gran variedad de piezas en una sola caja con procedencia desconocida.
- 7) DIMENSIONES: Largo 3.4 cm., Altura 2.7 cm, Espesor 2.8 cm, Ancho 2.5
- 8) DESCRIPCIÓN: Figurilla de perro. Se conserva cabeza y algo de su cuello y las orejas están cortadas, la del lado derecho un poco más que la del lado izquierdo. Sus ojos son redondos y el hocico lo lleva cerrado.
- 9) FOTO: Miguel Morales, 2005

FIGURA 20.- PIEZA DE CERÁMICA DE UN PERRO



- 1) MATERIAL: Arcilla. Industria Cerámica
- 2) TÉCNICA MANUFACTURERA: Moldeado parcial.
- 3) UBICACIÓN ACTUAL: Ceramoteca. Caja 1 (Roberto)
- 4) PROCEDENCIA: Yahualala.
- 5) ÉPOCA: Xolalpan
- 6) COMENTARIO: Este material lleva mucho tiempo guardado en cajas y por no haberse anotado la información a tiempo se ha ido perdiendo con el paso de los años. Únicamente están limpiadas y guardadas. Son 11 piezas que están guardadas junto con una gran variedad de piezas en una sola caja con procedencia desconocida.
- 7) DIMENSIONES: Ancho 4.1 cm., Alto 3.5 cm., Espesor 1.5 cm
- 8) DESCRIPCIÓN: Figurilla de Cánido. Basurero N° 1.65- 2.15 m. Tiene los ojos ovalados, el hocico cerrado, no deja ver sus dientes. Además decora su rostro con líneas como arrugas que simulan vejez. Sólo conserva la oreja derecha que es grande y en la parte superior hace un pequeño giro y ondulación hacia el frente. En el espacio entre sus orejas y la nariz se aprecia un tipo de tocado hecho de plumas. Por las plumas podemos suponer que la figura este representando a un coyote.
- 9) FOTO: Miguel Morales, 2005

FIGURA 21.-PIEZA DE CERÁMICA DE UN CANINO



- 1) MATERIAL: Arcilla. Industria Cerámica
- 2) TÉCNICA MANUFACTURERA: Moldeado parcial.
- 3) UBICACIÓN ACTUAL: Ceramoteca. Caja 1 (Roberto)
- 4) PROCEDENCIA: Material sin procedencia. Temporadas pasadas.
- 5) ÉPOCA: Xolalpan
- 6) COMENTARIO: Este material lleva mucho tiempo guardado en cajas y por no haberse anotado la información a tiempo se ha ido perdiendo con el paso de los años. Únicamente están limpiadas y guardadas. Son 11 piezas que están guardadas junto con una gran variedad de piezas en una sola caja con procedencia desconocida.
- 7) DIMENSIONES: Ancho 2.9 cm., Alto 4.3 cm., Espesor 1.7
- 8) DESCRIPCIÓN: Figurilla de perro. Sus ojos son grandes ovalados casi redondos. Su hocico lo lleva entreabierto, deja entrever sus dientes. Si uno lo mira de frente duda un poco de que animal sea, puesto que a diferencia de los cánidos que se han descrito este lo tiene un poco menos alargado que los otros. Sin embargo sus orejas grandes que las lleva caídas y echadas hacia abajo, nos hacen suponer que es un perro, pues los felinos no tienen ese tamaño de orejas.
- 9) FOTO: Miguel Morales, 2005

FIGURA 22.-PIEZA DE CERÁMICA DE UN CANINO



- 1) MATERIAL: Arcilla. Industria Cerámica
- 2) TÉCNICA MANUFACTURERA: Modelado por los ojos incrustados y Moldeado parcialmente.
- 3) UBICACIÓN ACTUAL: Ceramoteca. Caja 1 (Roberto)
- 4) PROCEDENCIA: Material sin procedencia. Temporadas pasadas.
- 5) ÉPOCA: Xolalpan
- 6) COMENTARIO: Este material lleva mucho tiempo guardado en cajas y por no haberse anotado la información a tiempo se ha ido perdiendo con el paso de los años. Únicamente están limpiadas y guardadas. Son 11 piezas que están guardadas junto con una gran variedad de piezas en una sola caja con procedencia desconocida.
- 7) DIMENSIONES: Ancho 3.2 cm., Alto 3.2 cm., Espesor 1.7
- 8) DESCRIPCIÓN: Figurilla de canino. Se conserva la cabeza, orejas y cuello. Sus ojos son redondos, dos bolas incrustadas. Su nariz parece estar también incrustada. Conserva pintura en algunas partes.
- 9) FOTO: Miguel Morales, 2005

FIGURA 23.- PIEZA DE CERÁMICA DE UN CANINO



- 1) MATERIAL: Arcilla. Industria Cerámica
- 2) TÉCNICA MANUFACTURERA: Moldeada
- 3) UBICACIÓN ACTUAL: Ceramoteca. Caja 1 (Roberto)
- 4) PROCEDENCIA: Material sin procedencia. Temporadas pasadas.
- 5) ÉPOCA: Xolalpan
- 6) COMENTARIO: Este material lleva mucho tiempo guardado en cajas y por no haberse anotado la información a tiempo se ha ido perdiendo con el paso de los años. Únicamente están limpiadas y guardadas. Son 11 piezas que están guardadas junto con una gran variedad de piezas en una sola caja con procedencia desconocida.
- 7) DIMENSIONES: Largo 5.1 cm., Ancho 5.3 cm., Alto 3.2 cm., Espesor 2.6 cm.
- 8) DESCRIPCIÓN: Esta a diferencia de las otras piezas que aparecieron juntas en la misma caja, presenta características muy particulares: tiene la forma de una cabeza de un cánido, puesto que la forma de los ojos ovalados y alargados como la de las personas orientales. El hocico lo lleva entreabierto enseñando los dientes. Las orejas grandes y redondas echadas hacia los lados como si estuviera tratando de escuchar algo. Sin embargo el tratamiento del rostro pareciera al de una figura humana, lo que nos indica que se esta representando a una figura con rasgos humanos y de un canino, es decir, mitad hombre y mitad perro. Pudieran estar representando al dios Xolotl o el nahual de texcatlipoca en caso de que fuera un coyote.
- 9) FOTO: Miguel Morales, 2005

FIGURA 24- PIEZA DE CERÁMICA DE UN CANINO



6/8

- 1) MATERIAL: Arcilla. Cerámica mate fino.
- 2) TÉCNICA MANUFACTURA: Moldeada.
- 3) DIMENSIONES: Largo 3.8 cm., Ancho 3 cm., Espesor 1.8 cm.
- 4) UBICACIÓN ACTUAL: Ceramoteca. Caja 172
- 5) PROCEDENCIA: Desconocida
- 6) EPOCA: Xolalpan tardío.
- 7) REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA: Catálogo de piezas arqueológicas. Acervo de la ceramoteca N° Catálogo 6442, N° Inventario 10-411204
- 8) COMENTARIOS: El catálogo no proporciona la información de la procedencia, ni de quién excavó, ni cuando.
- 9) DESCRIPCIÓN: Lote de ocho fragmentos de figurillas de cerámica moldeada zoomorfa. Es de forma triangular. Los ojos son incisos alargados y de forma ovalada. La nariz abultada con tres pequeñas incisiones, dos de ellas, las de los lados refieren a los orificios por donde entra y sale el aire que respira. El hocico es grande, parece tener colmillos y dientes. Tiene varias acanaladuras que aparentan ser pliegues de piel o que simulan las arrugas. Conserva huellas de donde pudieron haber estado sus orejas.
- 10) FOTO: Miguel Morales, 2005

**FIGURA 25.- PIEZA DE CERÁMICA QUE
REPRESENTA A UN PERRO**



- 1) MATERIAL: Arcilla. Industria Cerámica
- 2) TÉCNICA MANUFACTURERA: Moldeada parcialmente.
- 3) UBICACIÓN ACTUAL: Ceramoteca. Caja 1 (Roberto)
- 4) PROCEDENCIA: Yahual. Basurero
- 5) ÉPOCA: Xolalpan
- 6) COMENTARIO: Este material lleva mucho tiempo guardado en cajas y por no haberse anotado la información a tiempo se ha ido perdiendo con el paso de los años. Únicamente están limpiadas y guardadas. Son 11 piezas que están guardadas junto con una gran variedad de piezas en una sola caja con procedencia desconocida.
- 7) DIMENSIONES: Largo 3.3 cm., Ancho 2.3 cm., Alto 1.9 cm., Espesor 1.5 cm.
- 8) DESCRIPCIÓN: Figura de perro. Tiene los ojos ovalados, hocico cerrado, no deja ver sus dientes. Tiene una nariz con sus dos orificios y una línea en medio. Además se perciben huellas donde iban sus orejas. La derecha se encuentra casi completa, mientras que la izquierda sólo queda la huella. También conserva parte de su cuello.
- 9) FOTO: Miguel Morales, 2005

FIGURA 26.- PIEZA QUE REPRESENTA A UN CANINO



- 1) MATERIAL: Arcilla. Industria Cerámica
- 2) TÉCNICA MANUFACTURERA: Moldeada parcialmente.
- 3) UBICACIÓN ACTUAL: Ceramoteca. Caja 1 (Roberto)
- 4) PROCEDENCIA: Periférico.
- 5) ÉPOCA: Xolalpan
- 6) COMENTARIO: Este material lleva mucho tiempo guardado en cajas y por no haberse anotado la información a tiempo se ha ido perdiendo con el paso de los años. Únicamente están limpiadas y guardadas. Son 11 piezas que están guardadas junto con una gran variedad de piezas en una sola caja con procedencia desconocida.
- 7) DIMENSIONES: Largo 7.1 cm., Ancho 4.2 cm., Alto 4 cm., Espesor 3.8 cm.
- 8) DESCRIPCIÓN: Figurilla de canino. Es la más grande de las 12 piezas que se hallaron juntas en la misma caja. Tiene el hocico abierto, saca la lengua. Sus ojos son dos agujeros redondos. Posee las líneas que se han interpretado como arrugas. Con respecto a sus orejas la izquierda está completa, mientras que la derecha está cortada a la mitad. Es curioso que es la única figura de las encontradas en esta caja que enseña la lengua. Su expresión es de felicidad y de agotamiento. Pudiera estar sediento, pues cuando quieren agua los perros sacan la lengua.
- 9) FOTO: Miguel Morales, 2005

FIGURA 27.- PIEZA DE CERÁMICA DE UNA CABEZA DE PERRO



- 1) MATERIAL: Arcilla
- 2) GRUPO: Cerámica mate fino.
- 3) TÉCNICA MANUFACTURADA: Modelada.
- 4) DIMENSIONES: Largo 3.3 cm., Ancho 2.8 cm., Espesor 2.5 cm.
- 5) UBICACIÓN ACTUAL: Ceramoteca. Caja 1017
- 6) PROCEDENCIA: Tlatelolco, Purificación. Bajo el piso III. Entierro 4. Interior cuarto #1
- 7) ÉPOCA: Xolalpan.
- 8) CONTEXTO ARQUEOLÓGICO: Excavó Oralia Cabrera. Capa V. Profundidad 1.55- 1.65 cm. Sector N1W3. Sección 19. Cuadro 3-8.
- 9) REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA: Catálogo de piezas arqueológicas. Acervo de la Ceramoteca. No. de catálogo 2764 0/3. No. de inventario 10-599582 0/3. No. de entrada 4550. Caja 1017
- 10) COMENTARIO: Su estado de conservación es malo se trata solo de fragmentos.
- 11) DESCRIPCIÓN: De tres objetos, el primero corresponde a la cabeza posiblemente de un perro de forma triangular con orejas y ojos circulares. Tiene dos pequeños orificios alargados que aluden a la nariz. El hocico es triangular y está abierto. Se observa pigmento color amarillo en su superficie. Aparece acompañada de una cabeza humana, cuyos ojos son dos líneas verticales alargadas y angostas, similar al de los ojos orientales. Su boca la lleva un poco abierta, sus dientes se pueden ver también, sus orejas son parecidas a las de un humano y se conserva poco de su cuello. El tercer objeto tiene la forma de una concha marina.
- 12) FOTO: Miguel Morales, 2005

FIGURA 28- PIEZA DE CERÁMICA DE UN CANINO



1/8

1) MATERIAL: Arcilla. Cerámica mate fino.

2) TÉCNICA MANUFACTURA: Moldeada.

3) DIMENSIONES: Altura 4.3 cm., Ancho 3.1 cm., Espesor 2.5 cm.

4) UBICACIÓN ACTUAL: Ceramoteca. Caja 172

5) PROCEDENCIA: Desconocida

6) EPOCA: Xolalpan tardío.

7) REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA: Catálogo de piezas arqueológicas. Acervo de la Ceramoteca No. Catálogo 6442, No de Inventario 10-411204

8) COMENTARIOS: El catálogo no proporciona la información de la procedencia, ni de quién excavó, ni cuando.

9) DESCRIPCIÓN: Lote de ocho fragmentos de figurillas de cerámica moldeada zoomorfa. Es de forma triangular alargada, conserva sólo el ojo izquierdo representado por una protuberancia, la nariz es pequeña con dos incisiones, la boca es grande e incisa. Tiene la forma de dos lados de un triángulo. Tiene la huella de haber tenido dos orejas. Sólo se conserva la mitad de la oreja izquierda. También se conserva una parte de su cuello.

10) FOTO: Miguel Morales, 2005

FIGURA 29- PIEZA DE CERÁMICA DE UN CANINO



2/8

- 1) MATERIAL: Arcilla. Cerámica mate fino.
- 2) TÉCNICA MANUFACTURA: Moldeada.
- 3) DIMENSIONES: Altura 3.3 cm., Ancho 4 cm., Espesor 2.6 cm
- 4) UBICACIÓN ACTUAL: Ceramoteca. Caja 172
- 5) PROCEDENCIA: Desconocida
- 6) EPOCA: Xolalpan tardío.
- 7) REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA: Catálogo de piezas arqueológicas. Acervo de la ceramoteca N° Catálogo 6442, N° Inventario 10-411204
- 8) COMENTARIOS: El catálogo no proporciona la información de la procedencia, ni de quién excavó, ni cuando.
- 9) DESCRIPCIÓN: Lote de ocho fragmentos de figurillas de cerámica moldeada zoomorfa. Es de forma triangular. Los ojos son dos grandes protuberancias, la nariz es chica y tiene dos perforaciones, cada una con su respectivo orificio. El hocico es grande e inciso. Tiene la forma de dos lados de un triángulo. Conserva la oreja izquierda redonda e incisa en forma de espiral; así como parte de su cuello.
- 10) FOTO: Miguel Morales, 2005

FIGURA 30- PIEZA DE CERÁMICA DE UN CANINO



3/8

- 1) MATERIAL: Arcilla. Cerámica mate fino.
- 2) TÉCNICA MANUFACTURA: Moldeada.
- 3) DIMENSIONES: Altura 4.4 cm., Ancho 3 cm., Espesor 2 cm.
- 4) UBICACIÓN ACTUAL: Ceramoteca. Caja 172
- 5) PROCEDENCIA: Desconocida
- 6) EPOCA: Xolalpan tardío.
- 7) REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA: Catálogo de piezas arqueológicas. Acervo de la ceramoteca N° Catálogo 6442, N° Inventario 10-411204
- 8) COMENTARIOS: El catálogo no proporciona la información de la procedencia, ni de quién excavó, ni cuando.
- 9) DESCRIPCIÓN: Lote de ocho fragmentos de figurillas de cerámica moldeada zoomorfa. Es de forma triangular alargada. Los ojos están aplicados de forma lenticular. El hocico es pronunciado y alargado. En el cuello tiene una banda aplanada a manera de collar, lo que indica que podría estar domesticado. También pudiera ser un adorno litúrgico al perro. Conserva las huellas de haber tenido dos orejas.
- 10) FOTO: Miguel Morales, 2005

FIGURA 31- PIEZA DE CERÁMICA DE CANINO



4/8

- 1) MATERIAL: Arcilla. Cerámica mate fino.
- 2) TÉCNICA MANUFACTURA: Moldeada.
- 3) DIMENSIONES: Altura 4.1 cm., Ancho 3.3 cm., Espesor 1.9 cm.
- 4) UBICACIÓN ACTUAL: Ceramoteca. Caja 172
- 5) PROCEDENCIA: Desconocida
- 6) EPOCA: Xolalpan tardío.
- 7) REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA: Catálogo de piezas arqueológicas. Acervo de la ceramoteca N° Catálogo 6442, N° Inventario 10-411204
- 8) COMENTARIOS: El catálogo no proporciona la información de la procedencia, ni de quién excavó, ni cuando.
- 9) DESCRIPCIÓN: Lote de ocho fragmentos de figurillas de cerámica moldeada zoomorfa. Es de cabeza chica triangular. Tiene dos ojos pequeños redondos incrustados en un espacio perforado en forma ovalada. Su nariz es chica con pequeñas incisiones. El hocico inciso tiene la forma de dos de los lados de un triángulo. Conserva la oreja derecha levantada y ondulada a.C. delante. En la parte superior se aprecia parte del cuello en forma cilíndrica.
- 10) FOTO: Miguel Morales, 2005

FIGURA 32- PIEZA DE CERAMICA DE UN CANINO



5/8

- 1) MATERIAL: Arcilla. Cerámica mate fino.
- 2) TÉCNICA MANUFACTURA: Moldeada.
- 3) DIMENSIONES: Largo 4.6 cm., Altura 3.4 cm., Ancho 4.5 cm., Espesor 2.3 cm.
- 4) UBICACIÓN ACTUAL: Ceramoteca. Caja 172
- 5) PROCEDENCIA: Desconocida
- 6) EPOCA: Xolalpan tardío.
- 7) REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA: Catálogo de piezas arqueológicas. Acervo de la ceramoteca N° Catálogo 6442, N° Inventario 10-411204
- 8) COMENTARIOS: El catálogo no proporciona la información de la procedencia, ni de quién excavó, ni cuando.
- 9) DESCRIPCIÓN: Lote de ocho fragmentos de figurillas de cerámica moldeada zoomorfa. Es de forma triangular alargada. Tiene ojos pequeños en forma ovalada, párpados voluminosos. Su nariz es pequeña con sus dos orificios. El hocico lo lleva entreabierto enseñando los dientes. Conserva parte del cuello, así como la huella de haber tenido la oreja en su parte derecha.
- 10) FOTO: Miguel Morales, 2005

FIGURA 33- PIEZA DE CERAMICA DE UN CANINO



7/8

- 1) MATERIAL: Arcilla. Cerámica mate fino.
- 2) TÉCNICA MANUFACTURA: Moldeada.
- 3) DIMENSIONES: Largo 4.5 cm., Ancho 4.9 cm., Espesor 2.6 cm.
- 4) UBICACIÓN ACTUAL: Ceramoteca. Caja 172
- 5) PROCEDENCIA: Desconocida
- 6) EPOCA: Xolalpan tardío.
- 7) REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA: Catálogo de piezas arqueológicas. Acervo de la ceramoteca N° Catálogo 6442, N° Inventario 10-411204
- 8) COMENTARIOS: El catálogo no proporciona la información de la procedencia, ni de quién excavó, ni cuando.
- 9) DESCRIPCIÓN: Lote de ocho fragmentos de figurillas de cerámica moldeada zoomorfa. Es de forma triangular. Los ojos son lenticulares y ovalados con pequeñas incisiones en la parte superior aparentando ser plumas. Conserva parte de una oreja con incisiones; probablemente sean plumas. El hocico tiene una nariz cuadrangular con dos pequeñas perforaciones. Además se encuentra abierto mostrando sus dientes y colmillos frontales. Conserva restos de pigmento rojo.
- 10) FOTO: Miguel Morales, 2005

FIGURA 34- PIEZA DE CERAMICA DE UN CANINO



8/8

- 1) MATERIAL: Arcilla. Cerámica mate fino.
- 2) TÉCNICA MANUFACTURA: Moldeada.
- 3) DIMENSIONES: Largo 3.1 cm., Altura 2.5 cm., Ancho 3.6 cm., Espesor 1.3 cm.
- 4) UBICACIÓN ACTUAL: Ceramoteca. Caja 172
- 5) PROCEDENCIA: Desconocida
- 6) EPOCA: Xolalpan tardío.
- 7) REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA: Catálogo de piezas arqueológicas. Acervo de la ceramoteca, N° Catálogo 6442, N° Inventario 10-411204
- 8) COMENTARIOS: El catálogo no proporciona la información de la procedencia, ni de quién excavó, ni cuando.
- 9) DESCRIPCIÓN: Lote de ocho fragmentos de figurillas de cerámica moldeada zoomorfa. Cabeza de forma rectangular. Los ojos son alargados, incisos y ovalados. Tiene nariz cuadrangular con dos pequeñas incisiones que son los orificios por donde respira. El hocico lo lleva un poco abierto, casi no se aprecian sus dientes, se ven los colmillos frontales superiores. Conserva una oreja oval, levantada y grande. La pieza presenta restos de pigmento amarillo. También se observa a lo largo de su rostro las líneas o incisiones que simulan arrugas en la piel.
- 10) FOTO: Miguel Morales, 2005

FIGURA 35- PIEZA DE CERÁMICA DE UN CANINO



1) MATERIAL: Arcilla.

2) GRUPO: Cerámica mate fino. Uso ornamental

3) TÉCNICA MANUFACTURADA: Moldeada y modelada. Aplicación

4) DIMENSIONES:

N ° Entrada	Largo	Ancho	Espesor
11066	4.4cm	2.5 cm.	1,1 cm.
14005	3.8 cm.	3 cm.	1.3 cm
11955	2.9 cm.	1.3 cm.	0.9 cm.
llegible	2.7 cm.	2 cm.	1.5 cm.
S.N.E	2 cm.	2.3 cm.	0.7 cm.

5) UBICACIÓN Actual Ceramoteca.

6) PROCEDENCIA: Plaza anexa al norte de la Ciudadela. Estructura Cuadrangulo. Sector N1E1 Sección 21-22. Frente 2. Adquisición Proyecto Arqueológico Teotihuacan 1980-1982.

7) EPOCA: Xolalpan tardío- Metepec

8) CONTEXTO ARQUEOLÓGICO: Excavó Ignacio Rodríguez y Carlos Murera

9) REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA: Catálogo de piezas arqueológicas. Acervo de la Ceramoteca. No. Catálogo General 2337 0/5 No. Entrada 11066. Anotó Manuel Acosta.

10) COMENTARIO: El estudio de las piezas es de regular a bueno. Dos de ellas están completas y las restantes están fragmentadas entre un 50 y 80 %

11) DESCRIPCIÓN: Lote de cuatro figurillas cerámicas zoomorfa moldeadas y una modelada. Son dos representaciones de monos. Dos son vistas de frente, una es plana y otra de bulto. Esta última muestra una protuberancia cónica en la frente. El hocico lo resalta. La otra tiene orejas circulares y arrugas en la frente. Otra pieza es una tortuga vista en planta, caparazón ovoidal patas, cola y cabeza cónica alargada.

Otra pieza es un animal no identificado semejante a un canino visto de perfil izquierdo. Este animal es semejante al que surgen de caracoles. La pieza moldeada es un ave con pico plano alargado, de grandes ojos laterales circulares y cuello grueso cilíndrico. El acabado de superficie alisado en colores café y gris.

12) FOTO: Miguel Morales, 2005

FIGURA 36.- MOLDE DE UNA PIEZA DE CERÁMICA DE CANINO



1) MATERIAL: Arcilla

2) GRUPO: Cerámica mate fino.

3) TÉCNICA MANUFACTURADA: Moldeada y modelada

4) USO: Ceremonial

5) DIMENSIONES:

N° Entrada	Largo	Ancho	Espesor
10470	6.5 cm.	3.6 cm.	1.7 cm.
8820	4.2 cm.	4.8 cm.	0.6 cm.
S.N.E	4 cm.	2.1 cm.	1.6 cm
11480	3.5 cm.	3.5 cm	0.9 cm

3) UBICACIÓN ACTUAL: Ceramoteca

4) PROCEDENCIA: Plaza anexa al norte de la ciudadela. Estructura cuadrangulo. Frente 2, Sector N1E1 Sección 21-22. Adquisición Proyecto arqueológico Teotihuacan 1980-82

5) Epoca Xolalpan Tardio-Metepec

6) Contexto Arqueológico: Excavó Ignacio Rodríguez y Carlos Murera 1981

7) REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA: Catálogo de piezas arqueológicas. Acervo de la Ceramoteca. No. Catálogo 2348 0/4 No. de entrada 10470, 11480, 8820-I. Memorias 1980-82 y 60

8) COMENTARIOS: El molde se acompaña de un vaciado moderno. Estas piezas proceden del catálogo 2, foto 31-A, 05187, Eric V

9) DESCRIPCIÓN: Lote de tres figurillas cerámicas modeladas zoomorfas y un molde. El molde es de una cabeza de cánido con el hocico resaltado, mostrando los dientes, ojos elipsoidales grandes orejas ovaladas. Otra figurilla es de un pez de forma ovalada, ojos circulares. En el extremo distal tiene dos perforaciones y en el proximal otra más a la altura de la boca, probablemente era un pendiente. Otra más es una

cabeza triangular con ojos circulares en la parte superior, boca grande. Tiene dos orificios en la nariz. En la parte inferior muestra una perforación transversal, es un probable reptil. La última es una cabeza triangular con ojos y nariz circular, boca lineal al frente, grandes orejas laterales ovoidales. Acabado de superficie alisado en color gris y café.

10) FOTO: Miguel Morales, 2005

FIGURA 37.- PIEZA DE CERÁMICA DE UN CANINO



- 1) MATERIAL: Arcilla
- 2) TÉCNICA DE MANUFACTURA: Modelado
- 3) TÉCNICA DECORATIVA: Aplicado, alisado, pintado bicromo
- 4) DIMENSIONES: ancho 3.1cm., alto 4cm.
- 5) UBICACIÓN ACTUAL: Ceramoteca caja 408
- 6) PROCEDENCIA: Zona arqueológica de Teotihuacan. Adquisición Proyecto Arqueológico de Teotihuacan 1980 -1982
- 7) ÉPOCA: Clásico 0-650 d.C
- 8) REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA: Número de inventario 10-599865 No. de catálogo 2116, caja 408. No. de registro 65
- 9) COMENTARIOS: Su estado de conservación es malo.
- 10) DESCRIPCIÓN: Figurilla zoomorfa de perro. Presenta pintura amarilla y roja. Es un fragmento. Cabeza esférica. Hocico pronunciado en forma de parábola. No tiene nariz. Tiene los ojos hundidos circulares con dos bolas redondas incrustadas. Conserva la oreja izquierda que esta levantada, alargada, triangular redondeada. Acabado de superficie alisado de color café claro. Las orejas y el hocico están pintados de rojo. Se conserva parte de su cuello. Sus orejas se extienden hacia arriba y luego se encurvan en dirección al frente, son grandes y triangulares. Con respecto a su nariz pudiera haber sido una bola redonda incrustada que se calló con el tiempo.
- 11) FOTO: Miguel Morales, 2005

FIGURA 38.- PIEZA DE CERÁMICA DE UN CANINO



- 1) MATERIAL: Arcilla
- 2) TÉCNICA DE MANUFACTURA: Modelado
- 3) TÉCNICA DECORATIVA: Aplicado pulido y monocromo
- 4) DIMENSIONES: 4 cm. de largo, ancho 2.2cm.
- 5) UBICACIÓN ACTUAL: Ceramoteca caja 408
- 6) PROCEDENCIA: Zona arqueológica de Teotihuacan. Adquisición Proyecto Arqueológico de Teotihuacan 1980 -1982
- 7) ÉPOCA: Clásico 0-650 D.C
- 8) REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA: No de inventario 2000 0-100, 10-599863 caja 408 No. de catalogo 2117 No. de registro 63, otros números 1040
- 9) COMENTARIOS: Su estado de conservación es malo. Presenta despostilladuras, es un fragmento de figura zoomorfa de perro
- 9) DESCRIPCIÓN: Figurilla zoomorfa de perro. Se tiene el cuello que es cilíndrico alargado. Su cabeza está arqueada. Su frente deprimida. Ojos elipsoidales cóncavos con retina circular resaltada. Hocico al frente semiabierto ovalado. Arriba tiene la nariz con forma de condorito la cual es esférica dividida a la mitad por una acanaladura. Acabado de superficie pulido de color café. No conserva las orejas.
- 10) FOTO: Miguel Morales, 2005

FIGURA 39.- PIEZA ZOOMORFA CABEZA DE PERRO



- 1) MATERIAL: Piedra
- 2) TÉCNICA DE MANUFACTURA: Desgastado e inciso.
- 3) TÉCNICA DECORATIVA: Pulido.
- 4) DIMENSIONES: Largo 2.3 cm., ancho 1.6 cm.
- 5) UBICACIÓN ACTUAL: Ceramoteca
- 6) PROCEDENCIA: Zona Arqueológica de Teotihuacan. Sector S1W2. Frente 2.
- 7) ÉPOCA: Clásico 0-650 d.C.
- 8) REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA: Base de datos de inventario 10-615419. Otros números 13711 No. de registro 3976
- 9) DESCRIPCIÓN: Figurilla zoomorfa parcial de cánido. Cabeza de perro. Sus ojos son dos agujeros circulares hundidos. Su hocicó es una franja vertical está semiabierta. Arriba del hocico se halla su nariz separada por una línea horizontal o abertura. Sus orejas están completas.
- 10) FOTO: Miguel Morales, 2005

FIGURA 40- PIEZA DE CERÁMICA DE UN CANINO



- 1) MATERIAL: Arcilla
- 2) TÉCNICA DE MANUFACTURA: moldeado
- 3) TÉCNICA DECORATIVA: alisado.
- 4) DIMENSIONES: largo 6.9cm., ancho 3.4 cm.
- 5) UBICACIÓN ACTUAL: Ceramoteca caja 477
- 6) PROCEDENCIA: Zona Arqueológica de Teotihuacan. Sector N1E1. Sección 14 Unidad 12. Capa II/III Adquisición Proyecto Arqueológico Teotihuacan 1980-82
- 7) ÉPOCA: Clásico 0-650 D.C.
- 8) REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA: Base de datos de inventario 10-615312, Número de registro 3870, otros números 18189
- 9) DESCRIPCIÓN Pieza fragmentada zoomorfa, color rojo y blanco que representa a una cabeza de canino, en planta triangular de perfil. Tiene el hocico alargado. Conserva una parte de la oreja derecha; los ojos son elipsoidales con los papados abultados, el hocico esta abierto, la nariz es triangular. A lo largo de su rostro presenta líneas abultadas que simulan arrugas.
- 10) FOTO: Miguel Morales, 2005

FIGURA 41- PIEZA DE CERAMICA DE UN CANINO



- 1) MATERIAL: Arcilla
- 2) TÉCNICA MANUFACTURADA: Modelado
- 3) TÉCNICA DECORATIVA: Aplicado, alisado, monocromo
- 4) DIMENSIONES: largo 3.5 ancho 1.7
- 5) UBICACIÓN ACTUAL: Ceramoteca. Caja 408. Anaquel 4.
- 6) PROCEDENCIA: Zona Arqueológica de Teotihuacan 1980-1982
- 7) ÉPOCA: Clásico 0-650 d.C
- 8) REFERNCIA BIBLIOGÁFICA: Número de inventario 10-599866. Caja 408. Número catalogo 2118. Número registro 66. Otros números 1117
- 9) COMENTARIOS: Estado de conservación malo. Presenta desportilladura.
- 10) DESCRIPCIÓN: Figurilla de cerámica, zoomorfa que representa a un perro Se conserva el cuello que es cilíndrico y alargado, y la cabeza de forma arqueada con la frente deprimida. En la parte posterior llevaba la oreja, los ojos son elipsoidales y cóncavos con las retinas circulares y resaltadas. El hocico al frente, apenas insinuado. Arriba de este en el centro tiene la nariz que es esférica. Acabado de superficie alisado de color café claro.
- 11) FOTO: Miguel Morales, 2005

FIGURA 42.- PIEZA DE CERÁMICA CABEZA DE UN PERRO



- 1) MATERIALI: Arcilla. Cerámica
- 2) TÉCNICA MANUFACTURA: Moldeada
- 3) TÉCNICA DECORATIVA: Alisado
- 4) DIMENSIONES: Largo 3.7 cm., Ancho 4 cm., Alto 4.5 cm.
- 5) UBICACIÓN ACTUAL: Museo de sitio. Sala 1. Vitrina 4.
- 6) PROCEDENCIA: Zona Arqueológica Teotihuacan. Frente 1. Sector S5W2. La Ventilla. Adquisición: La Ventilla 92-94 Proyecto Especial Teotihuacan 1990-94.
- 7) ÉPOCA: Clásico 0-650 d. C.
- 8) CONTEXTO ARQUEOLÓGICO: Excavó Rubén Cabrera Castro
- 9) REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA: Base de datos del inventario 10-411277. No. de catálogo 8277
- 10) COMENTARIOS: Catálogo del museo del sitio No. 27. Otros números 27367.
- 11) DESCRIPCIÓN: Fragmento de figurilla de color natural café claro. Figurilla de cerámica moldeado zoomorfo que corresponde a la cabeza y parte del cuello de un cánido. Se aprecia la cabeza semirredonda, el hocico alargado, la nariz, la dentadura, los ojos ovalados y las cejas. El acabado de superficie es alisado. El color de la pieza es de café claro. También se pueden ver la huella de donde estaban sus orejas.
- 12) FOTO: Miguel Morales, 2005

FIGURA 43- PIEZA DE CERÁMICA DE UN CANINO



- 1) MATERIAL: Arcilla
- 2) INDUSTRIA: Cerámica.
- 3) TÉCNICA MANUFACTURADA: Moldeado
- 4) TÉCNICA DECORATIVA: Alisados
- 5) DIMENSIONES: Largo 3.8 cm., Ancho 3.1 cm., Alto 3.4 cm.
- 6) UBICACIÓN ACTUAL: Museo de sitio. Sala 1. Vitrina 4
- 7) PROCEDENCIA: Zona Arqueológica de Teotihuacan. Sector N2W1. Cala f
Adquisición Proyecto Arqueológico Teotihuacan 1980-1982
- 8) ÉPOCA: Clásico 0-650 d.c
- 9) CONTEXTO ARQUEOLÓGICO: Excavó Yazmin Chapela
- 10) REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS: Base de datos de inventario 10-411278, No.
de catálogo 8278. Otros números 1082. No. de catálogo del museo de sitio 1082.
- 11) COMENTARIOS: Estado de conservación malo.
- 12) DESCRIPCIÓN: Fragmento de color natural café claro. Figurilla cerámica
zoomorfa, modelada en forma de cabeza de cánido. Se aprecia la incisión de los
ojos, la frente, las orejas y el hocico. Además tiene ligeras acanaladuras que dan
la apariencia de orejas. El acabado de superficie es alisado en café con manchas
negras en la parte del rostro. Sus cejas o lo que contornea a sus ojos, es
probable que sean plumas por la forma que tienen.
- 13) FOTO: Miguel Morales, 2005

**FIGURA 44.-VASIJA DE CERÁMICA
DE UNA CABEZA DE PERRO**



- 1) MATERIAL: Arcilla
- 2) CATEGORÍA: Vaso zoomorfo
- 3) GRUPO: Cerámico anaranjado delgado.
- 4) DIMENSIONES: altura 7.0 cm., largo 11.5 cm., diámetro 7.5 cm., espesor 0.3 cm.
- 5) UBICACIÓN ACTUAL: Museo de sitio. Sala 1. Vitrina 8
- 6) PROCEDENCIA: Zacuala
- 7) CONTEXTO ARQUEOLÓGICO: Excavó Laurette Séjourné.
- 8) REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA: Catálogo museo del sitio. No de catálogo del museo 86. No. de inventario 10- 336615. No. de catálogo general 8330. Otros números 18
- 9) COMENTARIO: En el catálogo del museo lo identifican como un tlacuache. Pero si lo observamos con detenimiento tiene todos los rasgos de un canido.
- 10) DESCRIPCIÓN: Vasija de cerámica modelada en forma de vaso zoomorfo corresponde a la cabeza de un canino. Base y fondo recto, cuerpo curvo convergente, boca circular y borde recto plano, el cuerpo de la vasija representa la cabeza con el hocico triangular alargado nariz achatada. Rasgos incisivos con algunas arrugas en el hocico, orejas cortas redondas con una incisión al interior, acabado de superficie alisado. Color anaranjado con algunas manchas negras.
- 11) FOTO: Miguel Morales, 2005

FIGURA 45- PIEZA DE LÍTICA DE UN CANINO



- 1) MATERIAL: Tezontle rojo Industria lítica
- 2) TÉCNICA DE MANUFACTURA: Desgastado.
- 3) DIMENSIONES: largo 10.5cm. ancho 5.6cm. y alto 5.1cm.
- 4) UBICACIÓN ACTUAL: Museo de sitio sala 1 vitrina 4
- 5) PROCEDENCIA: Zona Arqueológica de Teotihuacan
- 6) EPOCA: Clásico 0-650 D. C.
- 7) REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA: Base de datos de inventario 10-411279, número de catalogo 828 otros números: 45101, numero de catalogo de museo: 30, catalogo del museo de sitio.
- 8) COMENTARIOS: Estado de conservación: regular.
- 9) DESCRIPCIÓN: Fragmento escultura lítica zoomorfa en forma de cabeza de canido. Se observan los rasgos del hocico y las orejas; realizados por medio del desgaste, acanaladuras manufacturadas en tezontle de color gris.
- 10) FOTO: Miguel Morales, 2005

FIGURA 46- PERRO CON MANCHAS EN SU CUERPO



- 1) GRUPO: Pintura mural
- 2) UBICACIÓN ACTUAL: *In situ*
- 3) PROCEDENCIA: Pórtico 25 a, murales 1 y 8-10, Tetitla, Teotihuacán.
- 4) DIMENSIONES:
Mural 1, 83 cm. de ancho y 67 cm. de alto.
Mural 8, 90 cm. de ancho y 34 cm. de alto.
Mural 9, 172 cm. de ancho y 35 cm. de alto.
Mural 10, 126 cm. de ancho y 31 cm. de alto.
- 5) CONTEXTO ARQUEOLÓGICO: Exploraciones de Laurette Séjourné, 1963-1964
- 6) REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA: Séjourné, Laurette, 1966, figura 284; Millar, Arthur, p. 139 figura 284, *La pintura Mural Prehispánica en México I Teotihuacan*, Catálogo, T. I, figura 19.29, p. 290-291
- 7) COMENTARIOS: En los fragmentos que permanecen el diseño es definido, pero incompleto, por ejemplo en el mural 1 sólo se aprecia la cabeza del animal, mientras que en el mural 9 únicamente la parte inferior del cuerpo.

FIGURA 47- CABEZA DE UN PERRO



- 1) GRUPO: Pintura mural
- 2) UBICACIÓN ACTUAL: *in situ*
- 3) PROCEDENCIA: La Ventilla. Sector 4. Cuarto norte, muro poniente.
- 4) DIMENSIONES:
Muro norte 372 cm.
Muro poniente 488 cm.
Muro sur 313 cm. (tiene una pilastra adosada de 43 cm. por 61 cm.)
- 4) CONTEXTO ARQUEOLÓGICO: En el seno del Proyecto La Ventilla 1992-1994, el más reciente descubrimiento fue el de los trabajos realizados en el edificio B de la unidad de servicios de Plaza de los Jaguares. Al norte de este sitio se localizó un conjunto arquitectónico con restos importantes de pintura mural. Dichas pinturas se ubican en el Cuarto Sur y Cuarto Norte.
- 7) REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA: *La pintura Mural Prehispánica en México I Teotihuacan*, Catálogo, T. I, Lámina 12, p. 195 - 201
- 8) COMENTARIOS: Millar (1973), informa que el mural 1 se encontraba en octubre de 1970 en el Museo Nacional de Antropología e Historia. Sin embargo se han encontrado varios fragmentos en las bodegas de la zona arqueológica de Teotihuacan, los que se encuentran rotos. Se advierten incompletos los diseños y los colores se hallan en buenas condiciones.
- 9) DESCRIPCIÓN: Cabeza zoomorfa, en color verde, cuyos rasgos están delineados en rojo oscuro. Sus fosas nasales están vistas de frente, por debajo de éstas y entre ellas se curva hacia arriba la comisura del labio superior del hocico, la cual se proyecta enmarcando todo el rostro de la figura. Encima de las fosas nasales hay una serie de líneas asimétricas, similares a las arrugas descritas y analizadas en varias de las piezas que conforman el corpus, que se dirigen hacia arriba en el lado izquierdo del animal y que son casi horizontales en su parte derecha. Los ojos ovalados, alargados, bien delineados, con los párpados resaltados; presentan estrabismo y tampoco están ubicados en forma simétrica. El derecho es más grande que el izquierdo, que a su vez está girado un poco hacia la derecha. Además presenta la figura líneas cortadas a lo

largo de las orejas y en la frente, en donde aparecen cuatro puntos grandes, dispuestos, tres arriba y uno por debajo del punto del medio.

Esta singular cabeza de canino forma parte de una composición pictórica centrada en ondas, entre las que figuran animales acuáticos. Dichas ondas se forman por dos bandas paralelas oblicuas, una verde y otra azul, que se inclinan hacia la izquierda y que se quiebran en su trayectoria. Estas ondas también cortan diagonalmente el espacio pictórico a intervalos regulares; el fondo entre ellas está pintado de rojo y rosa, que se combinan para formar una especie de rayos que apuntan sus ángulos hacia la parte central. Son rojos los que salen de la banda verde y rosas los que surgen de la franja azul. Sobre este fondo dicromático de rayos rojos y rosas fueron pintados animales acuáticos, dispuestos en el mural de manera tal que parecen subir entre las ondas, y que se reconocen como tales, por las representaciones de diferentes conchas y caracoles de las que surgen del interior de cada una de ellas una cabeza de perfil, con orejas pequeñas, unas patas delanteras y traseras flexionadas y en distintas posiciones y una cola corta. También de cada uno de los animales que salen de la concha brota de su boca, lo que se ha llamado vírgula de la palabra, decorada con plantas y flores. El ojo es rojo. Es importante resaltar que de estos caracoles y conchas salen a veces figuras humanas y en otras ocasiones animales, que por las características que presentan lo identificamos como caninos. La cenefa que rematan los muros en sus extremos está formada por una banda de volutas rosas sobre un fondo rojo que se curva hacia el interior.

FIGURA 48.- SELLO CON LA CABEZA DE UN CÁNIDO SILVESTRE



- 1) MATERIAL: Arcilla.
- 2) TÉCNICA MANUFACTURADA: Moldeada
- 3) UBICACIÓN ACTUAL: Ceramoteca
- 4) ÉPOCA: Tlamimilopa:
- 5) REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA: Catálogo de piezas arqueológicas. Acervo de la Ceramoteca. No. Catálogo 729. No. de inventario 10-411867
- 6) DESCRIPCION: Utensilio cerámico moldeado en forma de sello cilíndrico de planta circular con una espiga cónica colocada como aplicación. El diseño es Zoomorfo. En altorrelieve representan la cabeza de un coyote de perfil con un tocado de plumas. Se encuentra enmarcado en un círculo también en relieve. En la cara posterior tiene una protuberancia hacia una orilla. El acabado de superficie es alisado de color café oscuro con su frente negro.
- 7) FOTO: Miguel Morales, 2005

FIGURA 49.- PIEZA DE CERÁMICA DE UN CÁNIDO SILVESTRE



- 1) MATERIAL: Arcilla. Industria Cerámica
- 2) TÉCNICA MANUFACTURERA: Moldeado parcial.
- 3) UBICACIÓN ACTUAL: Ceramoteca. Caja 1 (Roberto)
- 4) PROCEDENCIA: Material sin procedencia. Temporadas pasadas.
- 5) ÉPOCA: Xolalpan
- 6) COMENTARIO: Este material lleva mucho tiempo guardado en cajas y por no haberse anotado la información a tiempo se ha ido perdiendo con el paso de los años. Únicamente están limpiadas y guardadas. Son 11 piezas que están guardadas junto con una gran variedad de piezas en una sola caja con procedencia desconocida.
- 7) DIMENSIONES: Largo 4.1 cm., Ancho 3.1 cm., Alto 3.3 cm., Espesor 3.1
- 8) DESCRIPCIÓN: Figura que representa a un cánido silvestre, puesto que su hocico está más alargado que el de un canino además muestra expresión de agresividad. Solo se conserva la cabeza sus ojos están ovalados y bien delineados. El párpado es la parte más voluminosa, mientras que el glóbulo ocular esta sumergido. Su hocico está entreabierto. Se alcanzan a ver sus dientes. Sus orejas están cortadas sobre todo la izquierda.
- 9) FOTO: Miguel Morales, 2005

**FIGURA 50.- PIEZA DE CERÁMICA
DE UN CÁNIDO SILVESTRE**



- 1) MATERIAL: Arcilla. Industria Cerámica
- 2) TÉCNICA MANUFACTURERA: Modelada
- 3) UBICACIÓN ACTUAL: Ceramoteca. Caja 1 (Roberto)
- 4) PROCEDENCIA: Periférico.
- 5) ÉPOCA: Xolalpan
- 6) COMENTARIO: Este material lleva mucho tiempo guardado en cajas y por no haberse anotado la información a tiempo se ha ido perdiendo con el paso de los años. Únicamente están limpiadas y guardadas. Son 11 piezas que están guardadas junto con una gran variedad de piezas en una sola caja con procedencia desconocida.
- 7) DIMENSIONES: Largo 3.9 cm., Ancho 3.5 cm., Alto 4.5 cm., Espesor 2.2 cm.
- 8) DESCRIPCIÓN: Figurilla que representa a un cánido silvestre. Conserva su cabeza y el cuello. Tiene el hocico abierto. Sus orejas están cortadas por la mitad. Sus ojos son ovalados y alargados. Su rostro expresa agresividad.
- 9) FOTO: Miguel Morales, 2005

FIGURA 51- PIEZA DE CERÁMICA DE UN CÁNIDO SILVESTRE



- 1) MATERIAL: Arcilla. Cerámica
- 2) DIMENSIONES: Alto 2.7 cm., Largo 4.4 cm., Espesor 0.8 cm.
- 3) UBICACIÓN ACTUAL: Museo de sitio. Sala 1. Vitrina 4.
- 4) PROCEDENCIA: La Ciudadela, plaza anexa al norte de la ciudadela 2.F.
- 5) REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA: No. del catálogo del museo de sitio 28. No. de inventario 10-411131. No de catálogo 8279. Otros números 14397.
- 6) COMENTARIOS: Pieza completa sin restauración, en estado de conservación bueno. En el catálogo lo identifican como un coyote.
- 7) DESCRIPCIÓN: Aplicación cerámica modelada zoomorfa, en planta la forma es ovalada que representa un cánido de perfil, delineado por incisiones. Se aprecian la oreja, el ojo, el hocico, la dentadura, y la nariz. El acabado de superficie es alisado. El color de la pieza es de café claro. El ojo es de forma ovalada, su nariz tiene la forma de una espiral o termina en forma de gancho.
- 8) FOTO: Miguel Morales, 2005

FIGURA 52.- PIEZA DE CERÁMICA DE UN CÁNIDO SILVESTRE



- 1) MATERIAL: Arcilla. Cerámica
- 2) DIMENSIONES: 1.8 cm. de alto, largo 4.6cm, espesor 0.8 cm.
- 3) UBICACIÓN ACTUAL: Museo de sitio, sala 1 vitrina 4
- 4) PROCEDENCIA: Conjunto NW al norte del río San Juan. Adquisición Proyecto Arqueológico de Teotihuacan 1980 -1982
- 5) REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA: Catalogo del museo de sitio No. 29. No. de inventario 10-411130, No. de catalogo 8280, otros números 10672
- 6) COMENTARIOS: En el catálogo lo identifican como un coyote
- 7) DESCRIPCIÓN: Aplicación cerámica moldeado zoomorfo que corresponde a la representación de un cánido de perfil delineado por incisiones. Se aprecia la oreja, el ojo, la nariz y la dentadura. Acabado de superficie alisado. Los ojos tienen forma ovalada y alargada. Su hocico es más largado que la figura cuyo No de catalogo de museo de sitio es 28. Su nariz es una pequeña bolita más chica que la otra aplicación.
- 8) FOTO: Miguel Morales, 2005

FIGURA 53. - PIEZA DE CERÁMICA DE UN CÁNIDO SILVESTRE



- 1) MATERIAL: Arcilla. Industria Cerámica
- 2) TÉCNICA MANUFACTURERA: Moldeado y modelado
- 3) UBICACIÓN ACTUAL: Ceramoteca. Caja 1 (Roberto)
- 4) PROCEDENCIA: Material sin procedencia. Temporadas pasadas.
- 5) ÉPOCA: Xolalpan
- 6) COMENTARIO: Este material lleva mucho tiempo guardado en cajas y por no haberse anotado la información a tiempo se ha ido perdiendo con el paso de los años. Únicamente están limpiadas y guardadas. Son 11 piezas que están guardadas junto con una gran variedad de piezas en una sola caja con procedencia desconocida.
- 7) DIMENSIONES: Largo 4.1cm, Alto 2.5 cm., Espesor .8
- 8) DESCRIPCIÓN: Aplicación que representa una cabeza de cánido. Posiblemente un coyote o lobo
- 9) FOTO: Miguel Morales, 2005

FIGURA 54.- PIEZA DE UN CÁNIDO SILVESTRE



- 1) MATERIAL: Arcilla
- 2) GRUPO: Cerámica mate fino
- 3) TÉCNICA DE MANUFACTURA: Moldeada. Aplicaciones
- 4) DIMENSIONES:

N° Entrada	Largo	Ancho	Espesor
10478	4.8 cm.	3 cm.	0.8 cm.
- 5) UBICACIÓN ACTUAL: Ceramoteca
- 6) PROCEDENCIA: Plaza anexa al norte de la ciudadela. Estructura cuadrangulo. Sector N1E1 Sección 21-22.
- 7) ÉPOCA: Xolalpan tardío - Metepec
- 8) USO: Ornamental utilitario
- 9) CONTEXTO ARQUEOLÓGICO: Excavó Ignacio Rodríguez y Carlos Murera.
- 10) REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA: Catalogo de piezas arqueológicas. Acervo de la Ceramoteca. No. de catalogo 2334 0/3
- 11) DESCRIPCIÓN: Lote de dos moldes cerámicos y una aplicación cerámica moldeada zoomorfa. El molde 9802 es para aplicaciones planas, el 13230 es para figurillas de bulto. La aplicación 10478 es plana. Son representaciones de coyotes. El hocico es alargado, nariz en punta de gancho, ojo ovoidal y nariz triangular. Acabado de superficie alisado de colores café claro y gris. En su rostro se perciben las líneas que simulan arrugas.
- 12) FOTO: Miguel Morales, 2005

FIGURA 55.- MOLDE DE CERÁMICA DE UN CÁNIDO SILVESTRE



- 1) MATERIAL: Arcilla
- 2) GRUPO: Cerámica mate fino
- 3) TÉCNICA DE MANUFACTURA: Moldeada. Aplicaciones
- 4) DIMENSIONES:

N° Entrada	Largo	Ancho	Espesor
9802	4.6 cm.	3.1 cm.	0.5 cm
- 5) UBICACIÓN ACTUAL: Ceramoteca
- 6) PROCEDENCIA: Plaza anexa al norte de la ciudadela. Estructura cuadrangulo. Sector N1E1 Sección 21-22.
- 7) ÉPOCA: Xolalpan tardío - Metepec
- 8) USO: Ornamental utilitario
- 9) CONTEXTO ARQUEOLÓGICO: Excavó Ignacio Rodríguez y Carlos Murera.
- 10) REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA: Catalogo de piezas arqueológicas. Acervo de la Ceramoteca. No. de catalogo 2334 0/3
- 11) DESCRIPCIÓN: Lote de dos moldes cerámicos y una aplicación cerámica moldeada zoomorfa. El molde 9802 es para aplicaciones planas, el 13230 es para figurillas de bulto. La aplicación 10478 es plana. Son representaciones de coyotes. El hocico es alargado, nariz en punta de gancho, ojo ovoidal y nariz triangular. Acabado de superficie alisado de colores café claro y gris. En su rostro se perciben las líneas que simulan arrugas.
- 12) FOTO: Miguel Morales, 2005

**FIGURA 56- MOLDE CERÁMICO DE
UNA CABEZA DE UN CANIDO SILVESTRE**



- 1) MATERIAL: Arcilla
- 2) TÉCNICA MANUFACTURA: Altorrelieve y moldeado.
- 3) TÉCNICA DECORATIVA: Alisado
- 4) DIMENSIONES: Largo 6.4 cm., Alto 4.6 cm.
- 5) UBICACIÓN ACTUAL: Ceramoteca. Caja 476
- 6) PROCEDENCIA: Zona Arqueológica de Teotihuacan. Adquisición Proyecto Arqueológico Teotihuacan 1962-64. Zona 6. Edificio Palacio Calzada de los Muertos.
- 7) ÉPOCA: Clásico 0-650 d.C.
- 8) REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA: Base de datos de inventario 10-615344. No. de registro 3902
- 9) DESCRIPCIÓN: Utensilio. Molde zoomorfo que representa a un cánido. Una cara es lisa la otra lleva grabado el diseño en altorrelieve de un cánido, Pieza completa de color natural (café claro). Los ojos ovalados, el hocico abierto enseñando los dientes, orejas, nariz con sus dos orificios y la abertura o línea en modo que separa un lado del otro.
- 10) FOTO: Miguel Morales, 2005

FIGURA 57.- MOLDE DE CERÁMICA DE UN CÁNIDO SILVESTRE



- 1) MATERIAL: Arcilla
- 2) GRUPO: Cerámica mate fino
- 3) TÉCNICA DE MANUFACTURA: Moldeada. Aplicaciones
- 4) DIMENSIONES:

N° Entrada	Largo	Ancho	Espesor
13230	4.1 cm.	2.5 cm.	0.8 cm.
- 5) UBICACIÓN ACTUAL: Ceramoteca
- 6) PROCEDENCIA: Plaza anexa al norte de la ciudadela. Estructura cuadrangulo. Sector N1E1 Sección 21-22.
- 7) ÉPOCA: Xolalpan tardío - Metepec
- 8) USO: Ornamental utilitario
- 9) CONTEXTO ARQUEOLÓGICO: Excavó Ignacio Rodríguez y Carlos Murera.
- 10) REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA: Catalogo de piezas arqueológicas. Acervo de la Ceramoteca. No. de catalogo 2334 0/3
- 11) DESCRIPCIÓN: Lote de dos moldes cerámicos y una aplicación cerámica moldeada zoomorfa. El molde 9802 es para aplicaciones planas, el 13230 es para figurillas de bulto. La aplicación 10478 es plana. Son representaciones de coyotes. El hocico es alargado, nariz en punta de gancho, ojo ovoidal y nariz triangular. Acabado de superficie alisado de colores café claro y gris. En su rostro se perciben las líneas que simulan arrugas.
- 12) FOTO: Miguel Morales, 2005

**FIGURA 58.- ALMENA CUYO DISEÑO
ES EL DE UN CÁNIDO SILVESTRE**



- 1) MATERIAL: Arcilla
- 2) TÉCNICA MANUFACTURADA: Moldeada
- 3) DIMENSIONES: Alto 1/2 3.8 cm., 2/2 14.3, Ancho 1/2 2.8 cm. 2/2 11 cm., Espesor 1/2 5.7 cm., 2/2 4.5 cm.
- 4) UBICACIÓN ACTUAL: Ceramoteca
- 5) PROCEDENCIA: Conjunto NW del Río San Juan al norte de la estructura 85-1. Pasillo norte. Adquisición Proyecto Arqueológico Teotihuacan 1980-1982
- 6) ÉPOCA: Metepec
- 7) CONTEXTO ARQUEOLÓGICO: Derrumbe sur del muro que divide al conjunto NW de los edificios superpuestos. Sector N2W1. Sección 10. Unidad 55. Cuadro 39. Caja 1. Profundidad 1.0 -1.10 cm. Excavó Erendira Contreras y Jesús Sánchez.
- 8) REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA: Catálogo de piezas arqueológicas. Acero de la Ceramoteca. No de catálogo 1481 0/2. No. de inventario 10-213200. No. de entrada 5104. Otros números E-28. No. elemento 28. Cabrera R. Rodríguez I. Morelos N. Coord. 1982 Memoria del Proyecto Arqueológico Teotihuacan 80-82. Colección Científica 132. INAH. México, p 243
- 9) DESCRIPCIÓN: Lote de dos fragmento cerámicos moldeados zoomorfos, de postura 1/2 enseguida 2/2 1 cabeza, representan a una almena de canido (coyote o perro) el 1/2 alude a la parte trasera es decir se representa la cola de forma puntiaguda, la extremidad trasera con garras y parte del torso, el cual lleva dos elementos decorativos uno que se encuentran la parte superior (lomo) del supuesto cánido y que consiste en un motivo semejante a plumas, y otro sobre el torso mínimo a la altura de la cadera que consiste probablemente de tres bolas con tres incisiones cada una, una en la parte inferior, otra sobre el cuerpo mínimo de la borla y otra mas en la parte superior dispuesta

horizontalmente. Además se halla rematado por un motivo rectangular a manera de bandas horizontalmente con un motivo vertical al centro en forma de atado (quizá represente el signo del sacrificio). El 2/2 corresponde a la cabeza del canido cuya forma es elíptica irregular. El ojo es ovalado y se representa de forma arqueada el parpado. El hocico muestra la nariz con una línea acanalada arqueada. Se aprecian colmillos en forma de gancho. La parte inferior del hocico esta fragmentado, así mismo existe la huella donde iba la oreja. Las dos piezas muestran evidencias de un ligero baño de estuco local. El color de las piezas en general es café claro.

10) FOTO: Miguel Morales, 2005

**FIGURA 59.- FRAGMENTO DE UN VASO TRÍPODE
EN EL QUE APARECE UN CÁNIDO SILVESTRE**



- 1) MATERIAL: Arcilla
- 2) TÉCNICA MANUFACTURADA: Modelada
- 3) DIMENSIONES: Alto 16.2 cm., Espesor 0.5 cm., Diámetro 23 cm. Aproximadamente
- 4) UBICACIÓN ACTUAL: Ceramoteca Caja 403
- 5) PROCEDENCIA: Adquisición Proyecto Arqueológico Teotihuacan 1980-1982.
- 6) REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA: Catálogo de piezas arqueológicas. Acervo de la Ceramoteca. No. 2188, No. Inventario 10- 599843, No. de entrada 9820
- 7) EPOCA: Metepec
- 8) DESCRIPCIÓN: Vasija Cerámica modelada en forma de vaso trípode con soportes prismáticos rectangulares calados. Presenta base y fondo rectos. Tiene paredes ligeramente rectodivergentes, boca circular con borde recto redondeado. Presenta un reborde basal. Como decoración en la banda basal dos hileras paralelas con sucesión de motivos circulares aplicados con pastillaje que rodean la pieza en el exterior en las paredes tiene parte de un diseño geométrico simbólico y zoomorfo esgrafiado y excavado que posiblemente se repetía en todo el resto del vaso. Muestra una banda vertical limitada a los lados por dos angostas franjas lisas. Tiene al interior un mismo diseño que repite en la parte inferior y superior, que consiste en una franja diagonal lisa que parte de la base hacia un costado formando un triángulo isósceles con secciones internas excavadas en el resto del rectángulo que limita el diseño. Tiene una franja ondulada rectilínea quebrada con dos peines. A un lado de esta banda y como otro diseño se aprecia en la sección media la cabeza de un coyote con el hocico abierto, mostrando parte de las patas delanteras con sus respectivas garras, una en la parte inferior y otra enfrente. En la esquina superior derecha hay un motivo trilobulado. Acabado de superficie pulido, excepto base y reborde que son alisados. La pieza es de color café oscuro. También se aprecia una mínima parte de lo que es su tocado, conformado de medios círculos del que salen plumas que se extienden hacia arriba.
- 9) FOTO: Miguel Morales, 2005

**FIGURA 60- VASO TRÍPODE EN EL QUE SE REPRESENTA
A UN PERSONAJE ANTROPOMORFO CON CABEZA DE
CÁNIDO SILVESTRE**



- 1) MATERIAL:
- 2) TÉCNICA MANUFACTURADA: Modelado
- 3) TÉCNICA DECORATIVA: Aplicado, alisado, monocromo
- 5) UBICACIÓN ACTUAL:
- 6) PROCEDENCIA: Zona Arqueológica de Teotihuacan
- 7) ÉPOCA: Clásico
- 8) REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA: Laurette Séjourné, *Teotihuacan, Metropole de L'Amérique*; Giral Sancho, Nadia, Tesis para optar por el grado de Licenciada en Historia: *La vida cotidiana de los teotihuacanos en Atetelco a través de su pintura mural*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, Colegio de Historia, 2003
- 10) DESCRIPCIÓN: Vaso trípode en el que se representa un personaje antropomorfo con cabeza de coyote o lobo.

FIGURA 61- VASO TRÍPODE EN EL QUE SE REPRESENTA LA CABEZA DE UN CÁNIDO SILVESTRE



- 1) MATERIAL:
- 2) TÉCNICA MANUFACTURADA: Modelado
- 3) TÉCNICA DECORATIVA: Aplicado, alisado, monocromo
- 5) UBICACIÓN ACTUAL:
- 6) PROCEDENCIA: Zona Arqueológica de Teotihuacan
- 7) ÉPOCA: Clásico
- 8) REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA: Katheen Berrin, Clara Millon, Rene Millon, *Feathered Serpents and flowering trees*; Giral Sancho, Nadia, Tesis para optar por el grado de Licenciada en Hstoria: *La vida cotidiana de los teotihuacanos en Atetelco a través de su pintura mural*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, Colegio de Historia, 2003
- 10) DESCRIPCIÓN: Vaso trípode en el que se representa la cabeza de un coyote.

FIGURA 62- PLATO CERÁMICO EN EL QUE SE REPRESENTA A UN CÁNIDO SILVESTRE



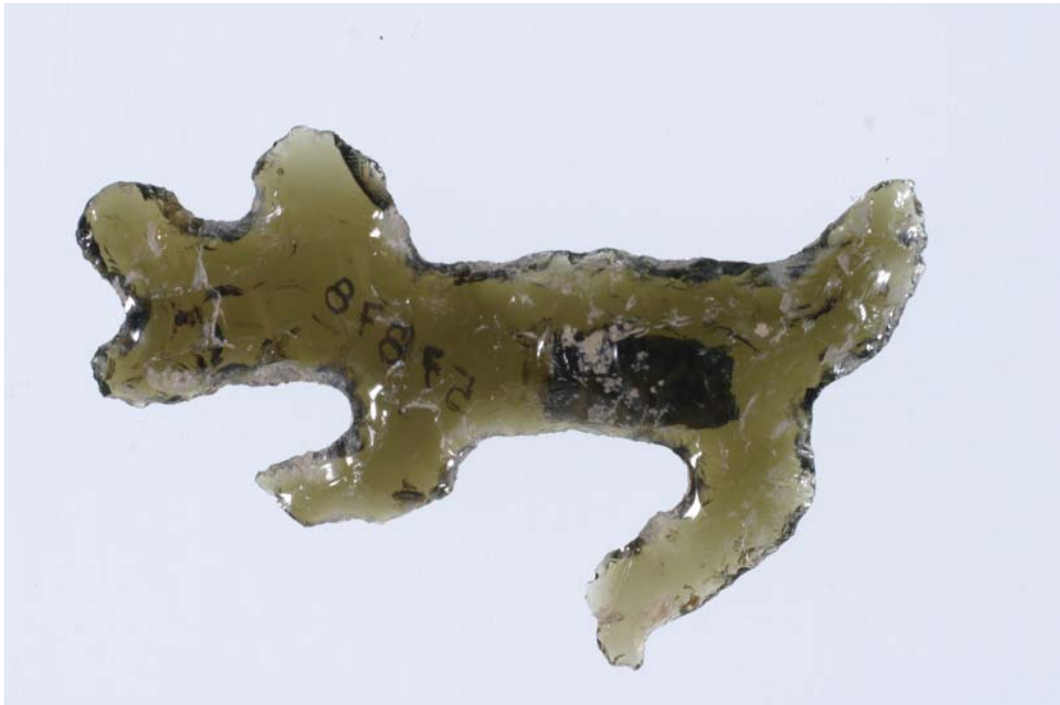
- 1) MATERIAL: Cerámica
- 2) TÉCNICA MANUFACTURADA: Modelado
- 3) TÉCNICA DECORATIVA: Aplicado, alisado, monocromo
- 5) UBICACIÓN ACTUAL: Museo de sitio de Cholula
- 6) PROCEDENCIA: Zona Arqueológica de Teotihuacan
- 7) ÉPOCA: Clásico
- 8) REFERNCIA BIBLIOGÁFICA:
- 10) DESCRIPCIÓN: Plato de cerámica que tiene pintado en su centro a un coyote o lobo. Su cuerpo presenta las pequeñas rayitas que simulan el pelaje. Las orejas que tiene grandes y estiradas hacia atrás y arriba.

FIGURA 63.- PIEZA DE OBSIDIANA DE UN CÁNIDO



- 1) MATERIAL: Obsidiana gris.
- 2) TÉCNICA MANUFACTURADA: Percusión y retoque.
- 3) DIMENSIONES: Largo 5.7 cm., Ancho 3.5 cm.
- 4) UBICACIÓN ACTUAL: Ceramoteca. Caja 185.
- 5) PROCEDENCIA: Zona Arqueológica de Teotihuacan. Zona 5B. Sección N3E1. Adquisición Pirámide del Sol Proyecto Arqueológico 1962-1964
- 6) ÉPOCA: Clásico 0-650 d.C
- 7) REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA: Inventario 2401-2800. No. de inventario 10-622269. No. de registro 2548.
- 8) DESCRIPCIÓN: Pieza excéntrica amorfa de obsidiana gris que representa probablemente la figura de un cánido de perfil. Su ojo es alargado y ovoidal, su hocico alargado. Sus partas delanteras están cortadas a la mitad y las traseras casi completas. Su cola también está incompleta. Trae una especie de tocado encima de su cabeza lo que sugiere que pudiera ser una representación de coyote. Su nariz está bien trazada y delineada al igual que su hocico que lleva cerrado.
- 9) FOTO: Miguel Morales, 2005

FIGURA 64.- PIEZA DE OBSIDIANA DE UN CÁNIDO SILVESTRE



- 1) MATERIAL: Obsidiana
- 2) GRUPO: lítica
- 3) USO: Instrumento
- 4) DIMENSIONES: Largo 3.6 cm., Alto 2.2 cm., Espesor 1.2 cm.
- 5) UBICACIÓN ACTUAL: Ceramoteca. Caja Carmen
- 6) PROCEDENCIA N5 E3
- 7) CONTEXTO ARQUEOLÓGICO: Excavó Ivan 7 / X / 03. Pozo 6. Caja III, Profundidad 80. No. de exp 148/03 No. de bolsa 78
- 8) REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA: Salvamento Proyectos. No. de entrada 55826 libro No. 22
- 9) COMENTARIO: Ivan dice que es un excéntrico jaguar.
- 10) DESCRIPCIÓN: Lítica, obsidiana que representa, probablemente sea un cánido. Aunque por la forma del hocico que está un poco chato se pudiera pensar que es un felino. En realidad el hocico ni es tan alargado como el de los cánidos ni tan chato como el de los felinos.
- 11) FOTO: Miguel Morales, 2005

FIGURAS 65.-PIEZAS DE OBSIDIANA CON FORMA DE SERPIENTES.



- 1) MATERIAL: Obsidiana verde
- 2) TÉCNICA DE MANUFACTURA: Percusión y presión
- 3) TÉCNICA DECORATIVA: Zoomorfo y Fitomorfo
- 4) DIMENSIONES: 25 cm. de largo
- 5) UBICACIÓN ACTUAL: Ceramoteca anaquel 13
- 6) PROCEDENCIA: Zona arqueológica de Teotihuacan. Adquisición Proyecto Arqueológico de Teotihuacan 1980 -1982
- 7) ÉPOCA: Clásico 0-650 D.C
- 8) REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA: Base de datos de inventario 10-601048 0/3, otros números 19190, 19744 No. de registro 1248
- 9) DESCRIPCIÓN: La pieza 1 de 3 representa un cuadrúpedo según el que hizo la base de datos pudiera ser un jaguar. Pieza zoomorfa estilizada de obsidiana verde. Son dos piezas de obsidiana que representan a dos figuras con cuerpo de serpiente; pudiera ser que la cabeza de la figura 3 es menos ancha que la 2. Su cabeza se parece a la de un cánido pues la parte del hocico esta muy alargada; mientras que en la figura 2 el hocico es chato. La cabeza es más redonda y más chica que la de la otra figura. La figura 2 representa una serpiente con cabeza de jaguar.
- 10) OBSERVACIONES: Estas figuras las incluyo en el catálogo a pesar de que es dudoso que la cabeza sea la de un cánido, pues existen muchas representaciones de serpientes en Teotihuacan que son como estas figuras.
- 11) FOTO: Miguel Morales, 2005

FIGURA 66.- PROCESIÓN DE CÁNIDOS SILVESTRES.



- 1) GRUPO: Pintura mural
- 2) UBICACIÓN ACTUAL: *In situ*. Pórtico 1. Murales 1-4. Patio Blanco. Atetelco.
- 3) PROCEDENCIA: Patio Blanco. Atetelco. Teotihuacan.
- 4) DIMENSIONES: Los murales 1 y 4 miden 185 cm. de largo por 72 cm. de alto y los murales 2 y 3 tienen 168 cm. de largo por 72 cm. de alto.
- 5) EPOCA: Rubén Cabrera ubica las pinturas murales del Patio Blanco entre el 350 a 450 d.C. Clara Millon en la fase 5 (Clásico tardío). Rene Millon en Xolalpan tardío. Sonia Lombardo, tomando como base el estilo y el tema, las incluye en la cuarta fase estilística (fase Xolalpan, 450 y 600 d.C). Diana Magaloni coincide con la tercera fase técnica.
- 6) CONTEXTO ARQUEOLÓGICO: Descubiertos por los arqueólogos P. Armillas en 1945-47 y Carlos Margain en 1950, INAH.
- 7) REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA: Armillas, P. 1945; Millon, Rene, 1966; Séjourné, Laurette, 1967, Villagra, Agustin, 1951; Von Winning, Hasso, 1987; *La pintura Mural Prehispánica en México I Teotihuacan*, Catálogo, T. I, p.203-205; Giral Sancho, Nadia, Tesis para optar por el grado de Licenciada en Historia: *La vida cotidiana de los teotihuacanos en Atetelco a través de su pintura mural*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, Colegio de Historia, 2003.
- 8) COMENTARIOS: Los murales 1, 2 y 3 son originales y se encuentran en regular estado de conservación, en tanto que el mural 4 contiene únicamente pequeños fragmentos originales integrados al muro reconstruido.
- 9) DESCRIPCIÓN: En la parte inferior de los tres muros aparecen figuras de animales, que se han interpretado como cánidos silvestres; están de perfil y colocados uno a continuación del otro. Los de los muros laterales se dirigen hacia el exterior y los que se encuentran en los murales frontales hacia el centro del templo, lo que indica que se

trata de una procesión al templo: unos salen y otros entran. El pelo de los cánidos silvestres está representado por pequeñas rayas, ordenadas en franjas delgadas, las orejas y la cola están pintadas en rojo oscuro, y del hocico abierto, se aprecia la dentadura y la lengua, sale una vírgula de la palabra enroscada hacia arriba. El borde exterior, que conforma la parte superior de su cuerpo, así como las patas y la cola se adornan con flecos. Llevan un tocado sostenido por una diadema ondulada, y largas plumas que caen hacia atrás. En el centro del cuerpo de los coyotes hay una figura circular con bandas diagonales, alternadas en dos tonos de rojo. Rubén Cabrera interpreta esta figura como un escudo o *chimalli*.

Como marco hay una cenefa compuesta por tres franjas, delimitadas por delgadas líneas; en la franja inferior, la más ancha, un acabado de rayas imitan la piel del cánido silvestre. Sobre ésta hay una sucesión de figuras trianguliformes, a las que Cabrera identifica con los tallos de una especie de cactus, mientras que Agustín Villagra presume que podrían ser ramas o flores. La franja intermedia es mucho más angosta y se forma, según Cabrera, con la sucesión de pequeñas plumas colocadas transversalmente a la línea de la cenefa, formando una especie de ondas hacia el lado exterior. Villagra las traduce como pétalos de una flor, simulando un fleco. La última franja la conforma una superposición de pequeñas placas rectangulares, ligeramente más anchas en el lado exterior.

10) FOTO: Nadia Giral, 2002

FIGURA 67- MUROS RETICULADOS CON FIGURAS ANTROPOMORFAS DE CÁNIDOS SILVESTRES



- 1) GRUPO: Pintura mural
- 2) UBICACIÓN ACTUAL: *In situ*. Pórtico 1. Murales 5-7. Patio Blanco. Atetelco.
- 3) PROCEDENCIA: Patio Blanco. Atetelco. Teotihuacan.
- 4) DIMENSIONES: Los dos murales que aparecen en los muros laterales miden 185 cm. de ancho por 195 cm. de alto y el mural frontal tiene la misma altura, co 470 cm. de largo incluyendo el vano de la entrada que da acceso al templo.
- 5) EPOCA: Rubén Cabrera ubica las pinturas murales del Patio Blanco entre el 350 a 450 d.C. Clara Millon en la fase 5 (Clásico tardío). Rene Millon en Xolalpan tardío. Sonia Lombardo, tomando como base el estilo y el tema, las incluye en la cuarta fase estilística (fase Xolalpan, 450 y 600 d.C). Diana Magaloni coincide con la tercera fase técnica.
- 6) CONTEXTO ARQUEOLÓGICO: Descubiertos por los arqueólogos P. Armillas en 1945-47 y Carlos Margain en 1950, INAH.
- 7) REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA: Armillas, P. 1945; Millon, Rene, 1966; Séjourné, Laurette, 1967, Villagra, Agustin, 1951; Von Winning, Hasso, 1987; *La pintura Mural Prehispánica en México I Teotihuacan*, Catálogo, T. I, p.205-207; Giral Sancho, Nadia, Tesis para optar por el grado de Licenciada en Hstoria: *La vida cotidiana de los teotihuacanos en Atetelco a través de su pintura mural*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, Colegio de Historia, 2003.
- 8) COMENTARIOS: Los muros que le sirven de soporte se han reconstruido en su totalidad y los pocos fragmentos originales rescatados en las excavaciones fueron restituidos sobre éstos por el señor Santos Villasánchez basándose en un dibujo reconstruido por Agustin Villagra.
- 9) DESCRIPCIÓN: En la parte superior de los tres muros se observa una especie de red reticulada de anchas franjas diagonales que forman espacios cuadrangulares en los que se encuentran representadas figuras antropomorfas con cabeza de coyote o lobo. Las franjas diagonales están limitadas por delgadas líneas y cubiertas por pequeñas rayas que al igual que en la cenefa de los taludes de la parte inferior de los

muros, imitan o simulan el pelo del cánido silvestre. Cabrera las describe como figuras simbólicas alternadas entre sí, una de estas es una especie de borla que tiene dos espigas y es parecida a la figura denominada malinalli o zacate de carbonero según Jorge Angulo; y el otro elemento decorativo que alterna con la figura anterior son dos volutas alargadas que se han identificado como símbolo del fuego; van colocadas una frente a la otra. Agustín Villagra sólo alude a su condición de ramas, plumas y flores y que de trecho en trecho hay una figura que se parece a la representación de un cerro, dentro del cual una mano empuña una rama. Para Jorge Angulo son figuras de pastizales alternadas con el símbolo del fuego, tal vez para señalar que provenían de áreas de cultivo de roza o temporal. En el cruce de cada franja de la red se aprecia un medallón circular decorado con una sucesión de placas rectangulares, superpuestas una sobre la otra, alrededor de un disco de cuyo centro sale la cabeza de un cánido silvestre con el hocico abierto y la lengua de fuera; se alcanzan a ver sus dientes.

Pasando al atuendo de estos personajes, éste consiste en un disfraz de coyote o lobo con elementos -Cabrera los llama flamígeros- que salen de diferentes partes del cuerpo; llevan sandalias adornadas con grandes hebillas y de los pies asoman lo que Cabrera denomina protuberancias flamígeras; visten un faldellín con bandas que le cuelgan por el frente y por detrás. El pectoral está conformado por varios elementos simbólicos. Con una mano empuñan un atado de dardos cuyas puntas van dirigidas hacia atrás y sus bases sobresalen hacia el frente. Con la otra mano sostiene, según Von Winning, "un propulsor de dardos". Por detrás, aparte de la cola del coyote, reluce un extraordinario atuendo de dardos, cintas, plumas, borlas y flecos, de donde, como de las otras partes del cuerpo, salen símbolos flamígeros. En la espalda se puede distinguir un semicírculo con un nudo en el centro, que sostiene un remate similar al de la base del tocado, según apreciaciones de Cabrera, un elemento tridentado y plumas cortas de donde sale una cinta o franja decorada con volutas similares a las protuberancias flamígeras. Traen también orejeras redondas en forma de círculos concéntricos, anteojeras y collar. Su tocado se compone de una diadema de varias franjas superpuestas, en la inferior se aprecian tres figuras circulares trilobuladas, orladas con flecos. En la parte central del tocado se puede ver un nudo horizontal, pequeños rectángulos oblicuos y, según algunos estudiosos, el signo del año teotihuacano. El tocado remata con un gran penacho de dardos decorados con borlas y plumas, formando un borde orlado de donde emergen elementos flamígeros. Dos vírgulas de la palabra salen de su hocico.

10) FOTO: Nadia Giral, 2002

FIGURA 68- PROCESIÓN DE CÁNIDOS SILVESTRES Y JAGUARES.



- 1) GRUPO: Pintura mural
- 2) UBICACIÓN ACTUAL: *In situ*. Pórtico 2. Taludes. Murales 1-4. Templo Este. Patio Blanco. Atetelco.
- 3) PROCEDENCIA: Patio Blanco. Atetelco. Teotihuacan.
- 4) DIMENSIONES: Los murales 1 y 4 ubicados en las paredes laterales tienen 210 cm. de largo por 70 cm. de altura; los murales 2 y 3 tienen 195 cm. de largo por 70 cm. de alto.
- 5) EPOCA: Rubén Cabrera ubica las pinturas murales del Patio Blanco entre el 350 a 450 d.C. Clara Millon en la fase 5 (Clásico tardío). Rene Millon en Xolalpan tardío. Sonia Lombardo, tomando como base el estilo y el tema, las incluye en la cuarta fase estilística (fase Xolalpan, 450 y 600 d.C). Diana Magaloni coincide con la tercera fase técnica.
- 6) CONTEXTO ARQUEOLÓGICO: Descubiertos por los arqueólogos P. Armillas en 1945-47 y Carlos Margain en 1950, INAH.
- 7) REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA: Armillas, P. 1945; Millon, Rene, 1966; Séjourné, Laurette, 1967, Villagra, Agustin, 1951; Von Winning, Hasso, 1987, *La pintura Mural Prehispánica en México I Teotihuacan*, Catálogo, T. I, p.207-208; Giral Sancho, Nadia, Tesis para optar por el grado de Licenciada en Hstoria: *La vida cotidiana de los teotihuacanos en Atetelco a través de su pintura mural*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, Colegio de Historia, 2003.
- 8) COMENTARIOS: Se encuentran en regular estado de conservación. Están protegidos porque el templo y su pórtico fueron totalmente reconstruidos.

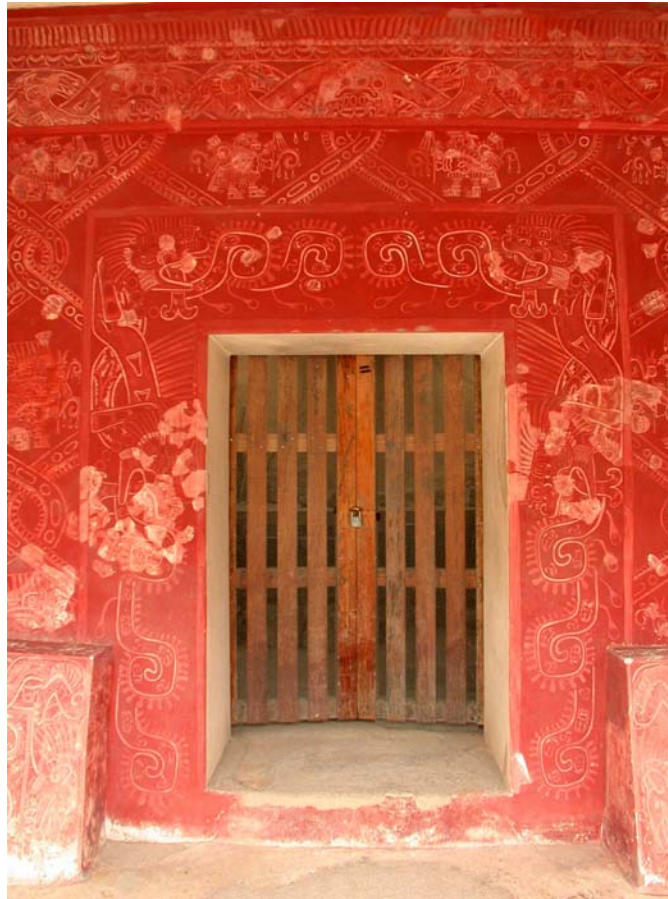
9) DESCRIPCIÓN:

Se representan en sus muros en talud dos figuras zoomorfas, identificadas como Cánidos silvestres y jaguares reticulados respectivamente, que van uno atrás del otro, en procesión. En los taludes laterales el cánido silvestre va detrás del jaguar reticulado, caminando hacia el exterior del templo; mientras que en los de los murales frontales, el coyote va a la delantera, en dirección al interior del templo. La silueta del cánido silvestre se representa con una angosta franja de rojo claro delimitada por dos largas líneas cortas continuas de un rojo intenso. Su cuerpo, al igual que el de los cánidos silvestres del Pórtico 1 del Patio Blanco de Atetelco, se cubre con líneas cortas continuas de rojo intenso sobre un rojo de tono más claro con las que se trata de mostrar la piel del animal. Además, al igual que los cánidos del Pórtico 1 llevan en sus codos mechones de largos pelos peinados hacia atrás y en el lomo; las patas y la cola tienen una franja de pequeñas plumas triangulares dirigidas también hacia atrás. El tocado es el mismo que el de los cánidos silvestres del Templo Sur. Los Jaguares, en cambio, tienen todo el cuerpo reticulado, incluso la cola y las patas, lo que recuerda una red de pescador. La parte superior de su cola, su lomo, y las patas llevan atrás adornos similares a los de los cánidos silvestres, el tocado es también igual. Su diferencia con el otro animal está en la forma del hocico, la nariz y los ojos. Mientras que los belfos del cánido silvestre son alargados, la nariz abultada, los dientes pequeños y los ojos están colocados diagonalmente con la forma elíptica y un reborde de pequeñas plumas en su mitad superior, el jaguar tiene el hocico más corto, los colmillos más curvos, la lengua bífida y unos ojos más circulares, rebordeados en su parte superior con pequeñas plumas que forman su ceja. Del hocico de ambos animales salen la vírgula de la palabra que se enrosca hacia arriba y una figura trilobulada con tres gotas que, según algunos estudiosos, entre ellos Laurette Séjourné, representa el corazón sangrante.

La cenefa de los murales de los taludes del Pórtico 2 la delimitan delgadas líneas paralelas, que están formadas por dos bandas entrelazadas; una de ellas lleva una retícula como la de los jaguares, y la otra presenta puntos y líneas cortas, imitando la piel del cánido silvestre, sobre las que hay pequeñas figuras triangulares de rojo intenso, una a continuación de la otra. A intervalos regulares, en el entrecruzamiento de las bandas, están representadas patas desmembradas y reticuladas de jaguar que tienen en su parte de atrás plumas, como ocurre con las figuras completas. Su dirección es la misma que la de las figuras de abajo. Las bandas terminan en uno de los extremos de la cenefa con la cabeza de un cánido silvestre, que porta un tocado similar a la de la figura completa, pero se diferencia de ésta por una diadema de pequeñas placas cuadrangulares. Cerca de su hocico aparece nuevamente el corazón sangrante. En el otro extremo de la cenefa las bandas entrelazadas finalizan con la cola del cánido silvestre, la que sobre ella aparecen también las figuras triangulares.

10) FOTO: Nadia Giral, 2002

FIGURA 69- CABEZAS DE CÁNIDO SILVESTRE CON CUERPO DE SERPIENTE COMO MARCO DE UNA PUERTE



- 1) GRUPO: Pintura mural
- 2) UBICACIÓN ACTUAL: *In situ*. Pórtico 2. Taludes. Franja ancha que enmarca la puerta central que da acceso al templo. Templo Este. Patio Blanco. Atetelco.
- 3) PROCEDENCIA: Patio Blanco. Atetelco. Teotihuacan.
- 4) DIMENSIONES:
- 5) EPOCA: Rubén Cabrera ubica las pinturas murales del Patio Blanco entre el 350 a 450 d.C. Clara Millon en la fase 5 (Clásico tardío). Rene Millon en Xolalpan tardío. Sonia Lombardo, tomando como base el estilo y el tema, las incluye en la cuarta fase estilística (fase Xolalpan, 450 y 600 d.C). Diana Magaloni coincide con la tercera fase técnica.
- 6) CONTEXTO ARQUEOLÓGICO: Descubiertos por los arqueólogos P. Armillas en 1945 y Carlos Margain en 1950, INAH.
- 7) REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA: Armillas, P. 1945; Millon, Rene, 1966; Séjourné, Laurette, 1967, Villagra, Agustin, 1951; Von Winning, Hasso, 1987; *La pintura Mural Prehispánica en México I Teotihuacan*, Catálogo, T. I, p.207-208; Giral Sancho, Nadia, Tesis para optar por el grado de Licenciada en Historia: *La vida cotidiana de los teotihuacanos en Atetelco a través de su pintura mural*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, Colegio de Historia, 2003.
- 8) DESCRIPCIÓN: En el marco de la puerta que da acceso al templo, figuran cuerpos de serpientes entrelazadas y grandes cabezas de animales que llevan un complejo tocado. Los motivos se repiten a ambos lados de la puerta. Sejourné expone que las

cabezas de los extremos de los entrelaces muestran elementos de serpiente pájaro y jaguar. En lo que a mí respecta, me inclino a suponer que este animal pudiera ser el coyote o el lobo, a juzgar por las pequeñas rayitas que imitan la piel del cánido y las figuras triangulares que aparecen sobre ella. Tiene sus fauces abiertas, lo que permite ver su dentadura y una lengua bífida que cuelga. De su hocico salen en sucesión dos vírgulas de la palabra, en lo que toca a las figuras de las esquinas superiores del marco y tres, a las figuras de los extremos laterales. Las vírgulas están decoradas con líneas onduladas y llevan una serie de figuras trilobuladas que Cabrera identifica con los signos de corazones.

10) FOTO: Nadia Giral, 2002

FIGURA 70- GUERRERO ROJO CON UN TRAJE DE CÁNIDO SILVESTRE



- 1) GRUPO: Pintura mural
- 2) UBICACIÓN ACTUAL: *In situ*.
- 3) PROCEDENCIA: Muros laterales y frontales del Pórtico 2 o Norte del Patio. Murales 1-6. Templo Este Atetelco. Teotihuacan.
- 4) DIMENSIONES:
Mural 1, 130 cm. de largo y 42 cm. de altura
Mural 2, 25 cm. de largo y 10 cm de altura
Mural 3, 210 cm. de largo y 36 cm. de altura
Mural 4, 260 cm. de largo y 42 cm. de altura
- 5) EPOCA: Según Rubén Cabrera estos murales corresponden al mismo nivel arquitectónico de los murales de la Sección Norte y también al Patio Pintado, por lo que oscilan aproximadamente entre los 500 y 600 años d. c.
- 6) CONTEXTO ARQUEOLÓGICO: Descubiertos por la arqueóloga Laurette Séjourné durante las excavaciones del Instituto Nacional de Antropología e Historia en 1980-1982.
- 7) REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA: Séjourné, Laurette, 1967, *La pintura Mural Prehispánica en México I Teotihuacan*, Catálogo, T. I, p. 250 – 255; Giral Sancho, Nadia, Tesis para optar por el grado de Licenciada en Historia: *La vida cotidiana de los teotihuacanos en Atetelco a través de su pintura mural*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, Colegio de Historia, 2003.
- 8) COMENTARIOS: Se cuenta con pequeños fragmentos *in situs*. Los de mayor proporción son los de los murales 1 y 4. Han perdido parte de sus tonos originales por falta de protección, están expuestos a la luz del sol, a las lluvias y a los fuertes cambios de temperatura. Para poder definir la escena representada, el pintor José Francisco Villaseñor elaboró los dibujos respectivos de estos murales, basándose en fotografías con película infrarroja. En los murales 1 y 4 puede observarse el corte horizontal de los muros que los soportan, una indicación de que estos también fueron en parte demolidos
- 9) DESCRIPCIÓN: En los murales se observa una figura humana al parecer con traje de jaguar, de coyote o lobo, como lo indican su larga cola y las garras de las manos y los pies. El cuerpo podría ser de jaguar puesto que está reticulado de la misma forma que los jaguares del Pórtico 2 del Patio Blanco, pero no se descarta que fuera un cánido silvestre, ya que en el Pórtico Este del Patio Norte de Atetelco, hay uno representado con el cuerpo reticulado, aunque, ciertamente es diferente al de la figura

humana del Pórtico Norte. En los murales 1, 2 y 3 se pueden ver la presencia de dos figuras humanas, una a continuación de la otra, mientras que en el mural 4 sólo aparece una. Supongo que esto se debe a que por encontrarse a un lado de la puerta, el espacio es más reducido. Los personajes de los cuatro murales van en dirección hacia la puerta de entrada al aposento, caminando casi al nivel del piso del pórtico. Calzan gruesas sandalias, sostenidas por grandes hebillas rectangulares, y casi al mismo nivel de ellas se encuentra la cola del animal, ligeramente girada hacia atrás. Las manos, los pies y la cola del personaje van contorneadas con gruesas líneas de color rojo oscuro. Sobre el rojo fuerte de su interior surgen líneas de un rojo más tenue que conforma la retícula. Con las garras de la mano izquierda (mural 1) y con la mano derecha (mural 4) sujeta, con un manto de piel de coyote que cuelga hacia los lados, tres lanzas con las puntas hacia delante; y por atrás, los dardos, que tienen borlas circulares de hebras o plumas. Con la otra mano sólo se alcanza a ver el puño de su vestido, con holanes y flecos, en dos tonos de rojo. De su atuendo, formado de varias partes, resalta una hebilla circular colocada sobre su hombro izquierdo (personaje del mural 1), y del derecho (mural 4), con un nudo y otros adornos. Una ancha franja, con diversos elementos simbólicos, sale de su broche. En estas franjas hay representaciones de figuras geométricas, flecos, bandas transversales, holanes, en su parte terminal, borlas alargadas combinadas con cintas de piel del cánido silvestre y las, ya conocidas, figuras que Langley nombró "parábolas palmeadas". El collar se compone de dos hileras de cuentas esféricas. Cabrera observa que en el borde del mural roto, se ven dos trazos horizontales de tonos claros formando una figura ligeramente ovalada, que puede identificarse como parte del maxilar inferior del cánido silvestre. Frente al hocico del personaje, apenas perceptible por el trazo decolorado, aparece una lengua bífida; y sobre un rojo oscuro se ve parte de su tocado que consta de un penacho de plumas y una franja que cuelga dividida, a su vez, en dos bandas cuyo borde tiene pequeñas líneas horizontales, simulando la piel del cánido silvestre, y rombos. Finaliza con cuatro plumas

10) FOTO: Nadia Giral, 2002

FIGURA 71- CÁNIDO SILVESTRE SOBRE UN PEDESTAL



- 1) GRUPO: Pintura mural
- 2) UBICACIÓN ACTUAL: *In situ*.
- 3) PROCEDENCIA: Muro sur y norte del Pórtico 1. Murales 1 y 4. Aposento Este. Patio Norte. Templo Este. Atetelco. Teotihuacan.
- 4) DIMENSIONES:
Mural 1, 150 cm. de ancho y 24 cm. de alto.
- 5) EPOCA: Según Rubén Cabrera estos murales corresponden a la penúltima fase constructiva de Atetelco con una cronología aproximada de 500 a 600 años d.c.
- 6) CONTEXTO ARQUEOLÓGICO: Descubierto por la arqueóloga Laurette Séjourné durante las excavaciones del Instituto Nacional de Antropología e Historia en 1980-1982.
- 7) REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA: Séjourné, Laurette, 1967, *La pintura Mural Prehispánica en México I Teotihuacan*, Catálogo, T. I, p.249-250; Giral Sancho, Nadia, Tesis para optar por el grado de Licenciada en Historia: *La vida cotidiana de los teotihuacanos en Atetelco a través de su pintura mural*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, Colegio de Historia, 2003.
- 8) COMENTARIOS: Para edificar la siguiente fase constructiva demolieron la parte superior de los muros y de la pintura se conserva solamente su parte inferior. Con los fragmentos encontrados en los rellenos, José Francisco Villaseñor pudo hacer una reconstrucción hipotética de la parte faltante logrando mostrar las figuras completas.
- 9) DESCRIPCIÓN: En el dibujo de José Francisco Villaseñor se aprecian dos figuras zoomorfas en cada muro, que por su aspecto pudieran ser un cánido silvestre, pues su rostro contiene las rayitas que aluden al pelo del animal. Ambas se dirigen hacia la puerta de acceso al aposento y están sobre un pedestal, igual al trono en el que se posan las aves de los muros frontales de este pórtico. Las figuras de los lados de los pedestales son las mismas que las de los murales frontales. El cuerpo, patas y cola de estos animales están reticulados en forma de rombos. Tienen las patas traseras apoyadas sobre el pedestal, mientras que las delanteras van flexionadas hacia

delante, mostrando sus agresivas garras, una de las características principales del cánido. La cola se levanta diagonalmente hacia atrás y la panza está un poco abultada. La cabeza, vista de perfil, es un elemento que ya no se puede contemplar en el mural original. El cánido tiene todos los rasgos de un coyote: ojos rasgados, cejas formadas de pequeñas plumas, y de su hocico, largo y semiabierto, se alcanza a ver la dentadura y una larga lengua que gira hacia abajo. Porta un corto penacho de plumas arqueadas hacia atrás, sujetadas con una diadema orlada. De su hocico salen dos vírgulas, una detrás de la otra. Ambas se forman de delgadas franjas, adornadas con cuadretes que se agrupan de tres en tres, flores y gotas con ojos. En el interior de las vírgulas hay caracoles, conchas marinas, cuchillos y cuentas circulares. Las patas delanteras del lado izquierdo, llevan también hacia su margen inferior una concha estilizada y gotas con ojos.

10) FOTO: Nadia Giral, 2002

FIGURA 72- CANIDOS SILVESTRES SIN LAS RAYITAS QUE SIMULAN SU PELAJE



- 1) GRUPO: Pintura mural
- 2) UBICACIÓN ACTUAL: *In situ*.
- 3) PROCEDENCIA: Pórtico ubicado al sur del Patio 7. Sección Sureste. Atetelco. Teotihuacan.
- 4) EPOCA: Es probable que pertenezcan al final de la fase Xolalpan (550-600 d.c) o a principios de Metepec, pues los informes arqueológicos hablan de que la estratigrafía del lugar corresponde a una fase tardía teotihuacana. A su vez, Sonia Lombardo y Diana Magaloni, que han analizado el estilo y la técnica de las pinturas, han encontrado que poseen las características de la Cuarta Fase Esatilística y la Tercera Fase Técnica.
- 6) CONTEXTO ARQUEOLÓGICO: La Sección Sureste de Atetelco y una parte de la Sección 1 del Sur, nombre con el que aparece en los informes arqueológicos de Ruben Cabrera, se forma de varios cuartos con sus respectivos pórticos, a los que se accede por medio de un patio central llamado Patio 7. La Sección Sur fue excavada por Rubén Cabrera, mientras que la del este por Laurette Séjourné.
- 7) REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA: Séjourné, Laurette, 1967; Giral Sancho, Nadia, Tesis para optar por el grado de Licenciada en Historia: *La vida cotidiana de los teotihuacanos en Atetelco a través de su pintura mural*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, Colegio de Historia, 2003.
- 8) COMENTARIOS: El análisis de la iconografía de la Sección Sureste la realice personalmente del cotejo directo con las pinturas en mi tesis de licenciatura titulada: *La vida cotidiana de los teotihuacanos en Atetelco a través de su pintura mural*. Esto se debe a que no conté con los análisis valiosos de Cabrera, únicamente con sus informes arqueológicos.
- 9) DESCRIPCIÓN:
En el Pórtico ubicado al sur del Patio 7, denominación que dio Cabrera a este espacio abierto, con acceso a los cuartos y pórticos de la sección sureste y sur, se representan cuatro animales, uno en cada muro o, mejor dicho, dos en los laterales y dos en los frontales. No se distingue bien si se trata de cánidos silvestres o de jaguares, pues no aparecen las rayitas que caracterizan al cánido ni la retícula, que es peculiar del felino.

Su cuerpo está delineado con un rojo más claro que el resto del cuerpo y el fondo de la pintura. El animal tiene sus patas traseras apoyadas sobre el piso, mientras que las delanteras van flexionadas hacia adelante; muestra sus agresivas garras. Su cola se levanta diagonalmente hacia atrás y arriba, y la panza está un poco abultada. Al parecer tiene la misma postura que el cánido silvestre que se encuentra en los muros laterales del Pórtico del Aposento Este del Patio Norte de Atetelco.

En la parte inferior del mural hay una franja formada de una serie de entrelaces cuya unión se da por medio de un nudo y, en los espacios vacíos, que se encuentran entre cada uno, se forma una especie de rombo. La cenefa se compone de tres franjas, la más cercana al animal, y la del medio, forman una banda entrelazada, pero la del centro lleva un pequeño nudo en el punto donde se hace el entrelazo. La tercera franja consiste en una serie de volutas.

10) FOTO: Nadia Giral, 2002

FIGURA 73- CÁNIDOS SILVESTRES DISPUTÁNDOSE UN VENADO



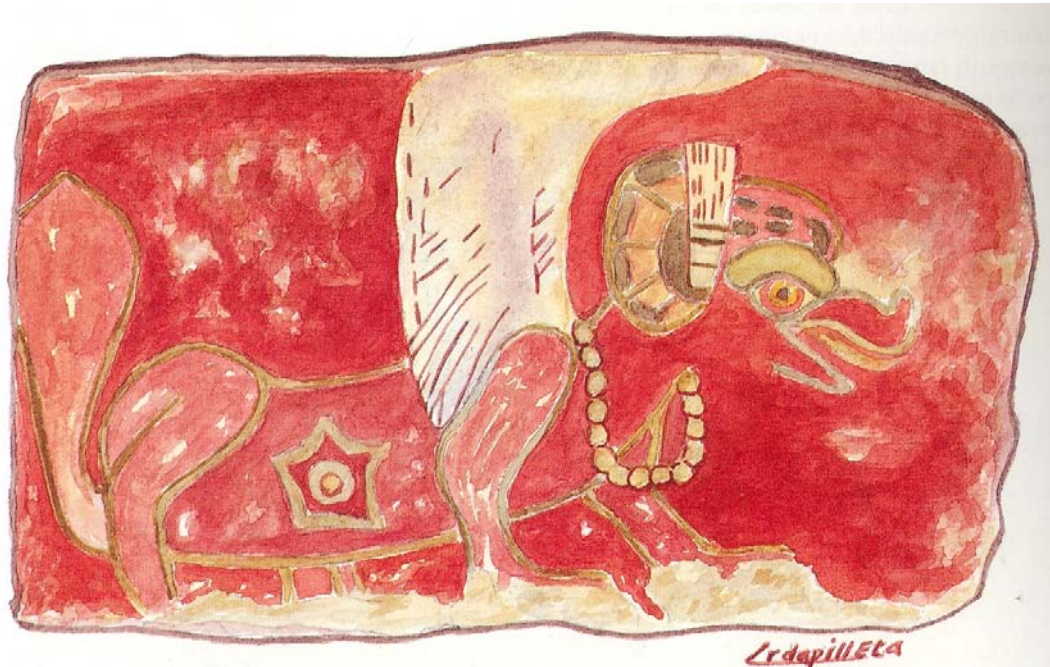
- 1) GRUPO: Pintura mural
- 2) UBICACIÓN ACTUAL: Colección Wagner
- 3) PROCEDENCIA: Desconocida
- 4) CONTEXTO ARQUEOLÓGICO:
- 5) REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA: Katheen Berrin, Clara Millon, Rene Millon, *Feathered Serpents and flowering trees*.
- 6) COMENTARIOS:
- 7) DESCRIPCIÓN: Coyotes o lobos de frente sujetan un animal, al parecer un venado. El cuerpo de los cánidos silvestres presenta las rayitas pequeñas que simulan su pelaje. Tienen el hocico abierto y se perciben con claridad sus dientes. Asimismo enseña sus garras por la disputa del venado.

FIGURA 74- CÁNIDO SILVESTRE CON UN TOCADO DE PLUMAS, COLLAR Y LA ESTRELLA DE VENUS



- 1) GRUPO: Pintura mural
- 2) UBICACIÓN ACTUAL:
- 3) PROCEDENCIA: Es posible por su estilo que proceda del barrio de Techinantitla.
- 4) DIMENSIONES:
- 5) REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA: Katheen Berrin, Clara Millon, Rene Millon, *Feathered Serpents and flowering trees*.
- 6) COMENTARIOS:
- 7) DESCRIPCIÓN: Se aprecia a un coyote o lobo con un gran tocado de plumas, collar de cuentas verdes y una estrella de cinco puntas en medio de su vientre. De su hocico sale hacia abajo una vírgula de la palabra decorada con plantas y flores y de la que escurren gotas de agua.

FIGURA 75- CÁNIDO SILVESTRE CON UN TOCADO, UN COYAR Y UNA ESTRELLA DE VENUS



- 1) GRUPO: Pintura mural
- 2) UBICACIÓN ACTUAL: En un museo de la ciudad de Monterrey.
- 3) PROCEDENCIA: Es posible por su estilo que proceda de Amanalco-sitio de los murales saqueados- y específicamente del barrio de Techinantitla.
- 4) DIMENSIONES: 71 cm. de ancho y 39 cm. de alto.
- 5) REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA: *La pintura Mural Prehispánica en México I Teotihuacan*, Catálogo, T. I, Lámina 2 p. 361-362
- 6) COMENTARIOS: La arqueóloga Martha Carmona Macías del Museo Nacional de Antropología e Historia le informa a la Doctora Beatriz de la Fuente que estos fragmentos de murales formaban parte de la Colección Christensen en Melbourne Australia y fueron donados por la Sra. Diane Cristensen en una ceremonia celebrada en el auditorio de la Universidad de la Trobe, Australia, el día 13 de octubre de 1994. Una vez en la Ciudad de México fueron exhibidos por unos cuantos días en el Museo del Templo Mayor y de ahí tres fueron trasladados a un museo en la ciudad de Monterrey, Nuevo León y tan sólo uno se encuentra en el Museo de sitio de Pintura Mural Teotihuacan.
- 9) DESCRIPCIÓN: Están montados sobre cemento con marco de acero. En el dibujo de Manuel Urdapilleta, del Museo Nacional de Antropología e Historia, se aprecia a un Coyote o lobo con un gran tocado de plumas, collar de cuentas verdes y una estrella de cinco puntas en medio de su vientre.
- 8) DESCRIPCIÓN: De los cuatro fragmentos que permanecen, en los murales 8 y 9 se advierte un cuerpo de un animal sentado, mientras que en el mural 1 se aprecia la cabeza de un canino y vagamente parte de su cuerpo. La cabeza esta pintada con trazos firmes y continuos; es una línea vigorosa que delimita esquemáticamente los rasgos de la cabeza. Vista de perfil el hocico apunta hacia la derecha, la boca la lleva entreabierto enseñando sus dientes. Los ojos son ovalados y las orejas tienen la forma de espiral en su centro y se yerguen hacia arriba. Una vírgula de la palabra sale de su hocico y se dirige hacia abajo. Es curioso que estos animales presentan manchas negras en su cuerpo.

FIGURA 76- PROCESIÓN DE CÁNIDOS SILVESTRES



- 1) GRUPO: Pintura mural
- 2) UBICACIÓN ACTUAL: Museo de sitio de la Pintura Mural Beatriz de la Fuente.
- 3) PROCEDENCIA: Desconocida. Por su estilo es probable que pertenezca a Techinantitla.
- 4) CONTEXTO ARQUEOLÓGICO: Se encontró en los basamentos frente a la pirámide del sol, y en los muros que rodean a esta pirámide.
- 5) REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA: *La pintura Mural Prehispánica en México I Teotihuacan*, Catálogo, T. I, Lamina 1, p. 366
- 6) COMENTARIO: Las dos imágenes se refieren a la misma pintura mural. La primera es una foto de Pedro Cuevas (1991), tomada de *La pintura Mural Prehispánica en México I Teotihuacan*, Catálogo, T. I, Lamina 1, p. 366 y la segunda es una fotografía tomada por mí en el Museo de sitio de la Pintura Mural Teotihuacan (2005).
- 7) DESCRIPCIÓN: Procesoión de coyotes o lobos que portan un gran tocado de plumas, un collar de cuentas verdes y una estrella de cinco puntas en medio de su vientre. De su hocico sale hacia abajo una vírgula de la palabra y de esta, sucesivamente, otras dos pero en dirección hacia arriba. Las tres vírgulas están decoradas con plantas y flores y de ellas escurren gotas de agua.

FIGURA 77.- PIEZA CÁNIDO SALIENDO DE UNA CONCHA



2/5

- 1) MATERIAL: Arcilla.
- 2) GRUPO: Cerámica mate fino
- 3) TÉCNICA MANUFACTURERA: Moldeada. Aplicaciones. Uso ceremonial.
- 4) DIMENSIONES: Largo 3.7 cm., Ancho 2.6 cm., Espesor 6 mm
- 5) UBICACIÓN ACTUAL: Ceramoteca. Caja 483.
- 6) PROCEDENCIA: Plaza anexa al norte de la Ciudadela. Estructura Cuadrangulo, muro 2 E. Sector N1E1 Sección 21-22. Frente 2. Adquisición Proyecto Arqueológico Teotihuacan 1980-82
- 7) EPOCA: Xolalpan Tardío, Metepec
- 8) Contexto Arqueológico Excavó Ignacio Rodríguez y Carlos Murera 1980-1982.
- 9) REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA: Catálogo de piezas arqueológicas. Acervo de la Ceramoteca. N° Inventario 10-615545. N° Catálogo General 2245 0/5 N° Entrada 10677. Anotó M. Acosta.
- 10) DESCRIPCIÓN: Lote de 5 Aplicaciones cerámicas moldeadas zoomorfas, en planta su forma es cónica sinuosa.
- 11) FOTO: Miguel Morales, 2005

FIGURA 78.- PIEZA CANIDO SALIENDO DE UNA CONCHA



1/5

- 1) MATERIAL: Arcilla.
- 2) GRUPO: Cerámica mate fino
- 3) TÉCNICA MANUFACTURERA: Moldeada. Aplicaciones. Uso ceremonial.
- 4) DIMENSIONES: Largo 4 cm., Ancho 2.1 cm., Espesor 0.6 mm
- 5) UBICACIÓN ACTUAL: Ceramoteca. Caja 483.
- 6) PROCEDENCIA: Plaza anexa al norte de la Ciudadela. Estructura Cuadrangulo, muro 2 E. Sector N1E1 Sección 21-22. Frente 2. Adquisición Proyecto Arqueológico Teotihuacan 1980-82
- 7) EPOCA: Xolalpan Tardío, Metepec
- 8) Contexto Arqueológico Excavó Ignacio Rodríguez y Carlos Murera 1980-1982.
- 9) REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA: Catálogo de piezas arqueológicas. Acervo de la Ceramoteca. N° Inventario 10-615545. N° Catálogo General 2245 0/5 N° Entrada13404. Anotó M. Acosta.
- 10) DESCRIPCIÓN: Lote de 5 Aplicaciones cerámicas moldeadas zoomorfas, en planta su forma es cónica sinuosa. El positivo representa un caracol marino del que surge un animal, posiblemente un cánido (perro o coyote), mostrando las extremidades superiores flexionadas. Su cabeza tiene la forma de un triángulo, y está de frente. Sus orejas redondas. Sus ojos ovalados y hundidos. La nariz encima del hocico con sus dos orificios a los lados. Su hocico es una franja que hace la forma de dos de los lados de un triángulo. Muestra los párpados abultados.
- 11) FOTO: Miguel Morales, 2005

FIGURA 79.- CERÁMICA MOLDEADA. CÁNIDO SALIENDO DE UNA CONCHA



- 1) MATERIAL: Arcilla
- 2) GRUPO: Cerámica mate fino
- 3) TÉCNICA MANUFACTURA: Moldeada, aplicaciones
- 4) USO: Ceremonia / utilitario
- 5) DIMENSIONES: largo 4.4 CM., ancho 3.5 cm., espesor 0.9 cm.
- 6) UBICACIÓN ACTUAL: Ceramoteca. Caja 483
- 7) PROCEDENCIA: Plaza anexa al norte de la ciudadela. Estructura Cuadrángulo. Muro 2E. Sector N1E1. Sección 21-22. Adquisición Proyecto Arqueológico Teotihuacan 1980-1982. Frente 2
- 8) ÉPOCA: Xolapan tardío. Metepec.
- 9) CONTEXTO ARQUEOLÓGICO: Excavó Ignacio Rodríguez y Carlos Murera 1980-82.
- 10) REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA: Catálogo de piezas arqueológicas. Acervo de la Ceramoteca No. de catálogo general 2241 0/5. No. de inventario 10-615541. No. de entrada 8820, 16659. 18139, 15709, 17372, 10345, 11918, 16148.
- 11) DESCRIPCIÓN: Lote de 5 piezas, 4 aplicaciones cerámicas moldeadas zoomorfas en planta de forma amigdaloides, base recta o cóncava. Irregular el cuerpo presenta estrías radiales. El positivo presenta conchas marinas pelecipodos en su parte posterior con borde redondeado 4/5 utensilios cerámico moldeado en forma de molde zoomorfo en la planta, la planta es ovalada. El negativo representa el vibelvo en su parte posterior de donde emerge de la parte anterior un animal aparentemente mamífero con orejas cortas redondas con las extremidades flexionadas. La forma de la cabeza vista de frente es triangular y alargada. Si uno mira con detalle se alcanzan a ver sus ojos ovalados y los párpados abultados. Por sus características se puede inferir que es un cánido. Solo restaría ver que clase de cánido es.
- 12) FOTO: Miguel Morales, 2005

FIGURA 80.-PIEZA CÁNIDO SALIENDO DE UNA CONCHA



5/5

- 1) MATERIAL: Arcilla.
- 2) GRUPO: Cerámica mate fino
- 3) TÉCNICA MANUFACTURERA: Moldeada. Aplicaciones. Uso ceremonial.
- 4) DIMENSIONES: Largo 2.3 cm., Ancho 2.2 cm., Espesor 9 mm
- 5) UBICACIÓN ACTUAL: Ceramoteca. Caja 483.
- 6) PROCEDENCIA: Plaza anexa al norte de la Ciudadela. Estructura Cuadrangulo, muro 2 E. Sector N1E1 Sección 21-22. Frente 2. Adquisición Proyecto Arqueológico Teotihuacan 1980-82
- 7) EPOCA: Xolalpan Tardío, Metepec
- 8) Contexto Arqueológico Excavó Ignacio Rodríguez y Carlos Murera 1980-1982.
- 9) REFERENCIA BIBLIOGÁFICA: Catálogo de piezas arqueológicas. Acervo de la Ceramoteca. N° Inventario 10-615545. N° Catálogo General 2245 0/5 N° Entrada 8318. Anotó M. Acosta.
- 10) DESCRIPCIÓN: Lote de 5 Aplicaciones cerámicas moldeadas zoomorfas, en planta su forma es cónica sinuosa.
- 11) FOTO: Miguel Morales, 2005

FIGURA 81.- PIEZA CÁNIDO SALIENDO DE UNA CONCHA



4/5

- 1) MATERIAL: Arcilla.
- 2) GRUPO: Cerámica mate fino
- 3) TÉCNICA MANUFACTURERA: Moldeada. Aplicaciones. Uso ceremonial.
- 4) DIMENSIONES: Largo 3.4 cm., Ancho 1.9 cm., Espesor 7 mm
- 5) UBICACIÓN ACTUAL: Ceramoteca. Caja 483.
- 6) PROCEDENCIA: Plaza anexa al norte de la Ciudadela. Estructura Cuadrangulo, muro 2 E. Sector N1E1 Sección 21-22. Frente 2. Adquisición Proyecto Arqueológico Teotihuacan 1980-82
- 7) EPOCA: Xolalpan Tardío, Metepec
- 8) Contexto Arqueológico Excavó Ignacio Rodríguez y Carlos Murera 1980-1982.
- 9) REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA: Catálogo de piezas arqueológicas. Acervo de la Ceramoteca. N° Inventario 10-615545. N° Catálogo General 2245 0/5 N° Entrada 14397. Anotó M. Acosta.
- 10) DESCRIPCIÓN: Lote de 5 Aplicaciones cerámicas moldeadas zoomorfas, en planta su forma es cónica sinuosa.
- 11) FOTO: Miguel Morales, 2005

FIGURA 82.- UTENCILIO MOLDEADO CON ELEMENTOS SIMBÓLICOS EN EL QUE APARECE UN CÁNIDO



- 1) MATERIAL: Arcilla.
- 2) GRUPO: Cerámica mate fino.
- 3) TÉCNICA MANUFACTURERA: Aplicaciones moldeadas y modeladas
- 4) USO: Ceremonial
- 5) DIMENSIONES: largo 4.0 cm., ancho 3.5 cm., Superior 0.5
- 6) UBICACIÓN ACTUAL: Ceramoteca. Caja 483.
- 7) PROCEDENCIA: Anexa al norte de la Ciudadela. Estructura Cuadrángulo. Muro 2E. Sector N1E1. Sección 21 – 22
- 8) ÉPOCA: Xolalpan tardío- Metepec.
- 7) CONTEXTO ARQUEOLÓGICO: Excavó Ignacio Rodríguez y Carlos Murera, 1980. Adquisición Proyecto Arqueológico Teotihuacan 1980 – 1982.
- 9) REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA: Catalogo de piezas arqueológicas. Acervo de la Ceramoteca. Número de catalogo 2246. Número de inventario 10-615546. Número de entrada 15709, 14005, 13190, 11300, 11302. Anotó Manuel Acosta. Memoria 1980-82.
- 9) DESCRIPCIÓN: Lote de 5 piezas 4 aplicaciones cerámicas moldeadas, zoomorfas y fitomorfas. En planta la forma es cónica sinuosa. El positivo presenta elementos simbólicos como estrellas marinas, flores capullo de algodón, conchas y nudos con el borde redondeado bicelados. El utensilio cerámico moldeado en forma de molde en, el negativo presenta elementos simbólicos como estrellas marinas, flores capullos de algodón, conchas y nudos con el borde redondeado biselado. El acabado de superficie es alisado. El color de la pieza es en café claro. Además en la parte superior aparece representada la figura de un animal, posiblemente un cánido. Aunque no es muy claro el diseño se aprecian sus patas que están flexionadas, su cabeza, su nariz, ojo conformado de una bolita circular voluminosa. Su hocico esta abierto, en el que se alcanzan a ver sus dientes. Por estas características es que suponemos que el animal representado es un cánido.
- 10) FOTO: Miguel Morales, 2005

**FIGURA 83.- CERAMICA PINTADA.
CANIDO SALIENDO DE UNA CONCHA**



- 1) MATERIAL: Arcilla.
- 2) GRUPO: Cerámica esgrafiada.
- 3) TÉCNICA DE MANUFACTURA: Modelado pintado
- 4) DIMENSIONES: altura 7.5cm, ancho 7.5 cm., espesor 6 cm.
- 5) UBICACIÓN ACTUAL: Ceramoteca. Adquisición Proyecto Ventilla 92-93
- 6) PROCEDENCIA: La Ventilla. Frente 1. Cala IV Cuadro B 71,72, 73 Capa XIV Nivel 2, fosa 3625 Elemento 1915289
- 7) CONTEXTO ARQUEOLÓGICO: Excavó José Luis M. M.
- 8) REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA: Proyecto Ventilla 92-93
- 9) COMENTARIOS: Es un fragmento de una vasija que estuvo decorada. Se encuentra en una bolsa junto con otros fragmentos de vasija decorados también
- 10) DESCRIPCIÓN: Base de una vasija que está decorada. De una especie de concha sale un cánido con el hocico abierto y una extremidad o pata estirada hacia el frente. Figura de perfil que mira hacia el lado izquierdo que sale de una concha.
- 11) FOTO: Miguel Morales, 2005

FIGURA 84- CÁNIDO SALIENDO DE UNA CONCHA



- 1) GRUPO: Pintura mural
- 2) UBICACIÓN ACTUAL: Ceramoteca de la zona arqueológica de Teotihuacan. Museo de Sitio de la Pintura Mural Teotihuacana.
- 3) PROCEDENCIA: Zona 5A. Conjunto del Sol. Teotihuacan.
- 4) CONTEXTO ARQUEOLÓGICO: Excavó E. Contreras durante el proyecto 1962-1964 del Instituto Nacional de Antropología e Historia, bajo la dirección de Ignacio Bernal.
- 7) REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA: *La pintura Mural Prehispánica en México I Teotihuacan*, Catálogo, T. I, Figura 6.10, p. 74 - 76
- 8) COMENTARIOS: Millar (1973), informa que el mural 1 se encontraba en octubre de 1970 en el Museo Nacional de Antropología e Historia. Sin embargo se han encontrado varios fragmentos rotos en las bodegas de la zona arqueológica de Teotihuacan. Se advierten incompletos los diseños y los colores se hallan en buenas condiciones.
- 9) DESCRIPCIÓN: Se advierte una especie de concha, de cuyo centro desciende una cabeza de cánido con las dos extremidades delanteras a cada lado de la cabeza, en dirección a su dorso. La cabeza es la de un canino, y también la forma de representar sus patas. Rodeando a la concha se reconoce una banda ondulada, en cuyo interior se advierten diseños triangulares, similares a la representación de los cuchillos de obsidiana. La banda termina por ambos lados en su parte inferior con un diseño de dos manos con una pulsera de cuatro círculos. En torno a este diseño central se perciben, como si lo delimitaran, bandas onduladas en forma circular, y en lo bajo se sigue el mismo diseño en sentido horizontal. Por fuera de la figura descrita se repiten, a cada lado, diferentes formas de conchas, de las que salen caninos con sus extremidades delanteras, unos las tienen echadas las dos hacia delante, otros tienen la extremidad derecha delantera echada hacia atrás. Estos caninos saliendo de una concha están limitados por bandas diagonales con figuras de triángulos que alternan con bandas diagonales de diseños ondulados, semejantes a las representaciones de

los cuchillos de obsidiana. En el espacio entre las bandas acompañan a los caninos que salen de las conchas unas garzas diminutas de cuellos largos y ondulados, y animalitos acuáticos que emergen algunos de conchas bivalvas y otros están libres.
10) FOTO: Nadia Giral, 2005